

LIBROS

Sagrada Escritura

FRANZ, Matthias, *Der Barmherzige und gnädige Gott. Die Gnadenrede vom Sinai (Exodus 34,6-7) und ihre Parallelen im Alten Testament und seiner Umwelt* (= Beiträge zur Wissenschaft vom Alten und Neuen Testament, 160). W. Kohlhammer, Stuttgart 2003, X, 24 x 16, 294 pp.

El libro procede de una disertación presentada en la Universidad de Marburg, reelaborada y ligeramente modificada para la publicación. El texto que el autor estudia es la célebre proclamación de Dios: Yahvé, Yahvé, Dios misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad... El autor intenta hacer una teología de la gracia y de la bondad de Dios, sin ocultar los rasgos oscuros de la divinidad. Esta proclamación es apta, puesto que en ella se menciona la bondad de Dios, al mismo tiempo que el castigo divino. Tras exponer el estado de la cuestión mencionando los resultados de otros investigadores, en el cap. 2. se hace un estudio de la sintaxis del conjunto, señalando los adjetivos y participios adjetivados y el uso de los verbos finitos. Ya aquí nota que la gracia, la misericordia, la bondad de Dios se expresan por medio de participios y adjetivos, y por tanto califican el modo de ser de Dios, mientras que la cólera y la ira se expresan por medio de verbos, lo que indica que son acciones y se dirigen a situaciones, tiempos y personas concretas. Por eso no existe un Dios airado o enojado, sí, en cambio, misericordioso. En el cap. siguiente se estudia el tema de la bondad de los dioses en los pueblos vecinos. La exposición es breve, pero suficiente. En general en este tema Israel no es singular: los dioses son buenos y amistosos. La misericordia y bondad de los dioses es motivo recurrente en los himnos, mitos, oraciones y en los nombres personales. Es importante el cap. 5 en el que estudia filológicamente los términos de la fórmula, señalando los matices de cada uno, la más o menos frecuencia en los cuerpos literarios del A.T., con el fin de encontrar el origen literario de la fórmula. Conclusiones de este capítulo son que la fórmula no tiene nada que ver con el Dt ni con el Dtr. Tampoco procede del mundo de la sabiduría. Los paralelos más próximos se encuentran en los profetas (especialmente en Oseas) y en los salmos. Ex 34,6-7 es una obra maestra de teología uniendo la misericordia de Dios con la cólera. Ha usado la experiencia profética de Dios y la ha expresado en lenguaje sálmico. En el cap. 6 el autor trata de averiguar el lugar de la fórmula en el devenir del los cap. 32-34. Es sabido que este campo, como por los demás, la composición de las tradiciones del Sinaí, está minado. El autor distingue dos tradiciones: una de los mandamientos o del decálogo y otra, de la visión de Dios. La fórmula estudiada formaría parte de esta última tradición. A nuestro juicio esta parte es la más problemática, no solo por el trabajo de tijera que hay que hacer, sino también porque es difícil explicar cuando y porqué exigencias se juntaron. En todo caso parece que la fórmula puede situarse después de la destrucción de Israel del Norte y antes del Dt. Es interesante el capítulo 7º que trata de la teología de la gracia en el Dt y el Dtr. Esta literatura conoce el texto de Ex 34 a través del culto. Se hace eco de la fórmula en contadas ocasiones; en general pasa olímpicamente de ella. Teniendo en cuenta la época desgraciada en que escribieron, es normal que la misericordia de Dios no encontrara eco en ellos. Además en la mentalidad jurídica y aliancista del Dt y Dtr no hay lugar para la misericordia y bondad de Dios. Finalmente en el capítulo 8º trata de los tex-

tos tardíos en las que recurren afirmaciones formalistas sobre la misericordia de Dios. Todos ellos se hacen eco del texto de Ex 34, que al parecer es la afirmación más antigua sobre la bondad de Dios. El libro se lee con gusto y provecho, y es fácil de seguir en su argumentación.– C. MIELGO.

KISS, Jenö, *Die Klage Gottes und des Propheten. Ihre Rolle in der Komposition und Redaktion von Jer 11-12,14-15 und 18.* (=Wissenschaftliche Monographien zum Alten und Neuen Testament, 99). Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2003, 23 x 15, IX- 229 pp.

El tema de esta disertación presentada en Utrecht es suficientemente claro. En el libro de Jeremías la lamentación alcanza su máxima expresión. Una novedad del libro de este profeta es que aparezca Dios mismo lamentándose. En la primera parte del libro se estudia el conjunto de Jer 11-12. La lamentación de Dios ocurre solamente en 12,7-13. Ya se ve por este dato que el autor no centra su atención en Dios lamentándose, sino que analiza los grandes contextos con el fin de ganar perspectiva. En este contexto ocurren lamentaciones, anuncios de castigo, reproches, confesiones personales del profeta etc. El método empleado es el del análisis crítico-literario. Pero conviene notar que no se interesa por el tema de la composición del libro. De su análisis no extrae ninguna conclusión sobre el particular. La segunda parte trata de otro gran complejo (cap. 14-15) donde aparecen también yuxtapuestas la lamentación del profeta (15,10-21) y la lamentación de Dios (15,5-9), que son sometidas a un análisis detallado. La tercera parte analiza el cap. 18, donde también se encuentran una lamentación de Dios (vv. 13-17) y una lamentación del profeta (vv. 18-23); En este caso el autor tiene que detenerse en examinar si los vv. 13-17 constituyen una verdadera lamentación, pues no está claro.

En la cuarta parte el autor hace el balance. Constata que las lamentaciones pertenecen a varios estratos. El lector debe entender que las reconstrucciones de estos estratos son problemáticas y las conclusiones poco claras. El autor reparte los estratos entre la escuela de Jeremías, el Dtr y el estrato exílico o posexílico; estratos todos ellos corrientes en la investigación actual. Por lo que se refiere al tema del libro, la conclusión del autor es que la yuxtaposición de la lamentación de Dios y del profeta se debe al estrato posexílico. Dios y Jeremías son presentados como sujetos que sufren y solitarios. Dios se queda solo, abandonado por su pueblo y Jeremías por sus familiares. Esta sería la conclusión de esta yuxtaposición tan llamativa.– C. MIELGO.

CRÜSEMANN, Frank, *Kanon und Sozialgeschichte* (= Beiträge zum Alten Testament). Chr. Kaiser Gütersloher Verlaghaus, Gütersloh 2003, 23 x 15, 330 pp.

El autor reúne en este libro una colección de artículos ya publicados. El título quiere indicar las dos materias de esta serie de opera minora. La fijación del canon del Antiguo Testamento en la época persa y el estudio sociológico de los textos han sido dos sus preocupaciones mayores. Los 25 artículos están separados en cuatro partes. Entre los dedicados al Génesis destacaríamos el que trata sobre la independencia de la historia primitiva, que en su tiempo contribuyó a echar abajo la teoría de von Rad sobre la función de Gen 12,1-3. Por ello es citado frecuentemente. El aislamiento de Gen 1-11 es tema recurrente en otros artículos publicados aquí. Otros cinco artículos estudian temas particulares del profetismo, siempre con esa atención a lo social propia del autor. A continuación siguen cuatro publicaciones sobre los salmos y seis sobre temas histórico-doctrinales. Llamamos la atención especialmente sobre dos, uno sobre Israel en la época persa, y otro sobre la es-

estructura y origen del canon, uno de los temas preferidos del autor. Finalmente otras cuatro publicaciones tratan temas de hermenéutica y de la relación entre el A. T. y el N. Testamento. Los artículos son densos y como están impresos en letra pequeña, su lectura requiere cierto esfuerzo. Con todo hay que felicitar al autor y a la editorial por reunir un volumen publicaciones dispersas relativamente inaccesibles.- C. MIELGO.

FREVEL, Christian- WISCHMEYER, Oda, *Menschein. Perspektiven des Alten und Neuen Testaments* (= Die Neue Echter Bibel. Themen, 11). Würzburg, Echter Verlag, 24 x 16, 133 pp.

Esta serie de comentarios a la Biblia va acompañada de volúmenes separados que se presentan como suplementos. En ellos se exponen temas doctrinales y teológicos importantes. De esta manera se enriquece la serie, pues el comentario no permite exponer con cierta extensión asuntos a escala diacrónica. El tomo que presentamos trata de la antropología del A. y N. Testamento. Un autor y una autora se reparten el tema. El primero en cinco capítulos resume los puntos de vista del A. T. La segunda hace lo mismo con el N. T. El esquema es rígido. Prácticamente es el mismo número de páginas en ambas partes y el mismo número de capítulos. Al final ambos resumen la materia en un par de páginas de una manera muy breve. Esta serie de comentarios, la NEB, está dirigida al gran público y quiere apoyar la lectura creyente de la Biblia. Estos volúmenes suplementarios se colocan también al mismo nivel. Su lectura no requiere especial preparación. Pueden servir también para la preparación de reuniones de grupos o de catequesis. Esta es la utilidad de estos libros temáticos.- C. MIELGO.

KOENEN, Klaus, *Bethel. Geschichte, Kult und Theologie*. (= Orbis Biblicus et Orientalis, 192). Freiburg- Göttingen, Universitätsverlag- Vandenhoeck & Ruprecht 2003, 24 x 16, IX- 251 pp.

Historia, culto y teología de la antigua ciudad de Betel es el tema de este libro. El interés de estudiar este lugar se debe al hecho de que allí hubo un templo dedicado a Yahvé. Naturalmente dispuso de un sacerdocio y de tradiciones religiosas. ¿Hubo una teología de Betel, parecida a la de Jerusalén? ¿Fue también un lugar donde se escribieron algunos libros o parte de los libros de la Biblia? Esas y otras preguntas son las que quiere responder el autor. Tras un capítulo dedicado a la localización del lugar (es la moderna Betin), el autor expone su historia. Usa naturalmente los dos recursos que existen, la arqueología y la historia bíblica, ambas con escasos datos. A tenor de los textos bíblicos Betel adquirió importancia en la edad del Hierro II. La conversión de Betel en centro del culto del Reino del Norte por el rey Jeroboam es un dato seguro. Hasta la invasión asiria en la segunda parte del s. VIII, Betel fue un santuario estatal. Yahvé era venerado bajo el símbolo del toro. Estos datos se extraen exclusivamente de la Biblia; para la arqueología no parece que Betel fuera una ciudad con cierto relieve. Con la invasión del reino del Norte por los asirios, el templo fue expoliado; no obstante, continuó siendo un lugar de culto hasta la reforma de Josías. Durante la época babilónica al ser destruida Jerusalén, Betel adquirió importancia como lugar de culto por un tiempo breve. Después Betel quedó reducida a la categoría de fortaleza militar por su situación geográfica. En un capítulo breve el autor rechaza las razones que se han aducido para proponer a Betel como lugar donde se escribieron algunos libros del A.T. Importantes son los capítulos 5º y 6º. El primero dedicado a exponer el culto practicado en Betel. El dios semita El fue venerado desde antiguo como el nombre del lugar indica. Cuando el pueblo se hizo israelita El fue identificado con

Yahvé. Desde antiguo existía un santuario con una imagen de toro que era una representación de la divinidad, primero de El y luego de Yahvé. No parece que los israelitas tuvieran dificultad en aceptar el toro como imagen de Dios. Cumplía el cometido que Jerusalén asignaba a los querubines y al arca.

Reconoce el autor que no hay ningún texto que permita acceder a la teología de Betel. Hay que recurrir a las críticas de Amós, de Oseas y del Dtr y a ciertas etiologías que subsisten. Según estos testimonios, Dios está presente en Betel. Su nombre lo indica. La salud y el bienestar de sus habitantes y devotos están garantizados. Una estatua hacía visible la presencia de Dios. La imagen simbolizaba el poder auxiliador y salvador de Yahvé que se había manifestado en la salida de Egipto. La relación de Jacob con Betel supone que la tradición del Éxodo se mantuvo viva en este templo. Tras la destrucción del reino del Norte la teología de Betel se manifestó como falsa. La condena del Dtr es explicable en su mentalidad. Es interesante notar que la positiva valoración de Betel en la tradición de Jacob tiene que ser antigua. Esto va en contra de la corriente moderna que fecha tardíamente las tradiciones patriarcales. Notemos otra notable observación del autor. La imagen de Yahvé en forma de toro debió jugar un papel en la prohibición de las imágenes. Le representación visible de la divinidad no se mostró más potente que la ideología de Jerusalén que entendía el arca y los querubines meramente como soportes de la divinidad. La lectura del libro resulta agradable, la exposición es ordenada, las ilustraciones iluminan el discurso del libro. Los muchos años que tardó en componer el libro han contribuido a la claridad de ideas.— C. MIELGO.

LEUENBERGER, Martin, *Konzeptionen des Königtums Gottes im Psalter. Untersuchungen zu Komposition und Redaktion der theokratischen Bücher IV-V im Psalter* (= Abhandlungen zur Theologie des Alten und Neuen Testaments, 83). Theologischer Verlag, Zürich 2004, 24 x 17, X- 466 pp.

Desde Gunkel y Mowinckel era común estudiar los salmos como un conjunto de piezas singulares. En los últimos veinte años el paradigma ha cambiado. Los salmos se leen como libro. Hay indicios suficientes para pensar que los salmos no fueron colocados sin ton ni son, sino que el montaje de las piezas tiene también su lógica que hay que descubrir, casi como si los salmos fueran capítulos de un libro. El estudio que presentamos, que es una tesis, se dedica a exponer la composición y redacción de los libros IV- V (Sal 90-145) del salterio, al análisis de los elementos lingüísticos y de contenidos que ligán unos salmos a otros. En lo que refiere a los libros I-III (Sal 2-89), llamados por muchos el salterio mesiánico, hay un cierto consenso. Las pistas que permiten seguir el proceso de formación y la intencionalidad de los redactores son compartidas por muchos autores. El autor tras una exposición que trata de delimitar y caracterizar a los libros IV-V frente a los libros I-III, pasa revista a la concatenación de estos últimos, siguiendo a Millard, Hossfeld, Zenger y otros que son los autores de referencia en este campo. El estudio de la segunda parte del salterio (libros IV-V) está más atrasado. Es un terreno más difícil. Escasean las inscripciones que era un elemento clave para estructurar la primera parte. De ello es consciente el autor y su trabajo consiste en proponer la estructura lingüística y temática de esta parte centrada en las distintas variantes de la realeza de Yahvé. Con este tema comienza el Libro IV (acumulación de salmos de Yahve- Rey (93-100), tema que cierra el salterio el salterio (145). (Los salmos 146-150 son un final doxológico). El tema reaparece en el curso de los dos libros en adiciones redaccionales que marcan el tono ideológico que se quiere imprimir a los trozos poéticos usados. Por lo que propone se le llame Salterio teocrático; incluso cree que todo el salterio puede recibir este nombre debido a la inclusión formada por los salmos 1-2 y 146-150. En los estudios de esta clase es normal que haya asocia-

ciones lingüísticas y temáticas que convencen y otras menos. Debido a la escasez del vocabulario hebreo los contactos lingüísticos son muchos. ¿Son siempre intencionados? Interesante es la perspectiva que el autor abre al final conectando la realeza de Yahvé con la predicación de Jesús centrada en el reino de Dios.– C. MIELGO.

POLA, Thomas, *Das Priestertum bei Sacharja. Historische und traditionsgeschichtliche Untersuchungen zur frühnachexilischen Herrschererwartung* (= Forschungen zum Alten Testament, 35). Mohr Siebeck, Tübingen 2003, 24 x 16, IX- 354 pp.

Objetivo del libro es el estudio de la transformación de la esperanza mesiánica en el último tercio del siglo VI en Judá; concretamente la importancia del sacerdocio en el profeta Zacarías, porque es donde la figura un tanto confusa del Mesías se reviste con los ornamentos sacerdotales. Naturalmente este tema así enunciado requiere tratar otros afines: la esperanza mesiánica, por ejemplo, tema espinoso. Antes había un cierto consenso en la continuidad de la idea del Mesías desde el siglo VIII. Hoy algunos llegan a afirmar que la idea del Mesías no aparece hasta el periodo asmoneo. El autor no es de esta opinión. Hay bastante discontinuidad en el mesianismo, porque hay transformación y cambio en la manera de concebir la monarquía y el ejercicio del poder. De esto trata en la primera parte, así como de la historia de Judá en la primera etapa del posexilio; para ello recurre naturalmente al profeta Ageo y a los libros de Esdras y Nehemías.

La segunda parte del libro es la más importante y larga. A excepción de algunas páginas dedicadas a Ageo, toda ella trata del profeta Zacarías, primero su biografía y luego su actividad en la situación social y política del momento. Reciben atención especial los cap. 3, 4 y 6. Naturalmente la visión del cap. 4 es la que es estudiada con mayor detenimiento. Es la visión central de las siete. Aquí aparecen los dos olivos (Josué y Zorobabel) a la derecha y a la izquierda del candelabro (Yahvé), estableciendo así la diarquía y el carácter de mesianidad funcional para los dos; Josué y Zorobabel no son saludados como Mesías, aunque funcionan como tales. El texto de 6, 9-15, que habla de la coronación del sumo sacerdote, es objeto de un detallado análisis. En el marco de una transformación de la realeza se le atribuye a Zorobabel una función análoga a la del David o Salomón, ser protectores del templo en su construcción. Zorobabel fue el encargado de la repatriación pero no de la obra del templo, pues Esd. 5, 3ss cita a los ancianos. Construido el templo se hizo acuciante la pregunta sobre el gobernante de la estirpe de David. A falta de un representante de la dinastía, se incrusta el sacerdocio en el mesianismo, que ha sufrido un cambio notable. Josué no es presentado como Mesías, puesto que la corona reside en el templo. El colegio sacerdotal asegura la presencia de Dios con su pueblo y todo lo que se esperaba de la figura del Mesías. Esta es la tesis principal del libro: el sacerdocio y el colegio sacerdotal hacen presente y visible el mesianismo, aunque de manera provisional, en espera del germen que ha de venir. La argumentación es llevada con seriedad y paso a paso; no obstante quedan dudas. Da la impresión de que el autor piensa que como la monarquía quedó descalificada por Jeremías (cap. 22-23), era imposible que se considerara como deseable la restauración de la figura de rey. Mentalidades diversas también en este terreno son más que posibles.– C. MIELGO.

ÁLVAREZ BARREDO, Miguel, *La iniciativa de Dios. Estudio literario y teológico de Jueces 9-21*. (Publicaciones Instituto Teológico Franciscano. Serie Mayor 40), Editorial Espigas, Murcia 2004, 24 x 17, 595 pp.

En el año 2000 en esta misma revista (p.632) presentamos la primera parte de esta obra, en la que se hacía el análisis de los cap. 1-8 del libro de los jueces. El autor prosigue el comentario de los cap. restantes. Ya entonces señalábamos el método seguido por el autor que se articula en cuatro partes. En un primer momento se ofrece el perfil sintáctico del texto, prestando atención sobre todo a las formas verbales y a los cambios de planos narrativos, etc. A continuación, como conclusión del análisis, se ofrece una traducción propia. El paso siguiente consiste en delimitar las tradiciones y sus variados orígenes. En un tercer momento se estudian los recursos literarios y medios de que se ha valido la redacción para unir tradiciones tan dispares. En este momento ya comienza a manifestarse la intención del redactor que no es otro que el Dtr. En ningún momento el autor trata la cuestión de si hay una, dos o más redacciones Dtr. Finalmente en la cuarta etapa se exponen los rasgos teológicos. En cada sección el método es seguido con rigidez. La lectura del libro requiere ciertos conocimientos, de tal manera que no es un libro para un público amplio. Por otra parte está lleno de observaciones atinadas que incluso al entendido pueden llamarle la atención. El análisis en todos los momentos está hecho con detenimiento descendiendo a los detalles. Personalmente echo de menos tablas o cuadros en los que aparecieran ante la vista lo que se debe al redactor y lo que pertenece a la tradición. Hay que tener en cuenta que a veces se precisa una consulta rápida; el libro no se presta a ello.— C. MIELGO.

RENKEMA, Johan, *Obadiah* (=Historical Commentary on the Old Testament). Peeters, Leuven 2003, 234 x 16, 224 pp.

Con regularidad van apareciendo los comentarios de esta serie holandesa editados también casi simultáneamente en inglés. Nos hemos hecho eco de los ya publicados anteriormente. El que presentamos comenta con amplitud al profeta Abdías. Las páginas son suficientes para un libro que apenas cuenta con 21 versículos. La obra se divide en dos partes, más a menos de la misma extensión. La primera es una introducción larga donde se tratan las cuestiones habituales en esta clase de trabajos. No hay tema que no sea tratado en diálogo con la investigación actual. Precisamente una característica notable de esta serie de comentarios es la atención prestada a la bibliografía y a las opiniones de los autores sobre los temas tratados. Particularmente extensa es la atención prestada a la estructura literaria, es decir, a la delimitación de los versos, estrofas y al texto. El comentario procede con lentitud. Tras la presentación de cada frase en hebreo e inglés se hace el comentario sin prisa con atención a los más mínimos detalles. El comentario no sólo quiere ser literario, sino también teológico e incluso no faltan notas de hermenéutica, puesto que Abdías no es precisamente muy aceptable desde el punto de visto creyente. Remitimos a la lectura de este libro llamado a ser un comentario de referencia.— C. MIELGO.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Sergio, *Lectura y prohibición de la Biblia en lengua vulgar. Defensores y detractores*, Universidad de León, León 2003, 24 x 17, 345 pp.

El autor pretende mejorar la obra realizada por J. Lorenzo Villanueva (1791) sobre la Biblia en lenguas vernáculas. Para ello ofrece una panorámica general sobre la lectura de la Biblia, su traducción a la lengua vulgar y las prohibiciones que sufrieron. En los apéndices, el autor aporta documentos que demuestran no sólo el seguimiento que efectuó la Inquisición de estas biblias en lengua vulgar, sino también la continuidad que se dio en su lectura, a pesar de la censura general. El estudio se centra en la biblias romances traducidas de los originales hebreos por judíos, que se conservan en El Escorial y sobrevivi-

ron a las hogueras inquisitoriales. Las prohibiciones de las biblias romances separaron a los intelectuales, humanistas y teólogos del momento. Pero ni las duras censuras, ni las prohibiciones reales ni el rigor de los índices del siglo XVI pudieron acabar con las traducciones. El protestantismo intensificó la problemática entre defensores y detractores de las traducciones, tema tratado en Trento pero que no solucionó. Las autoridades eclesiásticas y civiles españolas de la época abogaron por el endurecimiento de las medidas contra las traducciones. Muchas biblias judías y protestantes acabaron en las hogueras y otras se pudieron salvar gracias a Arias Montano. El libro es una valiosa contribución para un mejor conocimiento de nuestro patrimonio bíblico y de la historia de la Biblia en España.– D. A. CINEIRA.

DODD, Charles HAROLD, *Interpretación del cuarto evangelio*, Ediciones Cristiandad, Madrid 2004², 23 x 15, 550 pp.

La editorial reedita una de las obras más importantes de Dodd, la cual todavía conserva una cierta actualidad en el boom de los estudios joánicos de los últimos años. El autor rechaza los diversos estratos o fuentes que se han propuesto para la composición de dicho evangelio y no busca su origen en alguna corriente religiosa helenista. La obra de Dodd se caracteriza por estudiar el trasfondo cultural y religioso en que surgió Jn para contrastarlo y explicar mejor la intención del evangelista. Jn pretende ser una apología del cristianismo frente a un ambiente helenista hostil. Por eso, Dodd presenta ampliamente en la primera parte del libro las diversas corrientes religiosas del mundo greco-romano del siglo I. Así se constatan diversas afinidades con la literatura hermética, pero no se puede decir que sea una dependencia, pues las diferencias son claras. Del mismo modo, tenemos semejanzas con el judaísmo helenista, especialmente en la simbología utilizada, pero la simbología del Logos será muy distinta en ambos grupos. Tampoco se puede identificar a Juan con un rabino, pues los conceptos judíos los interpreta desde Jesús. Especial atención merece las relaciones del movimiento joánico con las corrientes gnósticas o pregnósticas, pero para nuestro autor los contrastes son tantos que no se puede conjeturar una dependencia ni influencias del gnosticismo, menos todavía de los mandeos por tratarse de un grupo más tardío.

La segunda parte del libro analiza las ideas fundamentales del Evangelio desde una perspectiva bíblica y helenista, resaltando la importancia del helenismo para explicar la teología joánica. La tercera parte es propiamente el comentario del evangelio, para lo que parte de su unidad literaria. Como viene siendo habitual divide el Ev en dos partes: Libro de los Signos (cap. 2-12) y Libro de la Pasión (13-21), pero todo ello orientado al gran Signo acontecido en Cristo resucitado. El comentario, a pesar de sus 50 años, todavía continúa siendo válido en muchos aspectos, aunque habría que matizar algunos puntos (la importancia del contexto helenista). La exégesis ha progresado mucho desde entonces y más en el estudio de este evangelio. Su autor tampoco tenía a su disposición los estudios de Qumran. Puede ser una buena ayuda para comprender mejor un evangelio que a veces se le ha tildado de “espiritual”.– D. A. CINEIRA.

WITTE, Markus - ALKIER, Stefan (Hrsg.), *Die Griechen und der Vordere Orient. Beiträge zum Kultur- und Religionskontakt zwischen Griechelend und dem Vorderen Orient im 1. Jh. v. Chr.* (Orbis Biblicus et Orientalis, 191), Universitätsverlag - Vandenhoeck & Ruprecht, Freiburg - Göttingen 2003, 23 x 16, 135 pp.

Las contribuciones de este volumen son las aportaciones realizadas en un Simposio Internacional tenido el 27.4.2002 en la universidad de Francfort am Main. Consta de cuatro artículos: a) La greicidad jónica y su contexto de la Península de Anatolia según Homero. B) El segundo artículo se centra en la importancia de los oráculos y en los viajes a las ciudades con oráculos. Nos muestra como los griegos, los habitantes de Lidia y los persas eran clientes de los oráculos helenistas. El tercer artículo está dedicado a Artemis: griegos, persas y el culto de las imágenes de los dioses. Otto Kaiser analiza “el encuentro del judaísmo bíblico tardío con el espíritu griego, sus presupuestos y consecuencias”. Pero no sólo son relevantes los contactos culturales entre Grecia e Israel, sino que se constatan incluso estructuras paralelas y desarrollos dentro de la historia de la religión griega e israelita. El autor muestra los aspectos fundamentales de este encuentro cultural durante los primeros siglos antes de nuestra era, y llega a la conclusión de que los libros sapienciales bíblicos tardíos no se pueden entender correctamente sin el trasfondo y sin el estudio de la cultura helenista.

Las aportaciones del libro, aunque centradas en ejemplos muy concretos, intentan analizar el encuentro cultural entre Grecia y el Oriente próximo. Lo hacen desde diversas perspectivas, resaltando las analogías, las interdependencias y las diferencias dentro del ámbito de la literatura y de la religión. Los artículos ponen de relieve la importancia de la cultura del mundo griego, la cual dejó sus huellas en diversos ámbitos, especialmente en la religión. Con ello no se niega que las religiones orientales no hayan influido e impactado en la cultura griega. Las influencias mutuas son un axioma entre los estudiosos de estos temas.— D. A. CINEIRA.

CIFRAK, Mario, *Die Beziehung zwischen Jesus und Gott nach den Petrusreden der Apostelgeschichte. Ein exegetischer Beitrag zur Christologie der Apostelgeschichte* (= Forschung zur Bibel, 101), Echter Verlag, Würzburg 2003, 23 x 15, 381 pp.

Es un trabajo de exégesis bíblica presentado como tesis doctoral en la Facultad de Teología de la Universidad de Freiburg im B. bajo la dirección del Prof. L. Oberlinner. El autor, sacerdote franciscano de nacionalidad croata, obtuvo la licenciatura en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma.

El estudio se presenta como una aportación a la cristología del libro de los Hechos de los Apóstoles. En concreto el autor analiza las perícopas que contienen los ocho discursos de Pedro transmitidos en la segunda parte de la obra lucana (Act 1,16-22; 2,14-39; 3,12-26; 4,8-12; 5,29-32; 10,34-43; 11,5-17 y 15,7-11), dedicando un capítulo a la crítica textual de cada una. La investigación está dividida en cuatro partes: el discurso antes de Pentecostés (cap 1), los discursos misioneros en Jerusalén (caps 2-5), el discurso de Cesarea (cap 6) y los discursos a la comunidad de Jerusalén (caps 7-8). Como muestra el autor, el valor cristológico de estos discursos es muy desigual. Cinco de ellos (los discursos misioneros y el discurso en Cesarea) ponen en boca de Pedro el kerygma pascual. Se trata concretamente de dos discursos ante los judíos, otros dos ante el Sanedrín y el discurso en casa del pagano Cornelio. Son testimonios del primer kerygma apostólico que Lucas ha integrado en su propia cristología. El autor muestra como, desde el punto de vista literario, son fácilmente identificables biblicismos (2,22-24; 10,38) y hebraísmos (2,23; 2,36; 3,20; 10,40) que delatan un estrato tradicional anterior y confirman esa tesis. Con gran profusión de títulos se descubre una cristología escatológica, profundamente enraizada en las promesas veterotestamentarias y centrada en el misterio pascual. En cambio, en los otros tres discursos (sustitución de Judas, la apología de Pedro ante los judeocristianos y su intervención en el llamado Concilio de Jerusalén) la presentación de Cristo y su relación con Dios es mucho más indirecta (ahora es el Espíritu Santo quien continúa su misión) y está claramente en

función de la problemática propia de las comunidades lucanas. Al final del libro se ofrece la bibliografía completa de la tesis y un índice de citas bíblicas.– R. SALA.

THEISSEN, Gerd, *El Nuevo Testamento. Historia, literatura, religión* (= Colección “Presencia Teológica”, 129). Ed. Sal Terrae, Santander 2003, 21 x 13,5, 255 pp.

El autor, profesor de NT en la Universidad de Heidelberg desde 1980, es suficientemente conocido en el campo de la investigación del Jesús Histórico y en el estudio del Cristianismo primitivo. Sus obras se han traducido con éxito llamativo. A ello contribuye la claridad en la exposición y el talante cercano y humanista del personaje. Precisamente, la *Presentación* (pp. 11-21) de este libro en Sal Terrae es debida a un especialista católico, religioso agustino y profesor en este Centro de Estudios Teológicos de Valladolid, David A. Cineira, quien hace una relación de su encuentro con el maestro alemán, la acogida dispensada, la amistad continuada y la ayuda generosamente prestada por el teólogo protestante. En esas páginas, el Prof. Álvarez Cineira resume su biografía, así como las aportaciones originales al conocimiento del NT conseguidas por Theissen. En este último libro publicado (München 2002) y aquí ahora traducido, el autor “presenta de forma esquemática su idea personal de cómo se gestó y llevó a cabo la historia de la literatura neotestamentaria hasta la formación del canon”. Resultan especialmente interesantes las descripciones y comentarios sobre las dos figuras históricas más importantes del cristianismo primitivo: Jesús de Nazareth (47-59) y Pablo de Társo (85-97). En los restantes apartados analiza la tradición sobre Jesús en la primera generación (la Fuente de los dichos y la tradición oral), la literatura epistolar (cartas de Pablo principales de Pablo), Los evangelios sinópticos y los Hechos de los Apóstoles, la cartas pseudoepígrafas y los escritos joánicos. Concluye el volumen con un apartado sobre “El camino hacia el NT como unidad literaria” (229-246) exponiendo el proceso en tres fases que el llama: *comunidad de comunicación oral*, *comunidad literaria cerrada* y *comunidad literaria que se abre*. El bien decir, la claridad expositiva, la ausencia de divagaciones inútiles, el afrontar la temática más seria de la manera más sencilla, hacen de esta aportación de Theissen una ayuda eficaz a profesores y alumnos, así como a todo aquel que esté interiormente abierto y tenga interés por conocer el origen de la comunidad cristiana.– A. GARRIDO.

Teología

HOYE, W. J., *Die mystische Theologie des Nicolaus Cusanus* (= Forschungen zur Europäischen Geistesgeschichte, Bd. 5). Freiburg/Basel/Wien: Herder, 2004, 23,2 x 15,5, 202 pp.

Desde la convicción que el mejor método de hacer teología hoy sería entrar en disputa temática con los grandes teólogos, este estudio abarca la discusión de la teología mística de Nicolás de Cusa, pues ella, en alguna manera, representa todas las caracterizaciones atribuidas al misticismo. Acusado de ser ‘ateísmo esotérico’ e ‘irracionalidad del sentimiento’, entre otras cosas, el misticismo parece ser condenado al olvido (el catecismo de la iglesia católica no lo menciona) y/o desprecio y a la crítica filosófica que cuestiona su *raison d’être*. ¿Implica eso una confusión sobre lo que significa el misticismo o teología mística? Aunque éste no ha sido el caso de Nicolás, el autor no propone ninguna definición, sino que busca comprender la teología mística desde las elaboraciones del cardenal sobre ella.

El estudio consta de cinco capítulos que examinan especialmente las fuentes y las interpretaciones contemporáneas de la teología mística del Cusano. Mientras la constatación que la teología cusana se basa en la de Pseudo Dionisio Areopagita, contrasta con la de Buenaventura, es opinión común entre los estudiosos, la interpretación dada es nueva y cuestiona varias posturas avanzadas por K. Flash y otros autores recientes. Según el autor el pensamiento expresado por el de Cusa en las obras como *De visione dei*, *Directio speculantis...*, etc. es *teología* y no debe reducirse a una *filosofía de la unidad*, aún cuando la última forma parte de la primera, pues asigna a la revelación un papel irreductible al pensamiento racional. Precisamente es la revelación que facilita al pensamiento cusano de superar el muro del paraíso. Pero eso significa que el pensamiento cusano posee una dinámica de conflicto sistémico entre transcendencia y racionalidad, que le impulsa a buscar siempre nuevas resoluciones. En eso reside tanto su grandeza como su debilidad, pues el salto sobre el muro deja una ambivalencia evidenciada por los conceptos que busca anular la realidad. Provisto de una bibliografía de las obras cusanas empleadas en el estudio, y de índices, este libro nos convida a repensar la teología mística, una tarea importante para la fe hodierna, especialmente siguiendo a Rahner que afirmó: 'el cristiano del futuro será místico o no será'. – P. PANDIMAKIL.

NOVO CID-FUENTES, Alfonso, *Los Misterios de la vida de Cristo en Ambrosio de Milán* (= Collectanea Scientifica Compostellana, 12), Edit. ITC, Santiago de Compostela 2003, 24 x 17, 549 pp.

En palabras de su autor, «el presente estudio recoge las alusiones a los principales misterios de Cristo, desde la encarnación hasta su permanencia glorificada en el cielo, que S. Ambrosio de Milán hace a lo largo de su obra, para trazar a través de ellos, en la medida de lo posible, la línea teológica de su pensamiento. Por su mismo contenido, la reflexión llevará las más de las veces, aunque no exclusivamente, a la Cristología y la Soteriología» (p. 41). La investigación está orientada desde una perspectiva teológico-dogmática y se inscribe en el movimiento contemporáneo que intenta revalorizar la historia de Jesús como elemento fundamental de la teología. El estudio se desarrolla a lo largo de catorce capítulos. Los doce primeros están dedicados cada uno a un misterio de Cristo: la encarnación (1º), el nacimiento (2º), los de la infancia (3º), el bautismo (4º), las tentaciones (5º), la enseñanza (6º), los milagros (7º), la transfiguración (8º), el inicio de la pasión (9º), la crucifixión (10º), la muerte y sepultura (11º), la resurrección y la gloria (12º). La investigación muestra el modo como, según el obispo milanés, a través de cada acto se realiza la obra salvadora y se manifiesta la persona de Jesús, que él descubre valiéndose de una doble terna: una exegetica, los tres niveles origenianos (histórico [no siempre idéntico a literal], moral y místico) y otra histórico-salvífica, recogida en los conceptos de *umbra*, *imago* y *veritas*. Los dos últimos tienen carácter sintético: apuntes cristológicos (13º) y apuntes soteriológicos (14º). El estudio está hecho con seriedad, sirviéndose del método analítico. En efecto, el lector se encuentra ante todo con los textos del santo; sólo muy en segundo lugar y siempre en nota, con las opiniones de otros estudiosos, aunque bien es cierto que, como oportunamente se señala, no abunda la bibliografía sobre el tema y perspectiva estudiados.

El autor señala la relativa falta de profundidad de san Ambrosio, que en él prevalece lo moral, que no es un teólogo de gran fuerza especulativa ni tampoco bíblico sino un pastor y un predicador y que, por tanto, no debe extrañar la ausencia de una teología orgánica sobre los misterios de la vida de Cristo. Indica asimismo que, como retórico, el obispo se toma ciertas licencias que nunca se permitiría un teólogo especulativo –en algún caso le acusa de sofistería verbal, de no sopesar el alcance y consecuencias últimas del ma-

terial usado para su oratoria y hasta de confundir la retórica con la teología-, que a veces argumenta más desde su antropología que desde la Escritura, incapaz de conciliar el pre-judicio filosófico con el dato bíblico, que su pensamiento no siempre es homogéneo ni del todo coherente, pero que, a pesar de todo, existe una coherencia de fondo en sus ideas cristológicas.

Ningún apartado hay dedicado específicamente a las fuentes en que bebe el obispo milanés, pero están continuamente presentes, sobre todo, Filón y Orígenes. Aunque a veces el obispo las cite casi literalmente, no falta el planteamiento propio, manifiesto a menudo en diferencias nimias. Por otra parte, en puntos esenciales de la fe, sabe desvincularse de la influencia platónica. El autor señala cómo, a pesar de no ser un genio creador, su claridad conceptual y léxica le llevó a ser citado en las controversias teológicas posteriores como regla segura de fe y terminología a propósito de la doble naturaleza de Cristo, pero sin especular sobre el modo de unión de ambas en una sola persona. Quien no entienda la ambigüedad de *caro* puede jugar que el obispo niega la verdad de la carne de Cristo. Si algunas afirmaciones dejan la sospecha de docetismo, otras la contrarrestan: son modos poco matizados de asegurar la inmortalidad de la divinidad de Cristo. Por otra parte, al no saber distinguir entre la libertad de la encarnación y la libertad de cada una de sus consecuencias, a menudo deja la impresión de que no le afectan realmente las «debilidades» humanas. Hay textos que dan la impresión de que no sabe qué hacer con el resucitado, cumplido el misterio de la redención, y que le resulta difícil encontrar a su humanidad un valor medial y cognoscitivo permanente. Aunque no se puede hablar de monofisismo postascensional, el silencio sobre una actividad específica del alma de Cristo glorioso parece rozar peligrosamente una especie de monotelismo y monoenergismo. La humanidad de Cristo en el cielo parece un “objeto” de indudable valor soteriológico, pero irrelevante para la cristología.

En cuanto a la soteriología tampoco ofrece el obispo una exposición ordenada de ella y de los esquemas recibidos de la tradición. Pero el cúmulo y la superposición de estos no debe hacer creer que careciese de una idea concreta de la redención. El autor los estudia detenidamente, fijándose sobre todo en las claves interpretativas, prestando atención a la ambigüedad de las fórmulas y usando de prudencia ante la variedad de figuras y esquemas, sabedor, por otra parte, de que el empleo de un lenguaje canonizado por el uso no conlleva siempre todas las implicaciones de una interpretación literal.

Con frecuencia el autor sale al paso de atribuciones indebidas de algunas doctrinas al santo (p. ej., que el nacimiento virginal preservó a Cristo del pecado original); advierte asimismo que sólo quien olvide su condición de pastor y predicador le puede acusar de minimizar la eficacia histórica de los misterios de la vida de Cristo. Repetidamente invita a la prudencia antes de acusar al obispo de contradecirse. A su juicio, unas veces se trata sólo de expresiones desafortunadas; otras, la aparente contradicción revela los distintos intereses; otras, no hace sino mostrar lo inefable del misterio y su pluridimensionalidad, sobre todo cuando se mueve en el terreno de la simbólico. Constata, no obstante, ideas que no encajan en la cristología ambrosiana (p. e., que la divinidad abandone a la humanidad en la muerte), hecho que explica como incapacidad de adaptar coherentemente la expresión a una idea de san Hilario). El autor admite como probable una evolución de su pensamiento en algunos temas, aunque en ciertos casos lo que parece evolución se reduce a diferencias de estilo y de intención; otras veces, al contrario, percibe un cierto retroceso cristológico (p. ej., respecto a la distinción de operaciones y pasiones de la humanidad y divinidad de Cristo expuesta en obras anteriores). La obra no lleva más índice que el general.- P. DE LUIS.

AGUSTÍN DE HIPONA, *Confesiones*. Introducción, traducción y notas de Primitivo Tineo Tineo (= Biblioteca de Patrística, 60), Ciudad Nueva, Madrid 2003, 21,5 x 13, 554 pp.

La obra maestra de la literatura universal, no sólo de la literatura religiosa y cristiana, que son las *Confesiones* de san Agustín, no necesita presentación alguna. Pasamos, pues, a la presente edición. La introducción, de 50 páginas, consta de cinco apartados. Los tres primeros se ocupan de la vida, personalidad y obras de san Agustín; el cuarto está reservado específicamente a las *Confesiones* y el quinto a sus ediciones más importantes. Los datos que aporta son elementales, no exentos de errores; por ejemplo: de referencia (p. 26, n. 40: atribuye a *De civitate dei* una cita de *De Trinitate*), sobre las obras (p. 31: señala los *Diálogos* como una obra distinta de *Contra Academicos*, *De beata vita*, *De ordine*, etc.), sobre cronología (p. 33, n.52: la de los *Tractatus* sobre san Juan está anticuada; p. 35: la de la Regla nadie la defiende hoy). Está desinformado: desconoce los nuevos hallazgos tanto de cartas por Divjak como de sermones por Dolbeau, la edición crítica de las *Confesiones* de L. Verheijen en el CCh, etc. Se trata sólo de algunos ejemplos que se podrían multiplicar.

La traducción se basa en el texto latino de P. Custodio Vega que hoy ciertamente no es el mejor. Hecha en un lenguaje sencillo, corre con fluidez. Habiendo examinado sólo algunas páginas sueltas hemos podido advertir más de una deficiencia: no advierte a qué se está refiriendo el santo (5,6,10: *vultus congruus* no es «el semblante apacible», sino el gesto facial adecuado); no capta las imágenes que usa el santo; 6,5,7: *pertractans et componens cor meum*: imagen del alfarero [Dios que remodelaba su corazón]); cambia el sentido de una expresión (9,1,1: *in momento*: más que «en aquel momento» es «en un abrir y cerrar de ojos»; con sus aditamentos destruye la fuerza de la expresión agustiniana (10,27,38: «me llamaste y *más tarde* me gritaste, y rompiste *finalmente* mi sordera»; se salta texto (10,39,64: queda sin traducir *sed tamquam de meritis suis*); no traspasa al español la diversa forma de los latinos de contabilizar la edad de las personas, etc. Las notas están tomadas en su mayor parte de la edición del mismo P. Custodio Vega. Habida cuenta de la época en que este las redactó, no extraña que a menudo se eche de menos una debida actualización, porque los estudios avanzan sin cesar. Y cuando se aparta de él, aparece pronto la imprecisión del lenguaje (p. 110, n. 16: hablar de *creación* en el maniqueísmo), o el error (p. 357, n. 56: afirma que *Conf.* 19,27,38 fue escrito 12 años después de la lectura del Hortensio, cuando en realidad fueron, como mínimo, 25: del 372 hasta el 397). La edición concluye, como es habitual en la serie, con el índice de materias.– P. DE LUIS.

FABER, Roland, *Gott als Poet der Welt. Anliegen und Perspektiven der Prozesstheologie*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2003, 22.5 x 15, 320 pp.

Bajo el nombre *process theology* se suelen juntar varias tendencias teológicas contemporáneas que parecen tener en común solamente la oposición a la teología tradicional o institucional. Este libro busca acabar con esta caracterización, y presenta en conjunto los varios aspectos de la teología procesal. Precedida por una introducción que busca responder a la cuestión “¿Qué es la teología en proceso?”, el libro se dedica en seis capítulos a los principales representantes y temas de la dicha teología. Mientras el primer capítulo da los perfiles de los diecisiete proponentes examinados en este libro, el segundo explica el trasfondo del origen y desarrollo de esta teología, concentrándose en el aspecto teórico. Los tres capítulos siguientes buscan resumir los distintos aspectos de la cuestión sobre Dios que es el centro de la teología en proceso: puntos de contacto con el pensamiento filosófico-teológico en general, la co-ordinación entre los conceptos ‘Dios’ y ‘mundo’, y la

innovación teológica en la discusión sobre Dios. El último capítulo pone de relieve el programa alternativo propuesto por la teología en proceso que define y distingue ésta de las otras teologías. Tres son las características centrales - relacionalidad, 'concrecencia' y creatividad - que definen el programa alternativo y alcanzan a poner un acento diferente en campos como el de la percepción, epistemología, teoría científica, filosofía de la mente, teoría de la civilización, metateología y espiritualidad. En consecuencia, esta introducción en la teología procesal la presenta en un horizonte formal gracias a la cual el discurso sobre Dios hace verLe como poeta del mundo. La teología en proceso es entonces *teopóética*, una teología de la *perichoresis* en cual el universo se presenta como una aventura creativa de Dios, y Dios como el evento transformativo del mundo. El libro, que se concluye con una bibliografía, es muy provechoso como una excelente introducción a la todavía constituyente teología en proceso.- P. PANDIMAKIL.

WALTER, Peter Y JUNG, Martín H. (eds.), *Theologen des 17. Und 18. Jahrhunderts*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2003, 22,5 x 15, 275 pp.

Este libro presenta, de manera sintética, a doce teólogos del período caracterizado por el 'Confesionalismo, Pietismo e Ilustración', continuando así la línea trazada por los editores en su colección anterior sobre la teología del siglo decimosexto. Los teólogos presentados representan tanto los argumentos centrales del periodo como la diversidad confesional. Se ha de destacar la presencia de una mujer que pone de relieve el pietismo alemán. Y los ensayos se concentran en la teología alemana sin descartar la europea. Precede una 'Introducción' que explica el trasfondo teológico-cultural de los representantes elegidos por este libro. Los ensayos siguen generalmente el mismo modelo: una breve biografía del interesado indicando el desarrollo intelectual, aspectos de su teología y un resumen de sus principales contribuciones. A las observaciones críticas sigue una bibliografía seleccionada que facilita el ulterior estudio. Aunque es provechoso, sin duda, de presentar los teólogos individualmente, requiere en algunos casos (p.e. C. Jansenius) tratarlos por temas. No obstante, la breve presentación de los teólogos de los siglos decimoséptimo y decimotavo hace ver cómo las confesiones desarrollan sus impresionantes perfiles después de la Reforma. Al lado de la ortodoxia se perfilan los movimientos radicales: Pietismo y Jansenismo, por ejemplo, que como toda la teología del periodo tienen que confrontarse con la Ilustración. La aportación de los teólogos de este periodo anticipa y refuerza el pensamiento desarrollado en el siglo decimonono en el confesionalismo, subjetivismo, liberalismo, etc. Todas estas corrientes confluyen en Schleiermacher para la teología protestante, y en la escolástica nueva para la teología católica. Los teólogos de los siglos decimoséptimo y decimotavo quedan así como trasfondo inmediato e ineludible para comprender la teología moderna. El libro tiene también índices de nombres y de materias.- P. PANDIMAKIL.

FRANK, G., *Die Vernunft des Gottesgedankens. Religionsphilosophische Studien zur frühen Neuzeit*. Friedrich Frommann Verlag, Stuttgart-Bad Cannstatt 2003, 24,5 x 17,5, 409 pp.

Concebido como trabajo de oposición para la cátedra de filosofía y humanidades de la Universidad de Berlín, este libro trata de la filosofía de la religión del periodo pre-moderno desde la perspectiva protestante. Si Lutero mismo y la tradición ortodoxa que le seguía no sólo cuestionaron sino también rechazaron la unidad entre filosofía y teología, dando autonomía y superioridad a la teología, empezando con Melancthon se inicia

una teología filosófica cuyo desarrollo queda marcado en el pensamiento sobre Dios. La disociación entre *ratio* y *fides* se resuelve con la aparición de la filosofía de la religión en el siglo décimo séptimo, introducida especialmente por los ingleses. En contextualizar y examinar dichos asuntos, el autor dedica un capítulo entero a Lutero, Melanchthon y Calvino explicando las posibles relaciones entre filosofía y teología después de la Reforma. Siguen seis capítulos de estudios sobre algunos autores, entre otros, J. Schegk, N. Taurellus, B. Keckermann, B. Whichcote, J. Smith, N. Culverwel, R. Cudworth, J. Locke y G. W. Leibniz que fueron los protagonistas de esta historia. Después haber hecho algunos intentos de restituir la *philosophia perennis* al servicio del concepto de Dios, desarrollaron, según el autor, dos tendencias: una dedicada al sujeto y la otra a la subjetividad. Si la primera obligaba a presentar la cuestión de Dios desde la naturaleza humana corriendo el peligro de llevarla al dogmatismo, a la segunda le faltaba ofrecer algún fundamento objetivo al concepto desembocando, como consecuencia, en el formalismo. El dilema estructural del pensamiento sobre Dios de este periodo consiste en su exagerada concepción de la *ratio* que se supera solo en la filosofía post-kantiana iniciada en *La filosofía de la mitología* (1842) por Schelling, y desarrollada en *La filosofía de las formas simbólicas* (1923-29) por Cassirer. Desde esta perspectiva se comprende la importancia del periodo pre-moderno cuya preocupación con la *ratio* advierte hoy la dirección a seguir: solamente un concepto crítico de la *ratio* vale para proponer una filosofía de la religión, pues él puede hacer frente con la pluralidad de formas simbólicas por medio de las cuales se expresa la religiosidad humana. El libro, que tiene también una bibliografía e índices, es una buena contribución a la filosofía de la religión.— P. PANDIMAKIL.

The Confessions of St. Augustine. Translated and Annotated by Silvano Borroso. Paulines Publications Africa, Nairobi 2003, 21 x 14, 288 pp.

La presente traducción de la célebre obra agustiniana se presenta como la primera versión inglesa publicada en África. La introducción ofrece una breve síntesis de los distintos libros y algunos datos escuetos sobre la obra, junto con algunas reflexiones en torno a los conceptos de conversión, amor y oración. La traducción se propone decir en inglés moderno lo que san Agustín escribió en latín. Ciertamente se mantiene libre respecto de la frase latina, modificando incluso, con frecuencia, el orden de las frases, con la consecuencia de no transmitir fielmente el contenido del texto. Los textos bíblicos están tomados al pie de la letra de *The African Bible* y, cuando procede, advierte que el texto usado por san Agustín responde a la *Older version*. Pero sólo hace falta controlar algunos pasajes para advertir que cada texto bíblico de las *Confesiones* ha de tener una traducción propia y que no se somete fácilmente de forma regular a ninguna otra traducción. Las notas no son abundantes, pero pertinentes y, a menudo, con consideraciones que tocan la actualidad.— P. DE LUIS.

Dokumente wachsender Übereinstimmung. Sämtliche Berichte und Konsentexte Interkonfessioneller Gespräche auf Weltebene. (= Band 3: 1990-2001). Hrg. und eingeleitet von H. Meyer/D. Papandreou/H.J. Urban/L. Vischer. Bonifatius Druch. Buch. Verlag, Paderborn 2003, 23 x 15, 840 pp.

El libro es una publicación conjunta del Instituto para la Investigación Ecu­mérica de Strasburgo, del Centro Ortodoxo Ecu­mérico de Chambésy, del Johann-Adam-Möhler Instituto de Paderborn y del Departamento de Trabajo Ecu­mérico suizo de Berna. Este tercer volumen recoge las informaciones, textos y contextos de los diálogos interconfesio-

nales tenidos en los diez últimos años del siglo pasado. Se trata de un verdadero *Opus magnum* del mundo de habla alemana en servicio tenaz y continuado por la causa ecuménica. El volumen, hermosamente presentado, mantiene la misma estructura que los dos anteriores, aunque amplía el espectro del diálogo bilateral, ya que incluye ahora también la participación de los Adventistas del Séptimo Día en su diálogo bilateral con la Conferencia Mundial Luterana. Y como novedad digna también de mención hay que resaltar la última parte del volumen: (pp.723-734) que reproduce las declaraciones acerca de las uniones de las iglesias. Son ocho documentos en que diversas confesiones o iglesias manifiestan su disponibilidad a una aceptación mutua en diversos aspectos como ministerios, predicación, mesa eucarística, etc.: *Leuenberger Konkordie 1973* (Concordia entre las Iglesias Reformadas en Europa), *Meissener Gemeinsame Feststellung 1988* (Anglicanismo y Federación de Iglesias evangélicas alemanas), *Porvoorer Gemeinsame Feststellung 1992* (Iglesias anglicanas del Reino Unido e Iglesia luteranas bálticas), Declaración para la unidad entre las Iglesias metodistas en Europa y las Comunidades eclesiales de Leuenberg 1997, *Eine Übereinstimmungsformel 1997* (Fórmula de Concordia firmada por las iglesias evangélicas de América, la Iglesia Presbiteriana USA, la Iglesia Reformada en América y la Iglesia Unida de Cristo), *Concordat of Agreement 1999/2000* (Formula de Concordia entre la Iglesia Episcopaliana y la Iglesia Evangélica-luterana en América, *Die Watewerloo-Erklärung 2001* (entre la Iglesia Evangélica-luterana y las Iglesias Anglicanas de Canadá, y por fin la *Erklärung von Reuilly 2001* (entre las Iglesias Anglicanas del Reino Unido y las Iglesias Luteranas y Reformadas de Francia).

El apartado III (pp.641-720) transcribe el informe documentado de las reuniones y conclusiones entre el *Grupo de Trabajo* formado por miembros delegados del Consejo Ecuménico de las Iglesias y miembros delegados por la Iglesia Católica Romana (*Informe séptimo 1998*), resultado de siete años de trabajo, en que se hace una relación bastante amplia y comprometida de los avances teológicos y ecuménicos llevados a cabo entre las comisiones oficiales del CEI y de Roma. La parte primera y segunda (pp. 19-638) enumera y transcribe, como en los volúmenes anteriores, los resultados de los diálogos bilaterales entre las Iglesia o Confesiones: Católicos-Romanos, Anglicanos, Evangélico-Luteranos, Reformados, Iglesias Orientales Calcedonenes y Pre-Calcedonenses, Metodistas, Adventistas y Pentecostales. A pesar del posible cansancio y de cierto pesimismo que con alguna frecuencia se deja oír en torno al Ecumenismo, debemos seguir creyendo en él por encima de las apariencias y de los juicios banales, cargados casi siempre de una postura excesivamente irenista que nada ayuda a la causa ecuménica.– A. GARRIDO.

KUK-WON BAE, *Homo fidei. A Critical Understanding of Faith in the Writings of Wilfred Cantwell Smith and its Implications for the Study of Religion*, Peter Lang, New York 2003, 282 pp.

El estudio de la Historia de las religiones y la ciencia de la Fenomenología de la Religión a la que da lugar, desde un análisis sistemático del hecho religioso, ha sido especialmente en la actualidad un punto de partida para llegar a dar la clave de interpretación de muchos comportamiento humanos. Esta obra sobre Wilfred Cantwell Smith, analista del hecho religioso en general y especialista en el Islam, se centra en la concepción de la fe religiosa que ofrece este autor, como trampolín para un estudio más completo del fenómeno religioso en la actualidad. La existencia creyente como lugar donde el encuentro entre la divinidad y la persona humana llegan a su expresión más perfecta y donde el autor va constatando los componentes básicos que llevarán a una mejor comprensión de lo que es la religión. Esta nueva forma de afrontar el estudio de lo religioso abre caminos novedosos, no solo en la Fenomenología de la Religión, sino también en toda la problemática re-

ligiosa de la posmodernidad y especialmente se puede aplicar a las ideas y expresiones religiosas de signo globalizador por las que están pasando todas las religiones. El presente estudio es fruto originario de la disertación para el grado de doctorado del autor y posteriormente enriquecida con nuevas investigaciones sobre el mismo tema. Damos la bienvenida a este trabajo de investigación sobre la religión, que se une a la ya numerosa bibliografía sobre este campo en la ciencia de lo religioso-. C. MORÁN.

SEQUERI, P., *L'Idea della fede. Trattato di teologia fondamentale*, Glossa, Milano 2002, 252 pp.

El autor comienza su exposición presentado el cometido de la Teología fundamental de justificar la credibilidad y racionabilidad de la fe cristiana, a partir de un aspecto central de la antropología teológica. que se centraría en el análisis de la *conciencia creyente*, como lugar apropiada de la relación entre la criatura humana y Dios y las implicaciones históricas de la misma. Amén de otras observaciones y presupuestos antropológicos de la fe, analizados desde la reflexión filosófica y documentos del Magisterio, se pasa al lado más institucional y sistemático del tratado teológico. Se fundamenta en el tema central de Cristo, como expresión única de la voluntad salvífica de Dios y manifestación de Dios en la historia y análisis del significado de la revelación cristiana, analizada desde su desarrollo histórico y la fe como respuesta existencial y sus implicaciones prácticas. La presentación viene documentada continuamente con reflexiones y comentarios de los teólogos más representativos de la actualidad, teniendo siempre la base bíblica como línea directriz, que lleva a una mejor y más clara exposición de los diversos temas tratados. Estudio dirigido al gran público, pero que, sin duda, su lectura requiere un grado de cultura capaz de captar muchos de los presupuestos presentes en la justificación de la fe cristiana, que siempre será diálogo con la cultura ambiente. Bienvenidas obras de esta categoría, que colaboran a la consecución de esa madurez creyente más necesaria que nunca en la actualidad.- C. MORÁN.

MLILO G. Luke & SOÉDE Y. Nathanaël, (eds.) *Institute of Missiology Missio – SECAM/SCEAM. Doing Theology and Philosophy in the African Context. Faire la théologie at la philosophie en contexte africain*, IKO – Verlag für Interkulturelle Kommunikation, Frankfurt am Main – London 2003, 21 x 14,8, 281 pp.

Entre los días 10 al 16 de Junio del 2002 tuvo lugar el Simposio de las Conferencias Episcopales de Africa y Madagascar (SECAM), en colaboración con el Instituto de Misiónología (MWI). Invitaron a treinta profesores de Teología y Filosofía de varias Instituciones de Africa a reflexionar sobre el tema: Hacer Teología y Filosofía en el contexto africano. Dicha conferencia tuvo lugar en Kumasi, Ghana, y es parte de la búsqueda de un proyecto en la reforma del currículo filosófico-teológico iniciado por la MWI. Por las diversas colaboraciones se aprecia que es necesario un cambio en este quehacer para dar relevancia a la verdadera africanidad; es decir, los programas, métodos y contenidos de la enseñanza filosófica y teológica deben tener en cuenta la situación presente de África. Si la teología debe estudiarse contextualmente, temas tan sangrantes como la pobreza, HIV/AIDS, la discriminación contra las mujeres, etc. deberán entrar en el currículo. Se enfatiza la necesidad de superar los conceptos europeos y se busca la propia determinación académica de las Instituciones africanas. La formación de personal cualificado en la enseñanza tiene que ser una prioridad de las instancias directivas y la africanidad debe de tener una función clave en la filosofía y teología para eliminar la separación entre estas

disciplinas y la cultura africana vivida por la gente. Las colaboraciones corresponden a representantes de las diversas instituciones de África, de los diversos centros de estudios Africanos: Sudáfrica, Camerún, Congo, Kenia, Malawi, Costa de Marfil, etc. Esta publicación se compone de las diversas contribuciones del encuentro de Kumasi, las recomendaciones, las propuestas curriculares para filosofía y teología. La comisión decidió juntar todas las contribuciones que presentan los programas de estudios de los diversos institutos. Todas las contribuciones están publicadas en la lengua original, bien en inglés o bien en francés y se ha mantenido el estilo original.– J. ANTOLÍN.

BUJO, Bénézet y ILUNGA MUYA, Juvenal (eds.) *African Theology in the 21st Century. The Contribution of the Pioneers*. Vol 1. Paulines Publications Africa, Nairobi 2003, 21 x 14, 199 pp.

Este libro, el primero de tres volúmenes proyectados, se ha escrito para mostrar que la teología africana también existe y está muy viva. Los autores estudiados están ordenados cronológicamente; y esta organización esta hecha a propósito, pues en la cultura africana los antepasados y las personas mayores son muy valorados, por eso la teología africana tiene en cuenta esta dimensión de la tradición africana. Se estudian una serie de teólogos africanos que con sus estudios han contribuido al desarrollo del pensamiento teológico africano. Por supuesto, se ha hecho una selección de autores, a mi modo de ver, faltan otros muchos, no hay ninguno de habla inglesa, pero habrá que esperar a que se complete el estudio para hacer una valoración definitiva. En el presente estudio se menciona a: Vicent Mulago, Engelbert Mveng, Tharcisse Tshinbangu, Alphonse Ngindu Mushete, Sidbe Semporé, Oscar Bimwenyi, Bénézet Bujo, Barthélemy Adoukonou and Elochukwu Eugen Uzukwu. Los editores se disculpan diciendo que originalmente, el trabajo quería juntar a todos los teólogos africanos considerados pioneros, pero por diversas circunstancias alejadas de su voluntad no ha podido ser. Yo creo que hubiera sido más prudente haber esperado un poco más y presentar una obra más homogénea. Al mismo tiempo el estudio intenta animar a los nuevos teólogos a continuar y profundizar el trabajo de inculturación comenzado por los pioneros. Sólo de este modo la Buena Nueva de Cristo se hará carne en África y Cristo será todo en todos. El libro concluye con un debate sobre la teología africana: son las contribuciones de Tharcisse Tshinbangu, cuando solamente era un estudiante en la University of Lovanium, Kinshasa y de Alfred Vanneste, decano de filosofía en dicha universidad en los años 60.– J. ANTOLÍN.

ZIMMERMANN, Markus, *Die Nachfolge Jesu Christi. Eine Studie zu Romano Guardini*, Ferdinand Schöningh, Paderborn – München – Wien – Zürich 2004, 23,3 x 15,5, 363 pp.

El siguiente estudio fue presentado por Markus Zimmerman como disertación para obtener el Doctorado de Teología en la Universidad Gregoriana en Roma. El seguimiento de Jesucristo, es decir, el seguimiento cristiano, estudiado no en el sentido abstracto sino en la vida y en la obra de un pensador universal y un genio del espíritu como Romano Guardini (1885-1968). Para Guardini seguir a Cristo no significa imitarle, sino vivir en él y actuar movidos por su espíritu día a día. Seguir a Cristo es mucho más que pensar a Cristo como un modelo para nuestra vida, es hacer presente su misma vida en nuestro vivir cotidiano. Es un vivir movidos por su mismo Espíritu, asumiendo su mensaje del Reino y trabajar para que su vida y mensaje sigan adelante. El seguimiento de Cristo es ser y vivir en Cristo, es sentir su presencia en nosotros y sentir nuestra propia vida enraizada en su vida.

Es precisamente el concepto de seguimiento de Cristo el que mejor expresa en que consiste la vida cristiana, del mismo modo, podemos llamar al cristiano seguidor de Cristo. El libro tiene tres grandes partes, en la primera se estudia la teología de Bonaventura, primera gran influencia de Guardini y sobre la que profundizó en sus trabajos de Doctorado y Habilitación. La segunda parte trata de los fundamentos del seguimiento de Cristo tal como aparece en la obra de Guardini así como los contornos de toda su presentación filosófico-teológica. La tercera parte ofrece un estudio del seguimiento de Cristo a la luz de la espiritualidad, la liturgia y la vida eclesial según lo vivió Guardini.- J. ANTOLÍN.

DÍAZ, Carlos, *Religiones personalistas y religiones transpersonalistas* (= Biblioteca Manual Desclée, 34) Desclée De Brouwer, Bilbao 2003, 23,6 x 15,5, 503 pp.

Carlos Díaz ya había presentado en esta misma editorial *Manual de Historia de las Religiones* (1997). En el presente estudio hace una especie de resumen centrándose en las principales religiones: judaísmo, cristianismo e islamismo que llama religiones personalistas comunitarias, pues ofrecen la salvación a la persona en comunidad histórico-profética e hinduismo y budismo, que denomina religiones transpersonalistas. Estamos de acuerdo con el autor cuando dice que la división entre religiones de Oriente y religiones de Occidente no es adecuada, porque todas las religiones han nacido en lo que geopolíticamente llamamos Oriente. Y, después, porque en la actualidad se han extendido con distinto vigor y ritmo a lo largo y ancho del planeta tierra, aunque hoy prevalezcan en determinadas zonas. Tampoco nos agrada el criterio taxonómico que separa a las religiones sapienciales (hinduismo, budismo) y en proféticas (judaísmo, cristianismo, islamismo), pues ¿cómo olvidar la carga sapiencial de estas últimas, especialmente relevantes a los libros sapienciales del Antiguo Testamento? Carlos Díaz hace una presentación histórica del origen y de la evolución histórica y divisiones de esas religiones que en el libro anterior no estaba tan clara, pero la presentación doctrinal de las religiones es prácticamente la misma, es decir, no añade nada nuevo. De todos modos hay que agradecer al prolífico autor su nuevo trabajo, pues en el mundo universitario español se carece de estudios sobre las religiones y filosofía de la religión, cuando vivimos en un mundo cada vez más multicultural y multireligioso, en el que es necesario el conocimiento para que pueda llegar el respeto y entendimiento. Admiramos también a Carlos Díaz por su sincera confesión de fe católica, nada fácil en el mundo universitario donde se mueve, al mismo tiempo que ofrece este libro a todos los hombres de buena voluntad que, aunque sean increyentes, pueden ser interpellados por las creencias religiosas de estas religiones.- J. ANTOLÍN.

AA.VV., *Fe en Dios y Ciencia actual*. III Jornadas de Teología (= Collectanea Scientifica Compostellana -10), ITC, Santiago de Compostela 2002, 24 x 17, 284 pp.

AA.VV., *Antropología y fe cristiana*. IV Jornadas de Teología (= Collectanea Scientifica Compostellana -15), ITC, Santiago de Compostela 2003, 24 x 17, 359 pp.

Estas dos publicaciones contienen los discursos y conferencias de las dos últimas ediciones de las Jornadas de Teología que viene organizando anualmente, al comienzo del curso académico, el Instituto Teológico Compostelano. En ellas ha participado un excelente plantel de especialistas de nivel internacional en los diversos campos del panorama teológico actual. Las jornadas del año 2002 tenían como objeto el siempre apasionante tema del diálogo entre Ciencia y Fe. El libro reproduce las 12 conferencias que se pronunciaron, agrupadas en tres apartados: "La ciencia ante la fe" (A. Udías, J.M. Hevia, J.R. Lacadena, J.L. Lemos y A. López-Quintás), "el creyente ante la ciencia actual" (M.M. Ca-

rreira, M. Artigas, F. Díaz-Fierros y M. García) y “hacia una nueva forma de relación Ciencia-Fe” (G. Tejerina y A. Novo). A destacar la intervención de clausura del card. L. Scheffczyk con una conferencia sobre la Creación.

La cuestión del hombre y el sentido de su existencia desde la fe ha sido la temática de las últimas jornadas. Fue tratada con rigor y amplitud en 15 ponencias que la abordaron desde diferentes ángulos: la filosofía y la fenomenología de la Religión (A. Revilla, P. Gilbert, A. Pintor-Ramos, D. Díaz, L.M. Bernadal y J.L. Lemos), la antropología bíblico-teológica (J.M. Díaz, L.F. Ladaria, J. Duque, P. Pena, R. Martínez y X.A. González) y la eclesiología (S. Pié-Ninot, E. Bueno y F. Sebastián). El discurso inaugural y de clausura de las jornadas corrió a cargo del Arzobispo de Santiago, Mons. J. Barrio. El libro concluye con unas líneas de presentación de los ponentes invitados.– R. SALA.

AA.VV., *La Encarnación: Cristo al encuentro de los hombres* (Actas del XI Simposio de Teología histórica), Facultad de Teología de Valencia (FTVF), Valencia 2003, 23 x 15,5, 485 pp.

El texto recoge las intervenciones en torno al tema de la Encarnación del XI Simposio de Teología histórica, organizado por la Facultad de Teología “San Vicente Ferrer”, que tuvieron lugar en Valencia del 6 al 8 de Marzo de 2002. Como señalaba el decano, M. Gelabert, comentando el título de las jornadas en su discurso de apertura, se aborda un punto fundamental de la fe cristiana que traduce teológicamente Jn 1,14 y cuya centralidad ha sido subrayada por el magisterio contemporáneo (GS 22; RH 14). Se presentaron 4 ponencias y un total de 27 comunicaciones que desarrollan distintos aspectos de la temática en la Biblia, la teología y el pensamiento actual. El Simposio fue clausurado por Mons. García Gasco.

En las ponencias se dieron cita especialistas de talla internacional: A. Vanhoye (“La dimensión universal de la mediación salvífica de Jesucristo según la Carta a los Hebreos”), G. Sánchez Mielgo (“La Palabra se hizo hombre. Comprensión joánica de la Encarnación”), J.J. Garrido Zaragoza (“La categoría de Encarnación en el pensamiento contemporáneo”) y P. Sequeri (“La misión de la Iglesia a la luz del misterio de la Encarnación”). Entre las comunicaciones, todas de gran nivel, merecen ser destacadas por su aportación ecuménica: “Biunità come risultato del cammino originale del pensiero religioso russo” (L. Hucko), “Un texto para el diálogo: *El peregrino ruso*” (J.M. Serrano Galván +) y “La Encarnación base y modelo para el diálogo interreligioso” (F. J. Avilés Jiménez).– R. SALA.

ANGELINI, Giuseppe, *Las virtudes y la fe* (= Col. Teología sistemática). Trad. Lázaro Sanz. Ed. Cristiandad, Madrid 2004, 20,5 x 13, 320 pp.

El profesor Angelini, Decano de la Facultad de Teología de Milán y colaborador en su día del Cardenal Martini, nos ofrece un trabajo novedoso que despierta especial atención. Tanto es así que el mismo autor se ve en la obligación de explicar su propósito en una extensa introducción (pp. 9-40). Durante los últimos decenios, la teología, el discurso cristiano, la catequesis y hasta la predicación parecen haber guardado un vergonzoso silencio a propósito de la virtud como objeto de reflexión teológica y moral. El autor trata de corregir “esa especie de ostracismo” que parece afectar a los discursos morales y de remediar la profunda diástasis existente entre la ética pública y la actual conciencia privada, casi condenada a un “régimen de soledad y de silencio”. El autor se reconoce deudor a la figura de Romano Guardini en sus escritos referentes a la virtud y a las formas de la vida

moral y en su afán de no separar la ciencia de la conciencia. Divide la obra en cuatro grandes apartados. Comienza estudiando el mundo de la acedia como símbolo de la parálisis del obrar (cap. I); analiza después las formas positivas de la virtud siguiendo la distinción tradicional de las virtudes cardinales: el deseo y su medida (templanza, cap. II), el plexo de lo irascible (fortaleza, cap. III), la relación con los demás y la justicia (capo. IV). Se trata de un ensayo sobre el comportamiento práctico del hombre, sobre el control de la personalidad y la calidad interior del sujeto al margen de su eficacia en el obrar. El libro se convierte en un aldabonazo, cargado de rigor y hondura, en donde encontramos observaciones de sano juicio y que deseamos contribuya a superar el proceso de decadencia de la virtud en la parábola de la modernidad.– A. GARRIDO.

DULAHEY, Martine, *Bosques de símbolos. La iniciación cristiana y la Biblia (siglos I-IV)*, trad. R. M. Herrera, Ed. Cristiandad, Madrid 2003, 17,5 x 10,5, 337 pp.

La literatura y el arte europeos beben tanto de la Biblia cuanto del mundo grecorromano. Y si la antigüedad clásica es poco conocida por la mayoría de nuestros contemporáneos, la Biblia y la tradición cristiana lo son todavía menos. Esta constatación es la que ha movido a M. Dulaey a publicar este interesante libro. La autora es una renombrada investigadora de la antigüedad cristiana. Es directora de los estudios sobre el cristianismo latino en el departamento de Ciencias Religiosas de l'École pratique des Hautes Études de París y colabora con otros importantes centros (Institut d'études augustiniennes, Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana, Istituto Patristico Augustinianum). Especialista en S. Agustín, además de contar con varias publicaciones, dirige la colección "Bibliothèque Augustinienne" y es miembro del consejo de redacción de las revistas *Recherches Augustiniennes* y *Revue des études augustiniennes*.

La Biblia es muy asistemática. Para penetrar en sus contenidos es necesario volver a contar la historia sagrada, recorriendo y comentando sus episodios más importantes. Esta es la pedagogía que desarrollaron los padres de la Iglesia de los primeros siglos en sus catequesis a los neófitos. A sus catequesis tipológicas sobre el bautismo y la eucaristía debemos la primera teología sacramental cristiana. Tras una visión histórica sobre el modo en que se organizaba la enseñanza de la doctrina cristiana (cap. 1) y una reflexión sobre el puesto que ocupaban la imagen y el símbolo (cap. 2), el libro nos sumerge en las figuras bíblicas más utilizadas ("Pastor divino", "Signo de Jonás", "Moisés", "Sacrificio de Abrahán", "Daniel, los tres jóvenes y Susana", "Noé", "Adán y Eva", "Lot y su mujer" y "Los combates de David"), iluminándolas con las principales interpretaciones de los pastores-teólogos de la antigüedad (cap. 3-11). Al final, tras la conclusión, se ofrecen unas prácticas orientaciones bibliográficas para cada capítulo y la lista por orden alfabético de los autores citados, situándolos geográficamente y cronológicamente.– R. SALA.

AA.VV., *Manual de Teología franciscana*, coord. J.A. Merino y F. Martínez Fresneda, BAC, Madrid 2003, 21,5 x 14, 526 pp.

Se trata de una importante obra que ofrece un compendio sintético y unitario de a teología de la escuela franciscana (ss. XII-XIV). Aunque existe una inabarcable literatura teológica sobre cada uno de los grandes maestros franciscanos, se echaba de menos una visión de conjunto, articulada y comparativa, que sirviera para destacar la inestimable contribución del franciscanismo en la historia del pensamiento cristiano. Este manual surge con la vocación de colmar esa exigencia. Los profesores Merino y Martínez Fresneda se han encargado de coordinar los trabajos de un equipo de cualificados especialistas, todos

pertenecientes a la familia franciscana, de diversas universidades y nacionalidades. El resultado es este libro, excelentemente presentado por la BAC.

La materia tratada está organizada sistemáticamente en nueve capítulos. El cap. 1 es introductorio y presenta diacrónicamente los autores de la escuela franciscana (Alejandro de Hales, Antonio de Padua, Roger Bacon, Buenaventura de Bagnoregio, Juan Duns Escoto, Ramón Llull, Guillermo de Ockham...). Los caps. 2-7 desarrollan la teología dogmática franciscana en sus diversas disciplinas (Trinidad, Cristología, Eclesiología, Mariología, Sacramentología y Antropología-Escatología). El cap. 8, la teología moral y política. Y el cap. 9, la teología estética. Completan el manual, breves reseñas bio-bibliográficas tanto de los principales autores estudiados, como de los colaboradores de la obra y un índice onomástico.- R. SALA.

PIKAZA, Xavier, *Dios es Palabra. Teodicea cristiana* (= Panorama, 3), Ed. Sal Terrae, Santander 2003, 24 x 16, 392 pp.

Fruto maduro de varios decenios de estudio, de docencia y de numerosas publicaciones sobre el tema, es esta "teodicea cristiana" de X. Pikaza. El origen próximo del libro son los apuntes de un curso impartido en la Universidad Pontificia de Salamanca (1998-1999), aunque para esta publicación el autor ha optado por una redacción menos escolar. Con un tono coloquial trata de escrutar el problema-Dios "evocando a su luz y desde su oscuridad algunos de los rasgos principales de la vida humana". Sólo algunos de los trabajos más importantes sobre la materia son citados en las notas de cada capítulo, que ha optado por relegar al final del libro. Allí ofrece también una bibliografía básica en castellano.

El libro se compone de siete capítulos. El primero y el último corresponden a la introducción y la conclusión. Se comienza presentando las categorías básicas de la teodicea a partir de la filosofía griega y se termina con cinco claves o huellas de Dios (mundo, libertad, gracia, comunión e historia) que se repiten a lo largo de toda la exposición. Los caps. 2 y 3 desarrollan una teodicea bíblica que culmina en el Dios de Jesucristo. Se trata de la "piedra angular" de toda la estructura de la obra. El cap. 4 ("Dios, palabra disputada") repasa los orígenes y los riesgos de la teodicea primitiva de la Iglesia. Dios se ha automanifestado libremente por Jesús en el Espíritu Santo, pero los "paráclitos", milenarismos y guerras de religión pretenden acapararlo. Finalmente, los caps. 5 y 6 elaboran una teodicea histórico-filosófica en diálogo con la Ilustración (s. XVIII-XIX) y con la crisis de la modernidad (s. XX). Muy lejos de pretender demostrar la existencia de Dios, la obra de Pikaza traza el camino para descubrir su sentido, desde la perspectiva occidental y cristiana, en diálogo con las religiones y el pensamiento actual.- R. SALA.

HOUZIAUX, A., *Dieu à la limite de l'infini. Une légitimation du discours théologique*. Préface par Jean Ladrière, Cerf, Paris 2002, 589 pp.

La pretensión de dar razón de la fe cristiana en las diferentes situaciones históricas y culturales por las que pasa y en las que va encarnándose, es lo que mueve al autor a ofrecer una nueva credibilidad filosófica de los conceptos centrales del mensaje de Jesús: Dios y el Reino de Dios. Lo realiza partiendo de la forma moderna cómo la matemática define los conceptos de infinito, de conjunto y de límite. Houziaux está convencido de que desde la reflexión teológica se puede y se debe dar razón de la verdad presente en el mundo, pudiendo desarrollar una teología sobre Dios y sobre el Reino de Dios. Mantener los límites de la ciencia y dando espacio a la fe, admitiendo a que también ella debe estar sujeta a tantos condicionamiento humanos, que se expresan en una teología de la Cruz. Sin duda

es un planteamiento que el autor presenta desde los horizontes de la ciencia y que ha venido haciéndose presente en teología últimamente, siguiendo ya la clásica cuestión de la relación entre fe y ciencia, recogiendo lo mejor que nos ofrece la reflexión filosófica sobre el alcance de una filosofía de la ciencia. El prefacio, que precede a este trabajo, del Prof. Jean Ladrière, garantiza y confirma la legitimidad del planteamiento realizado por el autor, ofreciendo a su vez perspectivas nuevas, capaces de seguir colocando a la fe como interlocutora válida en el diálogo contemporáneo de un saber integrador de las diferencias. Damos la bienvenida al esfuerzo realizado por el autor, por seguir enriqueciendo con nuevas aportaciones el campo de la teología fundamental, que sigue intentando dar razón de la fe del creyente en situaciones siempre cambiantes, como son las de nuestra época. También agradecemos a Les Éditions du Cerf, que sirve de medio impreso, con su presentación tan esmerada de todos estos estudios, por hacernos llegar obras que abren caminos a esta humanidad inquieta en busca de respuestas a sus interrogantes.– C. MORÁN.

LABBÉ, Yves, *Dieu contre le mal. Un chemin de théologie philosophique*, Cerf, París 2003, 253 pp.

¿Es posible todavía seguir afirmando que puede la filosofía decir algo sobre la realidad de Dios?. A este interrogante es al que en última instancia quiere seguir respondiendo el autor de la obra que presentamos. No sería otra su preocupación, sino la de justificar de alguna manera el esfuerzo de lo que se ha llamado desde siempre la teología natural o teología filosófica. A su vez, el tema que sirve al autor de trasfondo de su preocupación filosófico-teológica es el tema del mal y su relación con Dios, como uno de los caminos de la teología filosófica. Estructura el estudio en torno a cuatro cuestiones clave: ¿Por qué queremos nosotros a Dios?; ¿Desde dónde podemos hablar de Dios y decir algo de Él? ; ¿Qué es lo que nos da la posibilidad de poder afirmar a Dios?; ¿Podemos todavía decir algo de Dios?. Su reflexión filosófica parte del posible origen del discurso sobre Dios y de la situación desde donde se puede realizar dicho discurso. Se sirve el autor de análisis de autores clásicos del campo filosófico (El Pseudo Dionisio, San Tomás, Kant, Hegel, Nietzsche) y de otros contemporáneos (Whitehead, Nabert, Lévinas, Phillips, Swinburne...). La reflexión conclusiva se centran en torno a cuatro aspectos básicos que son los que han motivado dichas reflexiones sobre Dios: Las esperanzas terrestres y las cristianas, lo que llama el autor *analogía de la esperanza*, la primacía del sentido, el horizonte de la promesa y en medio de todo ello la persistencia del mal. Dios será quien mantenga al hombre en su responsabilidad histórica y quien le impulse a seguir esperando a pesar de la contradicciones de la misma historia. Agradecemos al autor sus aportaciones a esta empresa humana de encontrar en los caminos humanos, caminos hacia el Dios de los filósofos y el Dios de los cristianos.– C. MORÁN.

GIRONÉS, Gonzalo, *La Divina Arqueología y otros estudios*, Facultad de Teología de Valencia (TSVF), Valencia 2003, 23 x 15,5, 406 pp.

Es un libro-homenaje al Prof. Gonzalo Gironés, catedrático de Cristología y Mariología en la Facultad de Teología “San Vicente Ferrer” de Valencia, con ocasión de sus 40 años de docencia. La obra contiene una nueva edición del ensayo *La Divina Arqueología (Del primer principio teológico en el tratado de la Trinidad)* (Valencia 1991) y recopila una selección de artículos de diversos campos de la teología dogmática. El autor, que obtuvo el grado de doctor en 1963 con una tesis titulada *La Virgen María en la liturgia Mozárabe* (Valencia 1964), es un intuitivo teólogo especulativo que ha consagrado su vida y su traba-

jo a la ciencia teológica. Se trata de un eminente representante de esa generación de teólogos españoles de formación preconiliar que han tenido que desarrollar su labor académica acomodándose sobre la marcha a la renovación del Vaticano II. Hay que tener muy presente este condicionamiento para no ser injustos a la hora de valorar su legado. Pero sentada esa premisa, creo que la categoría del autor recibirá de buen grado las dos respetuosas anotaciones críticas que siguen. Es cierto que la labor científica no puede rehuir sistemáticamente de la confrontación que surge inevitablemente con otros autores y que precisamente esas polémicas ayudan a revisar las propias posiciones. Sin embargo, hoy nos parece totalmente desafortunado el estilo apologético de fondo, que rezuman varios de los trabajos del autor. No es un buen método hacer teología contra alguien. Un colega de oficio, además de paisano del autor, lo llama “síndrome Galot”. Por otra parte, el calificativo más suave que merece el tratamiento que recibe el tema de la mujer en el artículo titulado “En torno a la teología de los sexos” (pp. 225-247) es el de sexista. El autor fundamenta teológicamente la desigualdad natural de la mujer pronunciándose incluso frente a los argumentos del magisterio pontificio en sus comentarios a la encíclica *Mulieris Dignitatem* y a la carta apostólica *Ordinatio sacerdotalis* (pp. 249-259; 339-350). El libro ofrece la reseña bibliográfica del autor (libros, artículos, traducciones y recensiones) hasta la fecha. Nos sumamos muy gustosamente desde estas líneas a este reconocimiento.— R. SALA.

SAYÉS, José A., *El misterio eucarístico* (= Colección Pelicano), Ed. Palabra, Madrid 2003, 21,5 x 13,5, 557 pp.

El profesor Sayés ha afrontado el argumento ya en otras ocasiones. Primero sería su investigación sobre “La presencia real de Cristo en la Eucaristía”, publicado en 1976. Y más tarde, “El Misterio de la Eucaristía”, de 1986. La presente obra se puede decir que es una reedición de ésta última aparecida en la BAC, con diversos cambios, ampliaciones y actualizaciones. Entre ellas cabe notar, que se ha añadido un capítulo sobre el contenido de la celebración eucarística y se ha colocado el capítulo sobre el sacrificio eucarístico antes de la Presencia real. Se trata de un manual para uso de los estudiantes del ciclo básico teológico. Se afronta la Eucaristía desde la perspectiva clásica (Escritura, Tradición, Magisterio, reflexión teológica), desarrollando especialmente los temas de la Presencia real, el sacrificio eucarístico y el banquete. Estamos seguros que tendrá buena acogida, al igual que la primera edición.— B. SIERRA DE LA CALLE.

DE ROSA, Giuseppe, *Li amo sino alla fine. Teología e spiritualità dell'eucaristia*, Ed. Eledici e La Civiltà Cattolica, Torino-Roma 2003, 15 x 21 cm., 229 pp.

El autor - conocido teólogo italiano de la Compañía de Jesús - tiene en su haber numerosas publicaciones, tanto artículos de revistas como libros. En esta obra sobre la eucaristía afronta el argumento desde una perspectiva mistagógica, pastoral y espiritual. Es un acercamiento a la eucaristía teniendo en cuenta que es “misterio de fe” y que sólo a la luz de la fe puede ser estudiada y comprendida correctamente. Se presenta el misterio de la eucaristía bajo cuatro aspectos: histórico, teológico, litúrgico-sacramental y espiritual. Se trata, evidentemente, de aspectos que se entrelazan continuamente.

El escritor quiere llevar al lector a entrar con la inteligencia y con el corazón en el misterio de la eucaristía, para poder vivirlo más profundamente en la vida de cada día. Esto es lo que ha intentado hacer de modo particular en los capítulos VI, VII y VIII.

Los capítulos que preceden, que son de j́ndole hist́rico-teoĺgica - en los que se estudia la instituci3n doctrina de los Padres de la Iglesia, Trento, Vaticano II-, son una premisa necesaria, porque la compresi3n del misterio debe estar siempre fundada en la historia e iluminada por la teoloǵa, para no caer en fantasías devotas. Obra bien documentada como lo ilustran tanto las notas de a pie como los j́ndices: b́blico, de personas y de lugares. Estamos seguros que su lectura ser de gran utilidad a los estudiantes de teoloǵa, a los pastores y laicos dedicados a la catequesis, aś como para una mejor profundizaci3n personal de este insondable misterio.- B. SIERRA DE LA CALLE.

ORTIZ, J., *Conocer a Dios. I: la fe compartida*, Rialp, Madrid 2003, 20 x 13, 287 pp.

ORTIZ, J., *Conocer a Dios. II: la fe celebrada*, Rialp, Madrid 2004, 20 x 13, 228 pp.

El autor, doctor en Pedagogía y en Derecho Can3nico, ha sido director de educaci3n en la Fe en varios colegios vinculados a la Prelatura del Opus Dei. Nos ofrece ahora estos dos volúmenes de divulgaci3n teol3gica para adultos de cultura media, en la espera de un tercero: "la fe vivida". Se trata de una śntesis sistemática de los contenidos de la fe de la Iglesia: Dios y el mundo, el rostro de Jesucristo, la Iglesia en si misma y en su relaci3n con el mundo. El tomo segundo est́ dedicado a los sacramentos como fuente de santificaci3n, siguiendo el catecismo de la Iglesia. El lenguaje usado es sencillo, clásico en sus formulaciones y atento siempre a la palabra del Magisterio Ordinario de la Iglesia. Una sencilla bibliograf́a, toda ella en castellano, cierra cada uno de los volúmenes.- V. DEL VAL.

MATEO SECO, L. F., *Teoloǵa Trinitaria. Dios Padre*. Rialp, Madrid 2003, 20 x 13, 164 pp.

El Credo cristiano comienza con la expresi3n de la fe en un Dios Padre que en su eternidad divina es el origen del Hijo y del Esṕritu Santo, y de todo cuanto existe. Toda oraci3n cristiana se dirige a este Padre, y comienza y termina con su invocaci3n junto al Hijo y el Esṕritu. Toda la vida de Cristo estuvo vuelta hacia el Padre, pues de Él venía y a Él volvi3. Este escrito est́ concebido para recorrer nuestro itinerario hacia el Padre y expone con cierto detalle lo que la teoloǵa nos dice de esa persona de Dios Padre. Se trata de los contenidos fundamentales de nuestra fe como son la paternidad de Dios y nuestra filiaci3n divina. Para ello se da cuenta de la figura del Padre en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, de la realidad del Padre como principio sin principio y el misterio de la Trinidad, de la acci3n creadora de Dios como origen del mundo y su conservaci3n por medio de su providencia, y, finalmente, de la acci3n salvadora y redentora de Dios que nos hace hijos suyos y herederos de su Reino. Se trata de un escrito que ayudar á al buen cristiano a meditar, adecuadamente, el misterio de Dios y el propio misterio.- D. NATAL.

FRANK, Gúnter, *Die Vernunft des Gottesgedankens. Religionsphilosophische Studien zur frúhen Neuzeit*. Stuttgart-Bad Cannstatt: Friedrich Frommann Verlag, 2003, 24.4 x 17.5, 409 pp.

Concebido como trabajo de oposici3n para la cátedra de filosof́a y humanidades de la Universidad de Berlín, este libro trata de la filosof́a de la religion del periodo pre-moderno desde la perspectiva protestante. Si Lutero mismo y la tradici3n ortodoxa que le seguía no solamente cuestionaron sino tambi3n rechazaron la unidad entre filosof́a y teoloǵa, dando autonomía y superioridad a la teoloǵa, empezando con Melanchthon se inicia

una teología filosófica cuya desarrollo queda marcado en el pensamiento sobre Dios. La disociación entre *ratio* y *fides* se resuelve con la aparición de la filosofía de la religión en el siglo décimo séptimo, introducida especialmente por los ingleses. En contextualizar y examinar dichos asuntos, el autor dedica un capítulo entero a Lutero, Melancthon y Calvino explicando las posibles relaciones entre filosofía y teología después de la reforma. Siguen seis capítulos de estudios sobre algunos autores, entre otros, J. Schegk, N. Taurellus, B. Keckermann, B. Whichcote, J. Smith, N. Culverwel, R. Cudworth, J. Locke y G. W. Leibniz que fueron los protagonistas de esta historia. Después haber hecho algunos intentos de restituir la *philosophia perennis* al servicio del concepto de Dios, desarrollaron, según el autor, dos tendencias: una dedicada al sujeto y la otra a la subjetividad. Si la primera obligaba a presentar la cuestión de Dios desde la naturaleza humana corriendo el peligro de llevarla al dogmatismo, a la segunda le faltaba ofrecer algún fundamento objetivo al concepto desembocando, como consecuencia, en el formalismo. El dilema estructural del pensamiento sobre Dios de este periodo consiste en su exagerada concepción de la *ratio* que se supera solo en la filosofía post-kantiana iniciada en *La filosofía de la mitología* (1842) por Schelling, y desarrollada en *La filosofía de las formas simbólicas* (1923-29) por Cassirer. Desde esta perspectiva se comprende la importancia del periodo pre-moderno cuya preocupación con la *ratio* advierte hoy la dirección a seguir: solamente un concepto crítico de la *ratio* vale para proponer una filosofía de la religión, pues él puede hacer frente con la pluralidad de formas simbólicas por medio de las cuales se expresa la religiosidad humana. El libro que tiene también una bibliografía e índices, es una buena contribución a la filosofía de la religión.— P. PANDIMAKIL.

URÍBARRI, Gabino (ed.), *Fundamentos de teología sistemática* (Biblioteca de Teología-Comillas, 8), Universidad Pontificia Comillas / Desclée de Brouwer, Bilbao 2003, 14,5 x 21, 281 pp.

Los jesuitas son a la vida religiosa lo que el real Madrid a la liga española: punto de referencia en el hacer y pensar, los galácticos. En su facultad de teología de Comillas han iniciado hace un tiempo una especie de seminario interno entre sus profesores, con ponencias, discusiones, contacto académico, todo ello coronado con la publicación de las conferencias centrales. A este género literario pertenece el libro que presentamos. El tema del seminario fue “el punto focal, el tema más central” del departamento de teología dogmática y fundamental. Así que el libro se estructura en siete capítulos, cada uno reflejo de un tratado teológico del ciclo institucional (falta el tratado de antropología teológica, que expuso J. A. Martínez Camino, por sus vicisitudes personales posteriores).

El primer capítulo se dedica a la teología fundamental (P. Rodríguez Panizo), y se basa en la clave que ha permitido pasar de la apologética clásica a la teología fundamental: la revelación como historia más que como instrucción. El segundo trata del tema de Dios (J. R. García-Murga), cuyo centro ha de ser lo mostrado en Jesucristo: Dios como amor. El tercero trata de la cristología (M. Gesteira) desde un enfoque original: la fe de Jesús, que sirve para entender su figura humana como respuesta a la realidad divina que es siempre fidelidad, siendo su enganche la encarnación. El cuarto habla de Eclesiología (S. Madrigan), cuyos puntos centrales son puestos en la historia (eclesiología en devenir) y en la misión (*marturía, leitourgía, diakonía*), pues la Iglesia es un compendio de fe, celebración y servicio, contrastado por la historia. El quinto analiza la sacramentología (F. Millán), primero desde un punto de vista académico: la conveniencia de unificar los antiguos *De sacramentis in genere* y *De sacramentis in specie* y cuál es el orden más ventajoso, dominando lo teórico en un caso, lo existencial en el otro; y después desde la óptica vivencial del Vaticano II, superando el ritualismo escolástico. El sexto está centrado en la fe (X.

Quinzá), condensación del clásico *De virtutibus*, recogiendo las aportaciones de la filosofía de Wittgenstein, entendiéndola como estilo de vida y campo de sentido. Finalmente, el último se refiere a la escatología (G. Urbarri), situándola en el contexto esencial cristiano que es el Credo y resaltando sus consecuencias de relativización terrena (reserva escatológica) y esperanza indeclinable.

En conclusión, se trata de un libro de referencia para profesores y estudiantes de teología. Cada capítulo es una lograda introducción al respectivo tratado teológico realizada por profesores prestigiosos de una reconocida universidad católica. No sé si está ahí mismo el fallo del asunto (si no he entendido mal): cada tratado presenta los aspectos centrales de su tema, mientras la intención inicial sonaba a abordar el propio tema desde el aspecto central de toda la teología. En cualquier caso, buen libro sobre la actualidad de la teología.– T. MARCOS.

GARUTI, Adriano, *Il mistero della Chiesa. Manuale di ecclesiologia* (Bibliotheca – Manualia, 3), Edizioni Antonianum, Roma 2004, 22 x 15, 467 pp.

La última generación de manuales de eclesiología, como es el caso, centra la reflexión sobre la Iglesia en tres ejes: misterio, comunión y misión; el aspecto trascendente de la Iglesia, el aspecto social, la tarea que unifica ambos. El presente libro aspira a ser un manual con todas las de la ley, es decir, no pretende originalidad, sino completez. El autor tiene una larga historia docente, actualmente está en la universidad Lateranense de Roma, y es consultor en la Congregación para la Doctrina de la Fe, lo que asegura competencia teológica y ortodoxia estricta. Su experiencia académica y la necesidad de los alumnos, que reclaman un texto de estudio que les sirva de referencia en el marasmo de obras teológicas, le han movido a escribirlo. Su característica respecto a otros manuales, ya que no originalidad, es la de poner como hilo conductor el misterio de la Iglesia, su aspecto religioso, sin el que será imposible entenderla, y seguir el esquema de la *Lumen gentium*, el gran texto magisterial sobre la naturaleza de la Iglesia. Resulta así un manual equilibrado, que balancea la mirada a la Iglesia entre lo humano y lo religioso, lo carismático y lo institucional, la tradición y la modernidad. Concede mucha importancia y espacio a la constitución jerárquica de la Iglesia, pero no olvida la visión vaticana de la Iglesia como pueblo de Dios. Aparecen algunos temas más bien tangenciales al tratado, como la cuestión del sacerdocio femenino (por supuesto, está en contra), el Magisterio infalible y un capítulo dedicado a la mariología. Cita y criba argumentadamente los últimos manuales al uso, ofreciendo la bibliografía especializada en cada cuestión particular además de la bibliografía general al principio del libro. En suma, un manual que cumple bien su cometido de instrumento básico de estudio para el ciclo institucional de la teología, soporte de ulteriores profundizaciones.– T. MARCOS.

SEITZ, Manfred, *Theologie für die Kirche. Beiträge zum christlichen Glauben, Leben und Handeln*, Calwer Verlag, Stuttgart 2003, 24 x 16, 319 pp.

Libro editado en homenaje al autor, al celebrarse su 75 cumpleaños, tras una vida dedicada a la docencia y a la Iglesia. Hijo de pastor protestante, él mismo párroco andando el tiempo, consejero episcopal, profesor de teología práctica en las universidades de Heidelberg y Erlangen, pastor de la iglesia de la última universidad. El libro recoge variadas contribuciones suyas, tanto en la estructura como en la temática: artículos, sermones, comentarios parroquiales, conferencias, de un lado; liturgia, pastoral, eclesiología, ética, escatología, de otro. Su especialización académica en teología práctica hace que sus escri-

tos tengan siempre una matización realista y existencial, intercala anécdotas y problemas prácticos. Recurre a menudo a poemas y referencias literarias, en una especie de enganche entre teología, estética y cotidianidad. Cita con frecuencia, o trata principalmente, a autores católicos, desde Pascal a Rahner, haciendo ver que en la vida de su país hay gran vinculación interconfesional de modo ordinario y extraoficial. Sus escritos son agrupados en esta publicación en cuatro apartados: el primero tiene que ver con lo parenético o pastoral; el segundo con la comunidad cristiana, la Iglesia y sus sacramentos; el tercero con la ética cristiana y los problemas de la vida actual; y el último con la esperanza escatológica y el consuelo terreno de la fe.– T. MARCOS.

SCOGNAMIGLIO, Edoardo, *Catholica. Cum ecclesia et cum mundo*, Edizioni Messaggero, Padova 2004, 21 x 14, 406 pp.

El autor, religioso franciscano, profesor en facultades teológicas de Nápoles y Roma, que ha publicado ya libros sobre Dios, eclesiología y pastoral, nos presenta aquí una obra centrada sobre uno de los caracteres esenciales de la Iglesia: la catolicidad. Divide su estudio en tres grandes apartados. En el primero se analiza el significado etimológico e histórico de la palabra. Si literalmente se entiende como “universalidad”, la evolución semántica le fue añadiendo la acepción de “verdadera”, porque se contraponía a las sectas heréticas, minoritarias mientras ella estaba extendida por todas partes no dejando de mantener una unidad. La segunda cuestión aborda cómo “imaginar la Iglesia”, con lo que el autor pretende destacar el misterio eclesial, que sólo se deja sugerir y en modo alguno definir. La institución de la Iglesia vale en cuanto sirve para sostener el misterio, y éste es el que empuja a la misión, aunque la salvación sea más amplia que la Iglesia. Finalmente, la catolicidad es vista sobre todo como ecumenicidad, es decir, el diálogo interreligioso, el encuentro entre religiones, abandonando imposiciones o absorciones. Catolicidad es apertura, capacidad de integración de las aspiraciones religiosas humanas, en cualquier tiempo o lugar en que éstas se den. El libro añade como apéndice una amplia bibliografía sobre el tema y un índice de nombres.– T. MARCOS.

DE SALIS, Miguel, *Dos visiones ortodoxas de la Iglesia: Bulgakov y Florovsky*, EUNSA, Pamplona 2003, 24 x 15, 400 pp.

Mientras que para la Iglesia católica el mundo protestante ha sido conocido e influyente; la Iglesia ortodoxa, que está mucho más cerca dogmáticamente, aparece como ignota y exótica. Tal vez la respuesta a todo ello esté en la política y la cultura, entrecruzada e interdependiente en occidente, alejada de oriente. Las respectivas Iglesias son hijas de su zona espacio-temporal. Es de saludar, por tanto, un libro que, como este, se centra en la eclesiología ortodoxa desde dos teólogos del entresiglo anterior. Ambos producto del exilio provocado por la revolución rusa, pudieron repensar su tradición desde su inmersión occidental. Cada uno compuso estructuras distintas, Bulgakov más sistemático y atento a la modernidad, Florovsky más espiritualista y deudor de la patrística. Al primero se le tacha de occidentalizado mientras el segundo representa mejor el actual pensamiento ortodoxo. Pero ambos son diferentes de la tradición latina, más espirituales que racionales, buscan más sugerir que definir. Igualmente, ambos han resultado puntales en la renovación teológica oriental.

Este libro procede de la tesis doctoral defendida por el autor (actualmente profesor en la universidad de Santa Cruz de Roma, y consultor en la curia romana) en la universidad de Navarra, hace cuatro años, revisada ahora para su publicación. Después de una vi-

sión del contexto general político y religioso de su patria, compone un exhaustivo estudio de la visión eclesiológica de los dos autores rusos, dedicando a cada uno una parte del libro. La estructura es similar para los dos: teología, espiritualidad eclesial, Iglesia como institución, cuestiones puntuales. De este modo pretende resaltar la particularidad de cada autor. La tercera parte, por el contrario, es una comparación desde las conclusiones de ambos, de modo que lo que destaca es su sustrato común. El último capítulo considera el influjo que han tenido en la teología católica. Cierran el libro una amplia bibliografía y un índice onomástico.– T. MARCOS.

VILLAR, José. R., *El Colegio episcopal. Estructura teológica y pastoral*, Rialp, Madrid 2004, 23,5 x 16, 268 pp.

La colegialidad episcopal fue el tema más enrevesado del último concilio. Y habiendo salido adelante tras haber sido aceptada mayoritariamente, todavía no ha conseguido instalarse en la cotidianidad eclesial. Leyendo el libro nos explicamos el por qué. Trata todas las cuestiones de la teología episcopal. Pero el problema es que, hablando del episcopado, trates la cuestión que trates, el desarrollo resultará conflictivo. La clave del asunto parece estar en el papado. Empieces por donde empieces, te dirijas por donde te dirijas, el ministerio papal aparece siempre como la amenaza fantasma. Episcopado y papado son dos instituciones imprescindibles para la Iglesia, que la historia ha ido enfrentando sin encontrarles luego una conciliación. El Vaticano II ha sido el último intento, bastante bueno aunque todavía insuficiente. Ya al abordar el primer capítulo, sobre la sucesión apostólica, considera la sucesión petrina, cuestiones ambas que son punto de partida para la legitimación de la propia autoridad. Al tratar luego de los concilios, los sínodos o la sacramentalidad episcopal, siempre planea la sombra de la competencia con el poder papal: si el concilio puede tener más autoridad que el Papa, si los sínodos deben ser ejecutivos y no sólo consultivos, si la sacramentalidad desliga la autoridad del obispo de la del Papa... Ni siquiera los temas más neutros, como la estructura episcopal en patriarcados, arzobispados y diócesis escapa a esto. Este libro tampoco puede solucionar la cuestión, pero informa bien sobre ella.– T. MARCOS.

PALOS, Javier, y otros (eds.), *Diálogos de teología, V. Evangelización y comunicación*, EDICEP, Valencia 2003, 23,5 x 16,5, 167 pp.

Las profecías apocalípticas de McLuhan (final de la escritura) no se han cumplido, pero sí las mediáticas: globalización, la forma superior al contenido, predominio del cuarto poder. El siglo XX ha sido el siglo de los medios de comunicación de masas. Incluso el Vaticano II se forzó para la aprobación de un documento (*Inter mirifica*), poco apreciado por los Padres conciliares, porque trataba de la comunicación, un signo de los tiempos. Para remachar el clavo, el advenimiento de internet ha radicalizado la aldea global, la libertad comunicativa y la irresponsabilidad de la información. ¿Cómo puede responder a esto la Iglesia? Su tarea es la proclamación, pero ésta queda perdida en la multiformidad de la oferta informativa. Su convicción es la de poseer la verdad, pero la multitud de verdades parecen reducirla, relativizarla. Su técnica ha sido la inculturación, ¿cómo emplear entonces las potencialidades de los medios de comunicación, particularmente en la red, para hacer llegar la hondura de su mensaje? De todo esto trata el presente libro, que presenta las conferencias de unas jornadas de actualización teológica para sacerdotes, “Diálogos de teología”, centrados en esta ocasión en las cuestiones de la evangelización, tarea esencial de la Iglesia, y los modernos cauces de la información de masas.– T. MARCOS.

ALBURQUERQUE, Eugenio, *Matrimonio y familia. Teología y praxis cristiana* (= *Magister*, 25), San Pablo, Madrid 2004, 21 x 13,5, 431 pp.

En la colección *Magister* de la editorial, entre manuales y monografías, se nos presenta aquí un libro dedicado al matrimonio y la familia, escrito por un autor que ya ha producido alguna obra parecida y que se dedica a la docencia del tema. Destina por ello su obra a estudiantes de teología, sacerdotes y catequistas, aunque mirando también a los esposos cristianos deseosos de reflexionar y profundizar sobre su realidad. Verdaderamente el matrimonio es una institución compleja, que encierra muchos matices, y variable, como resalta la actualidad respecto del pasado próximo. La obra pretende abordar todo ello de modo ordenado, sin rehuir cuestiones y proponiendo soluciones, intentando no perderse en la fronda de ramificaciones. Matrimonio como institución y como intimidad, matrimonio cristiano y matrimonio civil, sacramento y contrato, indisolubilidad y divorcio, sexualidad y procreación, familia y sociedad, ética y pastoral familiar... ¿Hay quien dé más? Pues sí, si esas secciones contienen sus propios apartados, como parejas de hecho, homosexuales o monoparentales, pastoral de divorciados, libertad y magisterio en la moral familiar. Dogmática y ciencia, pastoral y conciencia, moral cristiana y ética social, se mezclan y contraponen de modo imposible. Interdisciplinar, socio-religioso, el barullo en que se ve metido el matrimonio merece el esfuerzo de estas obras. El libro está muy bien informado, presentando en las notas toda la bibliografía sobre las diversas cuestiones (tal vez hubiera sido bueno presentarla también alfabéticamente al final).- T. MARCOS.

Moral-Pastoral-Liturgia-Derecho

BRUGUÈS, Jean-Louis, *Précis de Théologie Morale Générale. Tome 2 : Anthropologie morale (volumen II)*, Parole et Silence, Paris 2003, 21 x 14, 249 pp.

Nos encontramos ante el segundo volumen del tomo segundo del *Compendio de teología moral general*. El tomo primero de la obra estaba dedicado a cuestiones metodológicas. El tomo segundo se dedica a la *Antropología moral*. Dicho tomo está dividido en dos volúmenes, el primero se centraba en la persona humana y su dignidad. Allí se estudiaba el hombre creado a imagen de Dios y se presentaba a la persona humana como un ser corporal con razón y sentimientos, como un ser social y un ser con una dignidad inigualable. Este segundo volumen presenta la moral cristiana, y en este caso la antropología moral, en el horizonte de la felicidad. La fe cristiana es tan simple como la llamada de Dios a todo hombre a ser feliz, una invitación a vivir la propia bienaventuranza. A este tema de la felicidad dedica la parte primera del volumen y corresponde al capítulo tercero del tomo segundo

Para conseguir dicho objetivo de felicidad todo hombre tiene dos facultades esenciales que se estudian aquí. Primero la capacidad de elegir, la posibilidad de hacer actos libres que le conducen a decisiones autónomas. La libertad es así el signo privilegiado de su creación como imagen de Dios. Gracias a la libertad el hombre deviene en artífice de sí mismo. Pero el hombre que elige sus actos debe también juzgar el valor moral de dichos actos. La conciencia, ese bien interior, donde el hombre se descubre más íntimo que a sí mismo y donde escucha la misma voz de Dios. El autor describe fundamentalmente la conciencia moral especialmente en las cartas de s. Pablo. A mi modo de ver, podía haber hecho un estudio más amplio de la conciencia, sobre todo el aspecto más intelectual o filosófico de la conciencia, lo que es anterior a lo moral. Estudia también la conciencia como un santuario inviolable, donde se oye la misma voz de Dios, como ha sido considerado en

la tradición cristiana. Termina la obra con diversos problemas de la conciencia: la conciencia psicológica, los problemas de la conciencia actual, la conciencia errónea.— J. ANTOLÍN

BUJO, Bénézet, *Foundations of an African Ethic. Beyond the Universal Claims of Western Morality*, Paulines Publications Africa, Nairobi 2003, 21 x 14,5, 216 pp.

Este libro escrito originalmente en alemán, la lengua que Bénézet Bujo, natural del Congo, utiliza para impartir sus clases de teología moral en Fribourg y donde actualmente es vicerrector. El autor reconoce que el proceso de globalización camina hacia una cultura única y ve el peligro de que la cultura occidental imponga al tercer mundo su ética, es decir, que lo que es bueno para Europa y América del Norte tenga que ser también bueno en todos los lugares y culturas. Bujo reivindica el modo comunitario tradicional de la organización de la vida africana, cómo la vida política estaba organizada de una manera comunitaria, donde las decisiones se discutían en grupo y se escuchaba a todos los implicados en el proceso. El autor, aunque valora la ética del discurso y el comunitarismo, reconoce que la cultura africana del *palaver* es algo diferente, pues en dicho diálogo no solamente está presente la comunidad de los individuos sino que hay una referencia trascendente: a Dios, los antepasados, las generaciones venideras y a los mundos natural y animal. En la antropología africana el hombre se descubre no como sujeto pensante, sino como un ser relacional, así se dice: “yo existo porque nosotros somos, y porque nosotros somos, yo también existo”. La persona individual sólo llega a ser persona a través de la participación activa en la vida de la comunidad. El punto fundamental de la ética africana es la comunidad, pero esta comunidad abarca tanto a la comunidad visible como a la invisible, en esta última se incluye a los antepasados, a los no nacidos y a Dios. Otro elemento de la ética africana es la vida misma. La comunidad debe garantizar y promover la vida, especificando y promoviendo la ética y la moralidad. El autor cuestiona el pensamiento moral que argumenta desde la cultura occidental, por ejemplo, el de la ley natural, crítica también los documentos del Magisterio pues raramente se refieren a cuestiones teológicas desde otra perspectiva que no sea la occidental. Es claro que en África la Iglesia no se ha inculturado y que en muchos aspectos ha continuado siendo occidental. Los occidentales en África nunca creyeron que habían descubierto una cultura genuina o una gran religión, con la que se podía establecer un diálogo entre la cristiandad y la religión africana, por eso dicho encuentro siempre se ha considerado irrelevante. Este diálogo debe iniciarse y corresponde no sólo a la fe sino a las costumbres, en el sentido de que la ortodoxia debe llevar a la ortopraxis. El estudio tiene dos partes, en la primera se insiste en los fundamentos de la ética y provee una introducción a la antropología de esta ética. La segunda parte se discute la cuestión de si una ética, como la africana que pone el énfasis en la comunidad, no despoja al individuo de su identidad. Este debate se centra en el problema de la autonomía y la libertad, especialmente en relación con la conciencia individual. Finalmente el autor hace también una evaluación crítica de los elementos negativos que se encuentran en la cultura africana: la circuncisión femenina, la poligamia, la brujería, el ojo por ojo, etc. Estas prácticas están en contra de la dignidad de la persona, del mensaje cristiano y también contradicen el ideal de la tradición africana de lograr una vida plena. El estudio hace preguntas críticas al magisterio de la Iglesia, manifestando que es necesario un diálogo entre la autoridad eclesiástica y la tradición africana a fin de establecer una teología moral que responda a los problemas y cultura de la gente africana. Se observan varios errores tipográficos, se separan palabras que en modo alguno se deberían separar.— J. ANTOLÍN.

MALIBABO, B., *Reich Gottes und menschliche Selbsttätigkeit*. Echter, Würzburg 2003, 23.2 x 15.4, 232 pp.

Este libro, la disertación del autor sobre la teología de A. Ritschl, estudia su análisis de la relación entre fe y moral en el horizonte de la modernidad. La confrontación que Ritschl tuvo con la modernidad le obligó a cuestionar y definir el papel de la fe cristiana inalienablemente relacionada con la moral, una situación que según el autor vivimos hoy nosotros en la sociedad contemporánea. El punto clave es la autonomía de la razón y la revelación cristiana que interpelan tanto a la fe como a la praxis. La investigación sobre Ritschl sería entonces provechosa para clarificar cómo la vida religiosa y práctica moral deben dirigirse a promover y desarrollar la persona humana. Tras una breve introducción que examina los recientes estudios en el campo de la investigación, el libro se divide en tres partes. En la primera se trata de explicar la postura de Ritschl en relación con Lutero y Kant, poniendo de relieve la justificación y la moral crítica. En la segunda parte, que se ocupa del programa teológico de Ritschl, se encuentran los temas como revelación, doctrina de Dios y cristianismo como religión. La tercera y última parte examina cómo Ritschl concibe la religión cristiana desde la perspectiva religiosa y moral. Temas como el pecado, la salvación, reino de Dios y vida cristiana constituyen los puntos principales. En toda esta investigación, el autor sigue el método de presentar antes de nada las opiniones de los estudios anteriores, pero sin comentarios, y continúa dando su explicación. En su conjunto, este libro, provisto de una bibliografía adecuada, significa una buena contribución al estudio de la teología liberal.– P. PANDIMAKIL.

HILDEBRAND, Dietrich & Alice, *Actitudes morales fundamentales*, Ed. Palabra, Madrid 2003, 21 x 13, 187 pp.

Este texto, aparecido en su original en el año 1965 con el título *The art of Living*, intenta describir las actitudes éticas que una persona debe tener para que su vida “logre una plenitud de sentido”: reverencia, fidelidad, responsabilidad, veracidad, bondad, comunión, esperanza... El profesor Hildebrand (1889-1977), hijo del famoso escultor y converso al catolicismo (1914), fue discípulo de Husserl y amigo personal de Max Scheler. De espíritu refinado y rodeado de la elite social y cultural en su periodo alemán, terminó en los Estados Unidos de América (1940) como profesor de la *Fordham University*. Católico convencido y militante, tuvo en la figura de Jesús de Nazaret el horizonte de su existencia. En compañía y con la ayuda de su segunda esposa, Alice, escribe este delicioso texto, en que se refleja su sentido profundo de la belleza y de la verdad. El último ensayo titulado *El corazón humano* es un análisis de los distintos niveles de la esfera de la afectividad, revalorizándole y haciendo del corazón (la afectividad) el lugar más profundo del “yo real de la persona” por encima del intelecto y de la voluntad. La felicidad anida en esa zona, ya que una felicidad solamente pensada o “querida” no es tal felicidad, sino una simple palabra carente de significado al separarla del sentimiento.– A. GARRIDO.

MARTINEZ, M^a. Carmen, *Ética psiquiátrica* (= Cátedra de Bioética, 5). Universidad Pontificia Comillas–Desclée de Brouwer, Madrid–Bilbao 2002, 21,5 x 14,5, 371 pp.

Con el objetivo de estudiar los dilemas éticos propios de la práctica psiquiátrica, cuyos rasgos específicos se diferencian de la ética médica general por la naturaleza del paciente, los instrumentos de diagnóstico y la peculiaridad de algunos tratamientos, M^a. Carmen Martínez nos ofrece su experiencia docente y profesional partiendo de una exhausti-

va recopilación de declaraciones, resoluciones y otros documentos de asociaciones profesionales y de organismos internacionales que han ido respondiendo a la necesidad de disponer de normas, pautas y principios orientadores, llegándose a convertir en auténticos códigos de ética psiquiátrica y en fundamento de legislaciones jurídicas por su defensa de la dignidad, identidad e integridad de los enfermos mentales; también salvaguardan los derechos de científicos, médicos y psiquiatras, pero siempre en función de la salud mental y no de otros objetivos, como políticos, económicos, sociales, culturales, raciales, religiosos, “científicos”... Para el planteamiento de los problemas ético-psiquiátricos se sirve de los 4 principios bioéticos ya consolidados. Los principios de *beneficencia* y *no maleficencia* comenzaron a ser cuestionados por su paternalismo al proliferar las denuncias contra los médicos, no por negligencia sino por intervenciones sin permiso, dando lugar a la elaboración de *Cartas de Derechos de los Enfermos*, al reconocimiento de las *directivas anticipadas*, directivas sobre trasplantes, sobre neonatos..., y a la institucionalización de Comités de ética hospitalaria. Con todo esto se fue afianzando el principio de *autonomía*, que busca la superación de la asimetría médico-paciente al considerar a este último como sujeto autónomo, capaz de tomar decisiones por sí mismo sobre su cuerpo, su salud y su enfermedad; el psiquiatra debe informar al paciente para que comprenda lo mejor posible el diagnóstico, el pronóstico y el tratamiento, con la incierta relación entre riesgos y beneficios, y así poder dar su consentimiento (consentimiento informado); teniendo en cuenta que el déficit de autonomía en el enfermo mental suele constituir no la excepción sino la regla general, habrá que dictaminar, mediante juicios de competencia, su grado de capacidad o incapacidad, en cuyo caso les corresponderá a sus familiares o representantes legales tomar la decisión. Es cierto que el diagnóstico da para todo, pero su función es la de ayudar al enfermo mental y con criterios médicos, además de evitar cualquier estigmatización. La complementariedad de esos 3 principios ha de conjugarse con el de *justicia* o equidad, que quiere dar *a cada uno lo suyo* trascendiendo el ámbito estricto de la justicia conmutativa e incorporando la distributiva para solucionar los casos concretos. La integración de la asistencia psiquiátrica en el Sistema de Sanidad Nacional, hasta equiparar al enfermo mental con las demás personas que requieran servicios sanitarios sociales, ha sido progresiva y tardía; en España se determinó en el 1986, aunque todavía quedan pendientes algunos elementos para dar cobertura plena a los derechos y libertades de los enfermos mentales.— J. V. GONZÁLEZ OLEA.

MOOREN, Thomas, *Homelessness and Emptiness. The Buddha's Path to Freedom. An initiation journey into Buddhism*. Quezon City, Manila: Maryhill School of Theology, 2004, 21,3 x 13,9, 310 pp.

El budismo está de moda hoy en occidente, y abundan libros sobre él. ¿Porqué todavía otro libro? Quedándose lejos de la explotación del mercado a su favor, este estudio busca poner un acento nuevo: presenta el budismo desde la complejidad de su origen, desarrollo y recepción por varios siglos, no como la joya contemplativa sino como una vivencia apátrida/vagabunda y liberadora. ¿Tiene este estilo de vida una relevancia hoy? La respuesta dada en las cuatro secciones se concentra en la vida del iluminado, la doctrina sobre el sufrimiento, la práctica de la ley concebida como apátrida/vagabunda y liberadora, y en el vacío. En reconstruir el contexto de la vida de Buda, se hace ver como las posturas teóricas especialmente contra los materialistas sirven de instrumento intelectual para fundar la libertad práctica. Según el autor, esta preeminencia atribuida a libertad se origina y funda en la vida del Buda mismo. La segunda parte que analiza la doctrina del sufrimiento desde varias perspectivas logra demostrar la especificidad de la visión Budista, según cual su énfasis basado en el análisis empírico es más soteriológico que filosófico aún

cuando la liberación es *del* mundo de las ataduras atribuidas a acciones retributivas (es decir, *sams_ra*) para facilitar acciones provechosas a los demás (es decir, *karun_*), y de consecuencia niega totalmente el *tman*, incapaz de fungir como causa o principio del deseo o de sufrimiento. En vez de la permanencia implícita en el concepto del *tman*, Buda afirmarí una continuidad de la causalidad para explicar las acciones del ciclo *sams_rico*. Las demás partes continúan similares análisis de los centrales aspectos del budismo, como *nirv_na* — estado donde no se encuentra ningún *tman* y cuyo requisito es la ‘pobreza espiritual’ expresada en vagabundeo y no-poseción — y *nyata* — la relatividad absoluta que facilita la plenitud —, interpretandoles en relación con no-permanencia y plenitud de vida. Interesantes son las comparaciones dadas en la segunda parte con el Marxismo y el Judaísmo, que, como el autor explica en la conclusión, hace ver las tendencias del así llamado neo-Budismo de la India. ¿Corre el peligro el Budismo, quizás igual que las demás religiones institucionales, de reducirse a ética practica o ideología de masa para convertirse en religión popular? Desde este contexto es significativa la aportación sobre los valores restantes -‘unabgegoltenes’/‘surplus meaning’ - que la transformación de las religiones necesariamente nos hace percibir. Provisto de una bibliografía, y de dibujos e imágenes, este libro es de gustosa, a veces divertida, lectura especialmente por las incursiones novelísticas que ilustran la visión del iluminado.— P. PANDIMAKIL.

OERTEL, H., *Gesucht wird: Gott? Jugend, Identität-un Religion in der Spätmoderne*, (= Praktische Theologie und Kultur, 14). Kaiser/Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 2004, 23 x 15, 446 pp.

¿Tiene hoy todavía sentido para los jóvenes de Alemania Oriental u Occidental adoptar una postura religiosa ante la vida? A partir de varias entrevistas personales, y de análisis detallado sobre la situación en la escuela, en relación al problema de la religión, el autor constata su vigencia actual, no con teorías abstractas sino con el punto de vista directo de la vida religiosa de la juventud y sus demandas ante las cuestiones de la fe. Este estudio clarificador ofrece estímulos positivos a aquellos para los que la realidad de la fe es aliento de vida. En efecto, la religión tiene capacidad para incidir y ayudar a resolver los problemas de la identidad personal, descritos por Erikson y otros muchos autores de nuestro tiempo, estimula el conocimiento, la aceptación y la confianza en sí mismo a lo largo del ciclo de la vida, frente a la personalidad hipotecada magistralmente descrita por Marcia. Es también un gran estímulo para la familia y la convivencia social, y, además, es capaz de ayudar eficazmente en la promoción y el desarrollo de la justicia en la sociedad actual. Por tanto, la religiosidad postmoderna, para nada es un simple sentimentalismo que no afecta a la realidad, por el contrario, nos introduce apasionadamente en el torbellino embriagador de los problemas de nuestro mundo.— D. NATAL.

BATE, C. Stuart, *Understanding Human Society*, Paulines Publications Africa, Nairobi 2003, 21 x 14,5, 127 pp.

La obra presenta una introducción general a diversas disciplinas: sociología, economía, ciencia política y antropología social. No pretende ser abarcadora, sino intenta dar una idea básica de los factores y elementos que gobiernan la vida de la gente en lo económico, político, social y cultural. El contexto del libro es África, el autor escribe desde Johannesburgo, pero los resultados se pueden aplicar a otras partes del mundo, por esta razón el material se puede usar para cursos y programas sobre estudios sociales en cualquier lugar. El autor desea que el conocimiento de la sociedad humana ayude al lector a

tomar conciencia del poder que tiene en su mano para construir una sociedad nueva en África, a confiar en la habilidad para cambiar y mejorar las cosas. Que el libro sea una herramienta más para que podamos participar en la edificación de un mundo mejor para todos.– J. ANTOLÍN.

SAYÉS, José A., *Teología moral fundamental* (= Colección “Compendios de Estudios teológicos”, 17). Prólogo de Mons. Juan Antonio Reig, obispo de Segorbe-Castellón, Edicep, Valencia 2003, 21 x 13,5, 399 pp.

El profesor Sayés se ha dedicado especialmente al campo de la Dogmática Católica, aunque ha hecho incursiones en el campo de la Moral con diversas publicaciones sobre los más variados temas. Ahora intenta una vez más dejar en claro los valores morales del cristianismo, centrándose en la “verdad de Cristo y en el valor trascendente de la persona humana”, saliendo al paso al paso de la reiterada crisis sobre la “separación de la libertad de la verdad” y la “separación de la moral de la fe”. Las referencias objetivas son claras: la ley natural y la revelación cristiana. Con estas premisas intenta poner en entredicho ciertos “sistemas morales” como el de la “opción fundamental” y el “teleologismo proporcionalista”; a la vez que manifiesta un empeño más o menos constante en perfilar los posibles puntos flacos de autorizados estudiosos del tema, como Häring, Marciano Vidal, Flecha, López Azpitarte y algún otro. En los tres primeros capítulos hace un relación de la historia de la Moral (excesivamente sucinta), pasando a exponer a continuación los fundamentos de la misma. Una segunda parte del libro está dedicada a las “categorías de la Moral”: imputabilidad de la conducta humana, conciencia, ley y Moral, pecado y conversión. La lectura produce a veces la impresión de que el autor se busca enemigos (personales o doctrinales) para revalorizar sus afirmaciones. Nadie va a negar los grandes principios, pero se nos exige un esfuerzo generoso para intenta comprender nuevas situaciones, enfoques, valoraciones y caminos tal y como lo están haciendo los autores arriba mencionados que han consagrado su vida a estos estudios.– A. GARRIDO.

FERNÁNDEZ, Aurelio, *Moral especial* (= Biblioteca de Iniciación Teológica), Ed. Rialp, Madrid 2003, 20 x 13, 292 pp.

El avezado profesor Aurelio Fernández hace un esfuerzo considerable para confeccionar esta síntesis de *Moral Especial* e encuadrarla en la colección de Iniciación Teológica de la editorial Rialp. Esta colección afronta las cuestiones fundamentales de la ciencia teológica e intenta ser una divulgación de calidad, rigurosa pero a la vez asequible al creyente cristiano de cultura media. En el volumen I, *Moral Fundamental*, analizaba los fundamentos del actuar ético; en éste expone los ámbitos concretos en que se desenvuelve la vida moral de los cristianos. Se evitan los tecnicismos del lenguaje intentando simplemente exponer la doctrina tradicional del Magisterio. Sigue el esquema de los Mandamientos y Virtudes, ya que así aparece en el *Catecismo de Juan Pablo II* de 1992, aunque el autor ha publicado varios volúmenes sobre *Moral de la persona y de la familia* y *Moral social, económica y política*.– V. DEL VAL.

VV. AA., *El destino de los embriones congelados*, Edit. Fundación Universitaria Española (Col. Monografías -85), Madrid 2003, 24 x 17, 652 pp.

Los tanques de almacenamiento de nitrógeno líquido en las clínicas de reproducción humana han ido acumulando día tras día un número difícilmente concretable de embriones congelados. ¿Qué destino les espera? ¿Qué regulación jurídica hay sobre ello? ¿Qué reflexión ética se nos exige? La situación actual exige este tipo de actuación, tanto a nivel jurídico como médico y ético. El problema es de carácter complejo, ya que entran por medio valores como la protección de toda vida, la dignidad de la persona humana y otros derechos recogidos de manera primordial en la mayoría de las Constituciones democráticas. Por otra parte se habla también de libertad y del derecho a la investigación que reclaman también su puesto en la reflexión. Todo ello presenta un panorama de no fácil armonización. Por eso, con motivo de la publicación del Informe *La investigación sobre células troncales* del pasado marzo, 2003, tres fuertes entidades culturales: la Fundación Universitaria Española, la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense y la Fundación Iber, organizaron unas Jornadas de bioética con el título *El destino de los embriones congelados*. Este volumen recoge las aportaciones presentadas en dicha reunión, abarcando técnicamente los ámbitos científicos, jurídicos y éticos del problema. Los participantes comparten el mismo ideal ético, coherente con la dignidad de la persona y bajo la visión cristiana de la existencia. Los especialistas Gustavo Villapalos, Gonzalo Herranz, Natalia Gómez López, María Dolores Vila-Coro, Luis Miguel Pastor, Modesto Ferrer, Mónica López y José Miguel Serrano estudian con detalle (pp. 21-197) los retos antropológicos y éticos de las nuevas investigaciones tecnológicas, la *deontología médica* sobre los embriones, *el destino de los embriones criopreservados*, *el investigación sobre células troncales*, la posible *adopción prenatal*, *la clonación y el uso de los embriones congelados*, y los problemas de la *clonación terapéutica*. El volumen recoge además un extenso apéndice documental dividido en secciones: Legislación de la Unesco y del Consejo de Europa, así como las leyes españolas de noviembre de 1988 sobre *Técnicas de reproducción asistida y utilización de embriones y fetos humanos o de sus células, tejidos u órganos*; Informes de expertos de 1998, Informe sobre *La investigación de embriones humanos sobrantes* del 2000, y el Informe sobre *La investigación de células troncales* de marzo del 2003 (pp. 261-473). Concluye el volumen incluyendo las propuestas legislativas y los debates parlamentarios sobre el tema en los años 2001-2003.- A. GARRIDO.

Filosofía-Sociología

SCHRAMM, Michael, *Die Prinzipien der Aristotelischen Topik* (= Beiträge zur Altertumskunde, Bd. 192). K- G. Saur Verlag, München/Leipzig 2004, 24 x 16, 211 pp.

En este estudio, que es la elaboración de su disertación, el autor busca examinar el fundamento y la coherencia de los Tópicos de Aristóteles. Aún no perteneciendo a los escritos filosóficos propiamente dicho sino al *Organon*, y así sirviendo como instrumento o método, a los Tópicos no les falta sistematización o teoría. Facilitando el método para la construcción de silogismos dialécticos, los Tópicos imparten un conocimiento de causas desde las cuales uno ya puede sacar conclusiones lógicas. Además ayuda a resolver problemas poniendo la cuestión en conceptos formales y proposiciones que llevan a clasificación y argumento. El autor presenta los Tópicos en cinco capítulos dedicando el primero a clarificar como, siendo un método, es también una teoría de razonamiento que funda los principios de la constitución del silogismo. Mientras los dos siguientes capítulos explican

los *predicabilia* y *topoi*, el cuarto capítulo examina la formación del silogismo. Ya en la *Tópica*, Aristóteles concibe el silogismo como una deducción desde dos premisas y tres términos. El quinto y último capítulo se dedica a la sistematización de los *topoi*. El libro, provisto de una bibliografía e índice, es una buena contribución a la filosofía antigua.– P. PANDIMAKIL.

SCHNEIDER, Martin, *Das Weltbild des 17. Jahrhunderts. Philosophisches Denken zwischen Reformation und Aufklärung*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2004, 22,5 x 15, 320 pp.

Este estudio sobre el pensamiento filosófico del siglo decimoséptimo pretende proveer una historia de ideas de dicho periodo, pues así se pone de relieve su signo característico y sus problemas que todavía pueden sernos hoy de interés. Al hacerlo, el autor busca no solamente evitar comparaciones superficiales, sino también precisar un concepto del siglo que va más allá del simple cronológico incluyendo en ello los aspectos políticos, religiosos, económicos, etc., y así se deja definir como el periodo entre la Reforma y la Ilustración. ¿Cuál es el signo específico de esta época? Sin duda las “novedades” que se presentan en la interacción del hombre con el mundo, en la comprensión teórica que ayuda a superar la vida práctica, en la relación de la creatura con Dios y entre el individuo y la sociedad. A cada uno de estos cuatro bloques de temas se dedican dos capítulos en los cuales el autor analiza la problemática y señala su importancia para hoy. Así, los primeros dos capítulos dedicados a la ratio y el método nos hacen ver que lo específico de este periodo consiste en relacionar estos dos de tal manera que el método guiado por la razón engendre y funde la ciencia. Podríamos entonces llamarla época de la razón científica. La aplicación del dicho método a las ciencias naturales como física, química, astronomía, medicina, etc. facilita la explicación del mundo a través del modelo matemático-mecánico. Su limitación se hace ver al tratar la cuestión del alma, que llevaría a Leibniz a postular la existencia de una realidad espiritual detrás de la fenomenalidad corporal. Estos aspectos, entre otros, analizados en los siguientes dos capítulos, dejan describir el siglo decimoséptimo como la época que explica el mundo por medio de las ciencias naturales. El autor continúa la misma estrategia en los demás capítulos según la cual la imagen del siglo tendrá otros coloridos como época de transición del pensamiento desde el modelo religioso al secular, época de la moral individual, de secularización del derecho natural y de la fundación del derecho internacional, etc. Tanto el análisis como la argumentación conclusiva es densa, erudita y muy iluminadora. No obstante surge la pregunta, ¿por dónde se queda la conciencia histórica que, aunque se desarrolla más tarde, empezó a surgir paulatinamente en la crítica dirigida a Descartes? El libro, provisto de una bibliografía e índice, es una excelente contribución a la historia de la filosofía europea.– P. PANDIMAKIL.

KÜHN, R., *Geburt in Gott. Religion, Metaphysik und Phänomenologie*. Verlag Karl Alber, Freiburg/München 2003, 21,5 x 14, 244 pp.

Mientras las disciplinas humanas, como la historia de las religiones, cuestionan la competencia del método fenomenológico para estudiar los fenómenos religiosos y consecuentemente busca superarlo, este libro se ocupa del lugar propio de la fenomenología misma especialmente en el ámbito de su relación con la metafísica. Se pretende pensar en conjunto la realidad de Dios y la mismísima radicalización de la fenomenología. Partiendo de la reducción fenomenológica que descubre su lugar en la vida propia, el autor pregunta si en ésta se incluye también la religión, entendida en sentido criteriológico como se ex-

presa en la práctica mística o se da en la *epoché* del mundo. La respuesta dada desde el detallado análisis presentado en la primera parte constata que si la religión se deja captar como la forma de vida expresada en la pasividad o autodonación refleja la recepción de la vida misma desde Dios que nos obliga a hablar de la originariedad de esta vida como nacimiento en Dios. Religión significaría entonces el absoluto acontecer del auto *phainomenon* de la vida por el cual cada 'yo soy' nace en concreto. Semejante realidad se caracteriza, por eso, también como el inicio apodíctico de nuestra determinación metafísica. Precisamente esta concepción logra poner la fenomenología metodológicamente entre la religión y la metafísica. La segunda parte del libro se ocupa de ilustrar todo esto trayendo ejemplos desde la mística y la reciente filosofía de la religión. Ha de notarse que en todo eso queda como paradigma la religión cristiana. El libro, provisto de índices, requiere una lectura atenta y abre nuevos horizontes a la fenomenología.– P. PANDIMAKIL.

HOFFMANN, Thomas, S., *Philosophische Physiologie. Eine Systematik des Begriffs der Natur im Spiegel der Geschichte der Philosophie* (= Quaestiones 14. Themen und Gestalten der Philosophie). Frommann-Holzboog, Stuttgart 2003, 23 x 18, 619 pp.

Estamos ante un nuevo tratado de la Filosofía de la Naturaleza en el trascurso de la Historia de la Filosofía. La idea de una *Fisiología Filosófica* que da título al presente estudio remite, precisamente, al tradicional concepto griego de la *Físis(Natura)*. Así se elabora la teoría de la Naturaleza en el pensamiento antiguo a partir de autores como Parménides y Aristóteles y se desarrolla la idea de necesidad lógica del conocimiento de la *naturaleza*. En una segunda parte, se perfila la idea de la naturaleza y la subjetividad humana, por ejemplo en Heidegger, y se continúa el análisis de la idea del mundo en Boecio, Nicolás de Cusa, G. Bruno, Hobbes, Descartes, Leibniz, y Kant, para terminar en el constructivismo y el culturalismo. Luego se estudian los modelos de la Naturaleza en libertad, *liberum arbitrium naturae*, decía Dirac, a partir del creacionismo y la contraposición entre el fisicismo feroz aristotélico y el dinamismo idealista de la cosmología hermenéutica de Schelling y la liberación de la Naturaleza en Hegel desde una integración profunda de Lógica y Naturaleza. Así se llega a una diseñar un compendio decidido de una *Fisiología* con-causal donde haya un verdadero reconocimiento de la relación entre la naturaleza y el hombre, la naturaleza y la religión, así como la posible reconciliación entre el modelo naturalista normativo, con demasiada frecuencia de tono mecanicista, de un parte, y la naturaleza como arte y libertad, por otra. Finalmente, se recopila todo el estudio para presentar un verdadero Logos de la Físis. *La Fisiología Filosófica* es una simbólica de la libertad en la que se piensa el mundo exterior en el momento de su realización interactiva, pero este proceso no es ninguna presencia objetiva de una naturaleza muerta sino que expresa una libertad que está enraizada en la realidad objetiva que, de otra parte, la supera. Desde el comienzo del mundo la Naturaleza se presenta como un espacio y un tiempo que son el alimento nutricio de la libertad. El conocimiento humano capta esta libertad arraigada en la ley natural pero a la que supera en su propio desarrollo. Así, pues, la naturaleza es a la vez determinada e indeterminada, latente y vigente, idéntica y diversa, iniciada y realizada, descubierta y encontrada, estructurada y dinámica, gnoseológica y ontológica, teleológica y azarosa. Es una realidad en sí y también para nosotros, determinada y sobre-determinada, natural y maternal, monista y dualista, materialista y emergentista, sin principio y a la vez creada, estática y dinámica, exterior e interior, necesaria y libre, definida e indefinida, material y espiritual, mecanizada y humanizada, y todo su conocimiento está mediado por el hombre en su identidad y diversidad.– D. NATAL.

MASIÁ, Juan *Fragilidad en Esperanza. Enfoque de Antropología* (= Biblioteca Manual Desclée, 36), Desclée de Brouwer, Bilbao 2004, 23,6 x 15,5, 288 pp.

El libro que presentamos es una revisión o una nueva versión de la obra *El animal vulnerable* (U. P. Comillas, Madrid 1997) y puede considerarse como un manual abierto sobre antropología filosófica, lo califico de abierto pues el autor invita a que el lector lea el libro críticamente y con creatividad. No es nada fácil responder a la pregunta ¿qué es el hombre? Podemos referirnos al hombre como un animal de preguntas, de paradojas, animal inseguro, hermenéutico, vulnerable. El hombre que descubre su fragilidad y vulnerabilidad también reconoce que puede y debe cuidar de su vida y por lo tanto necesita de la ética. El autor, aunque sigue fiel a su definición del hombre como animal vulnerable, también considera que es una criatura iluminada y transida de esperanza. En los capítulos tercero, cuarto y quinto estudia las raíces de nuestra humanidad, la interacción de lo biológico, lo cultural y lo filosófico. Nos adentramos en la triple temática de la circunstancialidad espacio-temporal, la corporalidad y la subjetividad, a través de lo cultural del paisaje, lo personal del cuerpo y lo cerebral del espíritu. Los capítulos sexto, séptimo y octavo nos interroga sobre las claves de la humanización. Una cosa es que pertenezcamos biológicamente a la especie humana y culturalmente a un determinado grupo humano, otra cosa es nuestro grado de humanización. A través de tres temas clásicos fundamentales: el lenguaje, la libertad y la muerte, se nos invita a pensar sobre el arte de preguntar, optar y confiar, como vías para realizar la humanidad de lo humano.

El *homo sapiens* es una especie vulnerable, es heredero de una tradición de racionalidad, pero continuamente nos vemos obligados a cuestionarnos desde una humanidad perpleja ante la propia capacidad de autodestrucción e incomunicación. Después de todas las calamidades del siglo XX y principios del siglo XXI ya no podemos construir una antropología centrada en un excesivo optimismo en la definición del ser humano como animal que razona. El autor también hace constante referencia a la filosofía oriental, de este modo se presenta la tensión Oriente-Occidente en la referencia al pensamiento del hombre, tensión que el autor vive impartiendo clases en Madrid y Tokio.– J. ANTOLÍN.

GARCÍA MORENTE, Manuel, *La Filosofía de Kant. Una introducción a la filosofía*. Ediciones Cristiandad, Madrid 2004, 20,5 x 12,5, 254 pp.

Cualquier escrito de García Morente es una garantía de buen hacer, así ocurre con éste dedicado a la filosofía de Kant, que puede ser considerado como la mejor vía de acceso en lengua española al pensamiento de Kant. El libro es una exposición sucinta y clara de la filosofía kantiana y una introducción al estudio de la filosofía en general. La edición del libro que presentamos ha sido realizada a partir de las *Obras Completas* de García Morente publicadas en Fundación Caja de Madrid-Ed. Anthropos (Madrid-Barcelona 1996), por lo que no supone ninguna novedad editorial. Pero nos parece acertada la elección de la editorial Cristiandad de editar por separado este librito sobre la obra kantiana, pues al mismo tiempo que nos presenta el pensamiento de Kant, nos pone en relación con la filosofía de García Morente, uno de los pensadores españoles más importantes de la primera mitad del siglo XX. Kant representa en la filosofía la tendencia idealista, es decir, la tendencia que quiere explicar la cultura en función del espíritu. Kant no pretende dar una explicación del mundo, sino del conocimiento, ya que la explicación del mundo es problema de la física, no de la filosofía. Por eso el idealismo de Kant es idealismo transcendental, humanismo de la cultura. El ideal del humanismo se halla latente en todos pensadores dignos de tal nombre y García Morente es uno de ellos.– J. ANTOLÍN.

LEY, M., NEISSER, H. & WEISS, G., (eds.), *Politische Religion? Politik, Religion und Anthropologie im Werk von Eric Voegelin*. Wilhelm Fink Verlag, München 2003, 23.2 x 15.7, 211 pp.

Las ponencias presentadas en la conferencia sobre Eric Voegelin, con ocasión de su centenario celebrado en Viena en el año 2001, constituyen este libro cuya publicación coincide con la traducción en alemán de su obra principal: *Order and history*. En su análisis de la modernidad Voegelin proponía dos argumentos tanto originales como disputados: regímenes totalitarios actúan como religiones políticas, y las ciencias modernas se caracterizan por su gnosticismo. Si estas intuiciones logradas en los años treinta tienen valor hoy es el tema de los doce contribuciones divididas en cinco secciones que en su conjunto estudia la política, religión y antropología de Voegelin. El contexto y origen del pensamiento de Voegelin, de que la primera sección se ocupa, hace ver que su obra es un anamnesis: el hombre no debe olvidar que él no es Dios. Aunque el rechazo de Dios y la entrega al secularismo no bastan para caracterizar los totalitarismos como religión política, la unión de poder y salvación concebida por el fascismo tiene ya correspondencia con el monoteísmo egipcio. Estos y otros aspectos de la religión política se estudian en la sección segunda, mientras las contribuciones del apartado tercero se dedican a la cuestión de la religión civil. Poniendo en relieve el quinto volumen de la obra *Order and history*, las dos últimas secciones se concentran en el concepto de experiencia que crea problemas a la recepción de la filosofía política de Voegelin especialmente cuando se habla de experiencia de Dios o de la *metaxy*, experiencia del intermedio. Se pregunta también si la existencia colectiva substituye al Dios como argumentó Voegelin, pues el nacionalismo social se entendía que actuaba según la providencia divina. Todo esto confirma la actualidad del pensamiento iniciado por Voegelin. En el contexto de los fundamentalismos religiosos y nacionales, valdría la pena analizar críticamente el secularismo promovido como ideal de la modernidad. El resurgir de las religiones modernas y antiguas a pesar de la ya anunciada ‘muerte de Dios’ constata que dentro de la modernidad existe un vacío pidiendo explicación. Este libro que introduce al lector en la visión de Voegelin ofrece una buena contribución a la crítica de la modernidad.– P. PANDIMAKIL.

BEUTEL, E., *Fontane und die Religion. Neuzeitliches Christentum in Beziehungsfeld von Tradition und Individuation*. Kaiser/ Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 2003, 23 x 15, 250 pp.

Hoy la secularización y el individualismo no deberían ser un puro obstáculo para la fe cristiana sino una nueva ocasión de una renovada comprensión del cristianismo. La teología práctica actual descubre un nuevo proceso de integración religiosa, más allá de los confines de la Iglesia visible, pues nadie puede poner puertas al campo de la gracia divina. Que este fenómeno de la individualización religiosa no es ninguna novedad ni ningún *novum* en absoluto lo asegura E. Beutel, en esta obra que estudia el ejemplo del escritor T. Fontane. En su trabajo se señala la formación de un cristianismo privado desde antes del siglo XIX, donde la relación entre tradición e individuo sufren una nueva configuración. En ella se expresan una mística vibrante de la experiencia de Dios, una nuevo desarrollo de las relaciones humanas y una nueva sensación de la situación social. El autor aquí estudiado nació cerca de Berlín en 1819, y murió en esa ciudad en 1898, y en ella pasó la mayor parte de su vida. Preparado profesionalmente para ser farmacéutico, se mezcló muy pronto con los círculos literarios de su tiempo y comenzó a escribir tanto en prosa como en verso. Fue honrado como uno de los hombres de letras más destacados de su tiempo. Su poesía, de inspiración escocesa, es muy importante, pero fueron sus novelas,

como *La adúltera* (1882), *Cécile* (1887), *La señora Jenny Treibel* (1892) y *Stechlin* (1898), entre otras, las que le dieron una verdadera fama. Esas obras se basan en unos caracteres que representan a la gente corriente que vive con gran naturalidad y pulso vital la realidad normal y ordinaria de cada día, y que Fontane describe con un verismo sin pretensiones que le ha hecho famoso. Ahí se encarna también la presencia de lo religioso en la vida de las personas del campo o de la ciudad con toda sus riquezas y miserias.— D. NATAL.

HERMS, Eilet, *Menschsein im werden. Studien zu Schleiermacher*. Mohr Siebeck, Tübingen 2003, 22,8 x 15, 502 pp.

Esta colección de catorce artículos cubre un periodo de veinte años durante cual el autor se dedicó al estudio de Schleiermacher. Su duradero interés en la teología de Schleiermacher se hace notar en la diversidad de los aspectos analizados a fondo; se trata de la ética, cuestiones tanto teológicas como filosóficas, exégesis, concepción sistemática de la teología y de la recepción de la obra schleiermacheriana. En relación con esta última, por ejemplo, el artículo “Religion, Wissen und Handeln...” (pp. 272-295), examina cómo los teólogos del siglo décimonono representado por A. Ritschl reciben e interpretan al teólogo de la modernidad. Según Ritschl, la concepción de la religión en Schleiermacher es kantiana, y quizás por eso tiene puntos débiles que una vez superada puede servir para la teología moderna. La actual recepción de Schleiermacher contrasta, explica el autor, con esta perspectiva según la cual Schleiermacher corrige y supera la concepción de la religión kantiana, y consecuentemente entiende toda la realidad en el trasfondo de la religión. Desde esta perspectiva funciona la revelación como condición de la posibilidad de la existencia humana. Las mencionadas dos corrientes de la recepción schleiermacheriana determinan también perspectivas teológicas en nuestra actualidad. Todos los artículos de esta colección hacen ver, así, la continua actualidad del pensamiento schleiermacheriano; el autor no rehúsa expresar su punto de vista. Sorprende la falta del aspecto misionero, el estudio del cual sería muy provechoso para la sociedad multi-cultural y plural en que la mayoría de los cristianos se encuentran viviendo hoy. No obstante, el libro, provisto de un índice de nombres y materias, es muy útil para la comprensión profunda del pensamiento, recepción y actualidad de Schleiermacher.— P. PANDIMAKIL.

GILSON, Etienne, *El Espíritu de la Filosofía Medieval*. (= Biblioteca del Cincuentenario), Rialp, Madrid 2004, 23 x 15, 441 pp.

Esta obra de Gilson es un libro mucho más que clásico que resulta aún hoy imprescindible para entender los presupuestos básicos que están en el origen de la famosa filosofía cristiana del mundo y de la vida. Lo que nació como un conjunto de conferencias, en la universidad de Aberdeen, se convirtió en un libro imprescindible para saber lo que el cristianismo aportó al mundo del pensamiento y al mundo de la vida. En efecto, el autor, después de abordar el problema de la filosofía cristiana y el posible sentido de esa filosofía, nos adentra en los temas fundamentales que han ido configurando la realidad de la filosofía cristiana como son el personalismo cristiano, la antropología cristiana, el optimismo cristiano y el problema del mal, el problema del ser, de los seres y su contingencia, la providencia divina, la creación el mundo y su destino. Pero también: el conocimiento de sí mismo y el socratismo cristiano, el amor y la libertad cristianas, la ley y la moralidad, así como la filosofía de la edad media y su aportación a nuestro sentido de la naturaleza, de la historia y de la filosofía misma. De especial intensidad es la nota sobre la coherencia de la mística cisterciense del amor, del amor de Dios y del amor propio, pero resulta, también,

absolutamente necesario hacer un recorrido pausado sobre las notas bibliográficas que nos describen la historia del origen y los caminos de la idea de esa filosofía cristiana.– D. NATAL.

MILLÁN-PUELLES, A., *La lógica de los conceptos metafísicos*. Tomo II: La articulación de los conceptos extracategoriales. Edit. Rialp, Madrid 2003, 23 x 16, 318 pp.

El sentido del conocimiento humano y su verdad en la realidad son cuestiones que siempre permanecen. El escrito del profesor Millán Puelles que tenemos ante nosotros nos lleva de nuevo a estos problemas dándoles tratamiento nuevo. Se trata de la universalidad y de la realidad, de la lógica y la metafísica, del conocimiento y su mundo. Se trata de los conceptos extracategoriales y de los conceptos trascendentales con toda su problemática. En una segunda parte, se aborda el gran problema del misterio de Dios y de la aseidad como constitutivo formal de la realidad divina así como sus atributos: la infinitud, la simplicidad, la inmutabilidad y la eternidad. Y en una última sección se nos presentan los conceptos restringidamente universales de perfecciones simples y su encuadramiento en la teoría general de las perfecciones puras. Se trata de un escrito que recoge las mejores tradiciones de la filosofía perenne pero el profesor Millán-Puelles las desarrolla siempre con una creatividad muy apropiada.– D. NATAL.

MARDONES, José M., REYES MATE (Ed.), *La ética ante las víctimas*. Anthropos, Barcelona, 2003, 20 x 13, 271 pp.

Recoge este libro un conjunto de artículos cuyo denominador común es el intento de ofrecer, en una línea inspirada básicamente en Levinas y en Adorno, una fundamentación heterónoma de la ética. Frente a la tradición kantiana, propugnan los autores una ética desarrollada a partir de la experiencia del mal. Un mal cuya expresión arquetípica es el Holocausto, simbolizado en Auschwitz –de donde el imperativo categórico formulado por Adorno: “Que Auschwitz no se repita”–, pero cuya realidad informa toda la historia humana, edificada sin excepción sobre el sufrimiento de las víctimas y sobre su olvido. Los relatos de los supervivientes de los campos coinciden en la dificultad para comunicar su experiencia a los que han permanecido fuera y en la incapacidad de éstos para escucharlos. No se trata simplemente de que el horror resulte inasimilable, sino de que, tras la catástrofe, es preciso restaurar el mundo, reintroducir en él la racionalidad. Para eso basta el castigo de los culpables, pero éste no es capaz de reparar el sufrimiento infligido a las víctimas, que continúan, con su mera existencia, poniendo en cuestión la justicia de los vencedores. Sobre aquellas pese una nueva condena, la de ser borradas de la memoria, la de ser de nuevo sacrificadas, para impedir que su mirada turbe nuestro recobrado sosiego. No es necesario retroceder en el tiempo para comprobar la incomodidad generada por unas víctimas a las que a menudo se intenta responsabilizar de su desgracia o reducir al nivel de efectos secundarios o, en expresión de moda, daños colaterales del proceso histórico.

Si bien el libro mantiene una gran unidad, al tratarse de una colección de artículos de diferentes autores, son inevitables desniveles en calidad e interés entre las distintas aportaciones. Destacan sobre el conjunto los firmados por Mardones, Reyes Mate, Bárceña y Mèlich, todos ellos dotados de una gran claridad expositiva y una rigurosa fundamentación. Otros, como el de Sirio López Velasco, parecen más cuestionables, por cuanto en ellos se percibe un aliento utópico que no deja de ser inquietante en un mundo en el que sabemos, pues lo hemos experimentado, que nada causa tantas víctimas y tanto sufrimien-

to como la convicción de que es posible edificar Utopía –no un mundo mejor, anhelo en el que todos coincidimos, sino una sociedad perfecta– y la voluntad de construirla.– F. J. BERNAD MORALES.

MORELL, Antonio, *La legitimación social de la pobreza*. Anthropos, Barcelona 2002, 20 x 13, 286 pp.

Reflexiona en este libro Antonio Morell sobre la forma en que la concepción de la pobreza ha evolucionado a lo largo de los últimos siglos en las sociedades occidentales. El paso de una sociedad concebida orgánicamente en la que cada cual por nacimiento pertenecía a un determinado grupo y tenía, por tanto, determinadas obligaciones y derechos, y en la que los lazos personales de fidelidad y dependencia eran el elemento fundamental de cohesión, a la actual sociedad conformada –hablamos en el plano de la ideología– por individuos iguales entre sí, ha sido un proceso largo y doloroso, en cuyo transcurso se han modificado radicalmente no sólo las relaciones sociales, sino también las ideas que sobre ellas nos forjamos. Así, la pobreza, nos muestra Morell, deja de ser vivida como expresión de un orden eterno, en que la miseria de los humildes es una apelación a la conciencia de los poderosos, obligados a aliviarla, so pena de perder el alma, para ser entendida como una presencia ominosa y desestabilizadora. Así, durante el siglo XVI, en una Inglaterra en que los cercamientos de tierras y los cambios en los sistemas de explotación agraria expulsan del campo a grandes contingentes de población, se promulgan las primeras leyes de pobres. Sin entrar en detalles, por otro lado muy bien analizados en el libro, baste decir que la asistencia a los pobres, hasta entonces exclusivamente en manos de la Iglesia y financiada gracias a la caridad de los fieles, comienza a ser regulada por el Estado. El desarrollo industrial introducirá posteriormente amplios cambios en una legislación que, si en un primer momento se había orientado a evitar el vagabundeo, ligando las ayudas a la permanencia en el lugar de origen, dará ahora paso a medidas liberalizadoras que facilitarán el éxodo de los campesinos empobrecidos a los nuevos centros fabriles. En paralelo, se produce una dignificación del trabajo, que acabará por trazar una nueva división que segregará a los obreros, pronto encuadrados en organizaciones sindicales y políticas, de la masa de marginados que no pueden acceder al mercado laboral. Analiza Morell la contribución de los economistas y filósofos liberales ingleses al estudio de los problemas derivados de la industrialización, así como las respuestas –siempre menos individualistas que las británicas– dadas en Francia. Se centra, por último, en el desarrollo del Estado del bienestar, inspirado en las políticas keynesianas, y en los ataques que contra él han lanzado los ideólogos neoliberales, para quienes una protección social que juzgan excesiva no ha hecho sino agravar los males que pretendía remediar. Toma en este caso el autor claramente partido por la posición socialdemócrata, a favor de una redistribución de la renta –del excedente creado en la producción– a fin de asistir a los necesitados.– F. J. BERNAD MORALES.

SCHELER, Max, *Los ídolos del conocimiento de sí mismo*, Ed. Cristiandad, Madrid 2003, 20 x 13, 133 pp.

Este ensayo fue publicado por vez primera en la “revista de psico-patología” de Leipzig (1911) y ampliado después en *Tratados y ensayos* (1915) con el título que aparece en esta traducción, primera en lengua castellana. El mismo Scheler (1874-1928) anuncia en la *Observación preliminar* seguir las huellas de Bacon, pero en otra dirección: “la esfera de la percepción interna y la percepción de sí mismo” en una reflexión sobre el engaño y el

error. Esta problemática, nada fácil, es abordada en cuatro capítulos: *esencia del engaño a diferencia del error, engaño y percepción interna, un error generalizado en la concepción y explicación de los engaños y fuentes generales de los engaños de la percepción interna*. La traducción y Presentación (9-18) es obra de Francisco J. Olmo García, cuyo esfuerzo tiene por finalidad “acrecentar el interés por el estudio de la filosofía de Max Scheler en nuestro mundo hispánico”. – V. DEL VAL.

CASPER, Bernhard, *Religion der Erfahrung. Einführungen in das Denken Franz Rosenzweigs*. Ferdinand Schöningh, Paderborn - München - Wien - Zürich 2004, 23 x 15,5, 212 pp.

El filósofo judío Franz Rosenzweig fue el primero que en el siglo veinte señaló la importancia que hay que dar a la razón y a la realidad histórica como elementos centrales para una investigación seria sobre la filosofía de la religión. Rosenzweig entiende el concepto de “religión” como una categoría pasada de moda, propia del pensamiento idealista. Él intenta buscar un nuevo concepto en la historia de las religiones. Es el concepto de experiencia lo que le va a ayudar a elaborar esta nueva interpretación de la religión. La experiencia se señala aquí como la experiencia de estar en el mundo más querido en la historia de los hombres. Esta historia no es una historia de una realidad acabada, al contrario, será también la historia de la mortalidad, como la primera verdad de vivir en el mundo, la realidad de la muerte como un elemento esencial de la razón práctica, como ya señaló Kant. La presencia del mal, del dolor y la injusticia es parte de la historia, de nuestro vivir en el mundo. El vivir con dolor es también parte de la experiencia. La salvación se presenta en la obra de Rosenzweig como la luz que da sentido a esta realidad de la experiencia del sufrimiento de nuestro mundo. Rosenzweig en su comprensión de la experiencia histórica es influido por el concepto de salvación. En la experiencia cotidiana aparecen tres fenómenos primigenios, Dios, el mundo y el hombre, estos fenómenos se encuentran juntos en la experiencia diaria, aquí es precisamente donde acontece la genuina experiencia de Dios. – J. ANTOLÍN.

ECKSTEIN, Peter, *Gemeinde, Brief und Heilsbotschaft. Ein phänomenologischer Vergleich zwischen Paulus and Epikur* (=Herders Biblische Studien, 32), Herder, Freiburg, Basel, Wien, Barcelona, Rom and New York 2004, 24,3 x 15,5, xiii-413 pp.

La investigación que presentamos es fruto del trabajo de Peter Eckstein para obtener el Doctorado por la universidad de Mainz. La Tesis tiene cuatro partes: la primera, estudia las cartas en la antigüedad, la segunda, las cartas de Epicuro, la tercera, las cartas paulinas y en la cuarta hace una comparación entre Epicuro y Pablo. La comparación entre epicureísmo y cristianismo no es nueva, se ha hecho ya en la antigüedad. Pero ¿hay realmente contactos entre ambos movimientos, se puede buscar una comparación real entre ambos grupos? Es un hecho que el estilo epistolar de algunos escritos epicúreos ha influido en la redacción de las cartas paulinas. Por eso en el sentido fenomenológico se puede considerar a Epicuro como precursor de las cartas apostólicas. El fin y función de las cartas entre los epicúreos converge con el fin y función de las cartas paulinas: cuidar las relaciones, robustecer la unidad de los grupos, ayudar en las dificultades, clarificar problemas dogmáticos, etc. En resumen, las cartas son para ambos grupos un medio de dirección y del cuidado del alma de sus seguidores. Epicuro y Pablo anunciaron un mensaje de salvación, ambos reconocieron que su doctrina no sólo era una invitación para la acción, sino también se apoyaba en una determinada ética. Las cartas fueron en ambos grupos un ins-

trumento necesario para mantener una duradera comunicación personal entre los fundadores y los muchos seguidores que vivían en diversas comunidades de la diáspora.

A pesar de los interesantes paralelos que saltan a la vista entre Epicuro y Pablo, o los grupos epicúreos y las comunidades paulinas, es necesario hacer una investigación más rigurosa antes de sacar conclusiones apresuradas. El autor critica la tesis de Norman De Witt que consideraba a Pablo, judío por nacimiento, epicúreo por educación y cristiano por conversión. Creo que no hace falta mucho esfuerzo para rebatir dicha tesis, de ningún modo se puede defender que Pablo fuera un epicúreo, otra cosa diferente es considerar que conociera la filosofía epicúrea o que algunos de sus seguidores o miembros de sus comunidades procedieran de círculos epicúreos. En suma, se puede decir que aunque haya semejanzas sociológicas, tengan enseñanzas similares y ambos movimientos se refieran a fenómenos semejantes, no se puede hablar de una conexión real entre Epicuro y Pablo. También se observan diferencias entre la concepción de la comunidad epicúrea y la comunidad paulino-cristiana, lo mismo que la función de Pablo y Epicuro en sus comunidades.

Señalemos algunas de estas diferencias. Epicuro tiene y ejerce una autoridad clara y directa en sus comunidades, que tienen que mantenerse fieles a su doctrina. Pablo, al contrario, en su pensamiento directivo se apoya en la autoridad de la Palabra de Dios y distingue entre sus instrucciones personales y las que vienen del Señor. El resultado es que los seguidores y miembros de las comunidades epicúreas se llaman "epicúreos", mientras que los miembros de las comunidades paulinas no se llaman "paulinos", sino cristianos. Los epicúreos no pueden ser epicúreos si cuestionan las enseñanzas de Epicuro, en cambio, para la primera generación de cristianos se puede ser cristiano sin someterse a la autoridad de Pablo. Pablo tiene muy claro que no se predica a sí mismo y que su misión es cumplir la tarea apostólica de anunciar a Cristo. Las comunidades de Pablo no pueden entenderse como escuelas filosóficas. Al contrario, como podemos ver en 1 Cor 1,18-31 Pablo se distancia de la sabiduría del mundo, y habla de la sabiduría de la Cruz, la auténtica sabiduría de Dios, el cristianismo es la "verdadera filosofía" en palabras de s. Justino. La enseñanza paulina no sigue tanto la analogía de los filósofos, sino la enseñanza profética del antiguo testamento.

Las enseñanzas de Epicuro son un conjunto de reglas dogmáticas y sacrosantas que los seguidores deben conservar como un oráculo y de las que no se pueden desviar que difieren grandemente de las enseñanzas que encontramos en las cartas paulinas que dan respuestas a situaciones concretas. Epicuro habla como el fundador de una escuela en la que las reglas tienen un sentido absoluto y perenne; Pablo escribe desde una autoridad derivada como un apóstol de Jesucristo y trata de capacitar a sus lectores para que den respuestas a las situaciones nuevas que aparecen en sus comunidades.

Las grandes cartas epicúreas (Meneceo, Pitocles y Herodoto) no son cartas enviadas a las comunidades, sino cartas para personas individuales. En las cartas paulinas, por el contrario, no hay ninguna que tenga un destinatario individual, solamente la de Filemón, e incluso en dicha carta tiene otros destinatarios, Apfia, Arquipo y la comunidad que vive en casa. Las cartas no son algo específico del fundador Epicuro, sino que tenemos cartas de sus continuadores, es decir, Epicuro y su escuela utilizaron las cartas como medio de comunicación. De los 27 escritos del Nuevo Testamento 21 son cartas y 14 pertenecen al corpus paulino. Estos datos indican que las cartas representan no solo la parte más extensa del Nuevo Testamento sino también que los dos tercios de las cartas corresponden a la tradición paulina. Podemos concluir diciendo que las cartas no son sólo algo singular del epicureísmo, sino también del cristianismo, dentro del cual Pablo aparece como el pionero.

Los seguidores epicúreos buscaban la felicidad del individuo, aunque ésta no pudiera lograrse sin estar asociada a la amistad. La felicidad que busca Pablo no es la autarquía y tranquilidad del alma del individuo sino está relacionada con la conversión y la vida en Cristo. El objetivo de la doctrina del cuidado del alma de Epicuro es la ataraxia personal,

mientras que el Evangelio de Pablo desemboca en la comunión. Mientras que para los epicúreos alcanzar la máxima sabiduría es el criterio fundamental, lo principal en las comunidades paulinas es la gracia. La diferencia entre sabiduría y gracia refleja el contraste entre las comunidades paulinas y las epicúreas.

La comunidad de los amigos entre los epicúreos era para los que se basaban en esta filosofía, un medio de ayuda para lograr los últimos objetivos, hacer posible y garantizar la paz personal del alma. Esto que para los epicúreos era un medio para la salud y felicidad, era al mismo tiempo para Pablo un componente esencial. Pero para Pablo la unión y reciprocidad en sus comunidades no eran sólo medios sino fines duraderos tanto para señalar así como para conseguir el más elevado objetivo del trabajo misionero paulino, la vida en Cristo. En las comunidades paulinas la persona individual tiene una importante función. Pablo sabe que la vocación de cada persona a ser cristiana es única e irreplicable, aunque esta llamada se hace dentro de la comunidad cristiana y allí puede encontrar su plenitud.

El autor dice que en la cultura global en que vivimos es importante descubrir la diferencia entre las comunidades paulinas y las epicúreas. Los cristianos en su trabajo pastoral no tienen que promover la cristianización del epicureísmo, es decir, proponer la vida en la comunidad de los amigos como un medio para la felicidad individual o ofrecer una liberación ética y social; sino que tienen que anunciar el mensaje que Jesucristo nos hace a la salvación, entendida en su sentido integral.

Agradecemos al autor la investigación pues ayuda a diferenciar los rasgos del mensaje epicúreo y del mensaje cristiano propuesto por Pablo, no obstante reconozco que se podía hacer otra lectura más comprensiva buscando los elementos comunes o similitudes, sin que por ello cada grupo perdiera la propia identidad o peculiaridad.– J. ANTOLÍN.

KARFIK, F. *Die Beseelung des Kosmos. Untersuchungen zur Kosmologie, Seelenlehre und Theologie in Platons Phaidon und Timaios* (= Beiträge zur Altertumskunde, Bd. 199), K-G. Saur verlag, München/Leipzig 2004, 24 x 16, 293 pp.

Este libro, fruto de cuatro años de investigación, pretende demostrar la cohesión entre psicología, cosmología y teología en dos escritos claves de Platón: Fedón y Timeo, dedicando dos estudios a cada uno. La primera parte examina la relación entre la doctrina sobre el alma y la cosmología en Fedón; argumenta que la última provee el trasfondo a la primera que temáticamente se extiende al Timeo. Reconociendo la tradicional interpretación que éste diálogo fundamenta la inmortalidad del alma, el autor hace ver cómo la doctrina del alma *necesita* la cosmología: el cosmos defendido por Sócrates en Fedón es uno *para* los almas inmortales que pueden vivir mal o bien en los cuerpos; además estas almas son *para* el cosmos que por ellos se queda vivificado y continua en el incesante ciclo de génesis. El cosmos y los almas quedan inalienablemente unidos. El segundo estudio sobre Fedón constata que, aún no expresado claramente, la concepción del substrato-materia que Sócrates avanza ya, anticipa en alguna manera la teoría de *chora* (____) elaborada en Timeo. Pues el substrato que el alma vivifica es algo que ni origina ni desaparece; participa en el proceso de disolución y cambio iniciado por el alma. De la misma manera el autor examina en la segunda parte el Timeo concentrándose en la génesis del mundo entero y en la cuestión del movimiento. Aun cuando el demiurgo de Platón no corresponde al motor inmóvil de Aristóteles, el proceso de cosmogonía en Timeo es complejo. Consta de cinco fases en las cuales todo ocurre atemporal hasta la génesis de los seres vivos. El autor hace ver la postura de Platón poniendo de relieve los dos principios de la cosmogonía entera: la *chora* y el ser inteligible, la interacción de cuyos dos momentos se representan ananke (v____) y nous (vo____). La independencia atribuida a éstos facilita a Platón de concebir una teoría de génesis en la cual la matematización podrá tener un papel impor-

tante. Provisto de una bibliografía e índices, este estudio es una estupenda contribución a la filosofía antigua.– P. PANDIMAKIL.

VALVERDE, Carlos, *Génesis, estructura y crisis de la modernidad* (= Estudios y ensayos. Filosofía). BAC, Madrid 2003, 20 x 14, 381 pp.

Este libro pretende estudiar cómo se ha realizado el cambio de la Edad Media a la Modernidad y de esta a la Pos-modernidad. Se trata de explorar las raíces filosóficas de este movimiento porque, a la larga, aunque no lo parezca, son las ideas las que cambian la sociedad. Con ello no se quiere decir que no se han de tener en cuenta otros factores como la economía, la política, etc. Al mismo tiempo, el libro estudia las grandes construcciones ideológicas de la Modernidad que han venido a llamarse “los grandes relatos” de los que se dice que han entrado en crisis. El autor conoce muy bien el tema porque ha escrito con bastante detalle del problema del marxismo y también una antropología filosófica que se ha editado repetidamente, por lo que tiene un conocimiento muy concreto de uno de los grandes relatos en decadencia y es un especialista del hombre actual con toda su carga de crisis. El libro nos describe el ocaso del espíritu medieval, el sentido del renacimiento y el humanismo, la revolución científica, la secularización de la política y de la razón, los grandes relatos seculares, la ilustración, el triunfo y la crisis del positivismo y el paroxismo vitalista actual. Luego se pasa a presentar la crítica de la Modernidad por la escuela de Frankfurt y la Pos-modernidad. Finalmente se echa una mirada hacia el futuro a partir del evolucionismo de Teilhard de Chardin y el personalismo cristiano. Estamos ante un escrito bien hecho que revisa los problemas de la modernidad y facilita nuestra meditación de la coyuntura humana actual.– D. NATAL.

RAGUZ, Ivica, *Sinn für das Gott-Menschliche. Transzendental-theologische Gespräch zwischen den Ästhetiken von Immanuel Kant und Hans Urs von Balthasar*. Echter Verlag, Würzburg 2003, 22 x 15, 546 pp.

Esta obra tiene como idea sustancial mostrar que la nueva estética actual es un lugar teológico clave de la teología fundamental. El libro ofrece la confrontación entre la estética filosófica de Kant y la teología estética de Hans Urs von Balthasar. Como es sabido, este teólogo ha sido el gran ideólogo católico de la relación entre el arte y el misterio, y ha establecido una profunda relación entre la cultura artística cristiana y la realidad de la fe, especialmente en su gran obra, compuesta de varios tomos, y traducida al castellano con el título de *Gloria*. No menos espectaculares son sus dos tomos publicados en castellano bajo el título de *Verbum Caro* y *Sponsa Verbi*. El autor de este estudio, profesor de la Facultad de Filosofía y Teología de Dakovo en Croacia, nos presenta en primer lugar la teoría estética de Kant, principalmente a partir de su *Crítica del Juicio*. Luego nos ofrece la teología estética de von Balthasar que se centra principalmente en el lugar decisivo de esta estética que no es otro que la manifestación de la gloria de Dios en Cristo Jesús, de Nazaret, y que informa toda su teología. En la tercera parte se hace una reflexión sobre los puntos fuertes y los momentos débiles de la estética de ambos autores. El resultado es una conclusión en la que los dos autores ganan, uno con la superación de un cierto subjetivismo y el otro con una reducción apropiada de una pretendida objetividad excesiva. Con frecuencia Urs von Balthasar ha criticado el antropologismo exagerado y el liberalismo teológico de otros autores, también a él se le podría acusar de un mundanismo y de una esperanza demasiado optimistas, pero si se leen bien los textos se ve que esto no es posible y, por el contrario, nos encontramos con un autor de un equilibrio perfecto entre la realidad del mundo y la expe-

riencia de la fe. Y por eso, ha sabido reconocer perfectamente el nivel de la objetividad científica, el sentido de lo humano y el mundo del misterio y los ha integrado plenamente con lo que el cristianismo gana mucho en esplendor de su verdad y se nos muestra también en toda su humanidad.– D. NATAL.

Historia

Quellen zur Kirchen-Reform im Zeitalter der grossen Konzilien des 15. Jahrhunderts. Zweite Teil: Die Konzilien von Pavia/Siena (1423-1424), Basel (1431-1449) und Ferrara/Florenz (1438-1445). Ausgewält und übersetzt von J. Miethke und L. Weinrich (= Ausgewälte Quellen zur deutschen Geschichte des Mittelalters. FSGA - Bd. XXXVIIIb), Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2002, 23 x 15, 510 pp.

Para la historia del papado y de los concilios el tránsito de la Edad Media al Renacimiento constituye uno de los momentos cruciales en el estudio de la siempre pendiente cuestión de la reforma eclesiástica. Bajo la dirección de los medievalistas Jürgen Miethke de la Universidad de Heidelberg y Lorenz Weinrich, emérito de la Universidad Libre de Berlín, el presente volumen recoge, en edición bilingüe, las Actas de los decretos disciplinares para la reforma de la Iglesia (*Acta ad Ecclesiam in generalibus saeculi XV. Conciliis reformandam spectantia*) emanados por los concilios de Pavía/Siena, Basilea y Ferrara/Florenza/Roma.

En un primer tomo (FSGA 38a) se ofrecía la documentación de los concilios inmediatamente precedentes de Pisa (1409) y de Constanza (1414-1418), celebrados en tiempos del gran cisma. Los textos que selecciona esta nueva publicación documentan el tira y afloja entre las tesis conciliaristas y un primado papal que, con Martín V (1417-1431), va recuperando su vigor tras la crisis de Avignón y arrojan una nueva luz sobre el desarrollo, hasta mediados del s. XV, de las complejas discusiones en torno a la estructura y vida de la Iglesia y las competencias de sus órganos de gobierno. Los temas ya planteados en Pisa y Constanza siguen vigentes: extirpación de las herejías, conciliarismo, búsqueda de la paz entre los reinos cristianos y unidad dentro de la Iglesia.

Tras una amplia introducción (14-95) que sirve para situar los tres concilios estudiados en su marco histórico, los autores presentan los textos producidos por cada uno de ellos, así como otras fuentes de interés relacionadas con los mismos. En el concilio de Pavía, transferido en 1424 a la ciudad de Siena, el Papa Martín V debió hacer frente a la tendencia separatista del galicanismo. Junto a los textos conciliares se ofrece un célebre sermón del maestro Fray Jerónimo de Florencia OP.

Bajo la presión conciliarista, Martín V convocará también el concilio de Basilea, falliendo antes de su apertura oficial. Eugenio IV (1431-1447), el ermitaño agustino que le sucede en el pontificado, confirmará al card. Cesarini en la presidencia del nuevo concilio. Comenzará siendo ecuménico, para ser declarado ilegítimo y disuelto en 1433 y terminar siendo reconvocado por el Papa en Florencia. Las fuentes del atormentado concilio de Basilea están recopiladas en tres apartados: documentos preparatorios, intervenciones de los padres y decretos conciliares. Finalmente, el concilio de Florencia, con su prelude de Ferrara (1438) y su período romano (1443), una vez encauzada la resistencia conciliarista, va a centrar sus esfuerzos en la causa de la unión. Entre los documentos que se ofrecen está el proyecto de reforma de Nicolás de Cusa, uno de sus más ilustres participantes. Inicialmente partidario de un conciliarismo moderado (*De Concordantia Catholica*), se decanta finalmente por las tesis curiales a favor del primado pontificio (*Reformatio Generalis*).

Al final de la introducción del volumen se ofrecen las abreviaturas y un completo elenco de manuscritos y bibliografía. Se completa el aparato crítico con dos índices (de lugares y personas, y temático).— R. SALA.

AUSBÜTTEL, Frank M., *Theoderich der Große. Der Germane auf dem Kaiserthron (= Gestalten der Antike)*. Primus, Darmstadt 2003, 23,5 x 15, 190 pp.

Tras la caída de Rómulo Augústulo (476), último emperador romano de Occidente, Teodorico el Grande, rey de los Ostrogodos, derrota a Odoacro, ocupa Ravena y es reconocido como rey de Italia por el emperador de Bizancio (497). El proyecto de Teodorico era crear un imperio germánico de Occidente, heredero del romano, compuesto por los reinos francos, vándalos, visigodos y ostrogodos. Su dominio llegó a extenderse desde España hasta los Balcanes mediante una hábil política de alianzas matrimoniales entre esos pueblos germánicos. Sin embargo su sueño no se llegó a materializar, a pesar de que se convirtió en el principal soberano occidental de la época.

El autor, profesor de Historia Antigua en las Universidades de Frankfurt y Marburgo, ofrece en esta publicación una biografía de carácter didáctico que sirve para familiarizarse con una figura emblemática de este convulso período. El libro contiene varios mapas e ilustraciones en blanco y negro, las notas finales, una bibliografía sumaria y un pequeño índice.— R. SALA.

HARNACK, Adolf von, *Marcion. L'évangile du Dieu étranger. Une monographie sur l'histoire de la fondation de l'Église catholique*. Traduit par Bernard Lauret et suivi des contributions de Barnard Lauret, Guy Monnot et Émile Poulat, avec un essai de Michel Tardieu: *Marcion depuis Harnack*. Les éditions du Cerf, Paris 2003, 23,5 x 14,5, 590 pp.

Los datos aportados señalan ya la riqueza e importancia del presente libro. En primer lugar ofrece la traducción al francés de la célebre obra del no menos célebre teólogo protestante alemán de finales del s. XIX y principios del XX. Ni la obra ni su autor necesitan ser presentados. Baste indicar que la traducción está hecha sobre la segunda edición alemana (la del 1924) y que, como adaptación a los tiempos nuevos, incluye la traducción de los textos latinos y griegos citados por su autor; incluye asimismo la traducción de los *Nuevos estudios sobre Marción*, con los que Harnack respondió a las recensiones críticas de la primera edición de su obra; en cambio, no se traducen los anexos a la edición, por quedar en parte superados por la investigación posterior. No obstante, se ofrece la lista de sus títulos y, cuando es oportuno, las referencias a ellos con las páginas de la edición alemana.

Como indicado, la obra contiene también otras contribuciones. La primera, *La idea de un cristianismo puro*, de B. Lauret, de notable amplitud (90 páginas), ubica el libro de Harnack en la historia de la reflexión teológica alemana en torno a Marción para manifestar su génesis e intención. Parte de Schelling, sigue con Baur y acaba con Ritschl cuyas posiciones ambiguas representan el medio en que se sitúa Harnack; en un segundo momento, presenta el largo «trato» de Harnack con Marción, que le había seducido ya desde joven y al que consideró como «la figura más significativa de la historia de la Iglesia entre Pablo y Agustín», y el significado de la obra *Marción*, deteniéndose en su tesis sobre el valor del AT y los tres modelos fundamentales que marcan su relación con el Nuevo: subordinación, contraste y selección/exclusión. En ese contexto critica la utilización partidista que Harnack hace de la historia y la simplificación a que somete la teología luterana de

la dialéctica Ley-Evangelio. Se ocupa asimismo de la recepción de la tesis harnackiana en los círculos del protestantismo alemán, de las connotaciones sociales en relación con el antisemitismo y el nacional-socialismo y concluye con notas de actualidad sobre el papel del AT en la vida de las Iglesias.

La segunda contribución, de É. Poulat, *Harnack, Marción y la ciencia francesa*, expone la recepción de la obra de Harnack en Francia. Recepción pobre y, con alguna excepción, negativa, aunque con variantes según que la pluma fuese protestante (crítica, aunque se viese como problema de actualidad, tras una guerra mundial), católica (aun reconociendo la categoría del autor y aceptando parte de sus posiciones, no se recibió la obra) o racionalista («con su *Marción*, Harnack se halla en el origen de una aventura intelectual ni prevista ni querida por él y con la que, aparte el suscitarla, no tuvo deuda alguna, pues se desarrolló autónomamente»).

Importante es el ensayo de M. Tardieu: *Marción desde Harnack*, desarrollado en siete apartados. El primero, dedicado al progreso de los estudios marcionitas, valora la aportación de Harnack quien, frente a la tradición eclesiástica antigua que puso a Marción la etiqueta de hereje, hizo de él un personaje historiográficamente tratable y teológicamente interesante, al presentarle –tesis defendida ya en su *Manual de historia de los dogmas*– en la perspectiva de una reforma de tipo paulino, y no como un producto del gnosticismo. Con ejemplos concretos muestra cómo la obra de Harnack ha influido mucho en un mejor conocimiento de la literatura tanto marcionita como antimarcionita. El segundo presenta la exégesis marcionita de la Transfiguración como la antítesis de la cólera y la gloria (la católica y la marcionita, respectivamente) a la luz de los *Himnos del Paraíso* de san Efrén –que Harnack no conoció–, leídos a la par de Tertuliano. En el tercero ofrece una traducción/interpretación de la inscripción de Ledaba, el primer monumento arqueológico cristiano (=marcionita) que se ha conservado. El cuarto toma en consideración los datos de Teodoreto de Ciro sobre la conversión de algunas poblaciones marcionitas, los coloca en su contexto y corrige la interpretación de la serpiente de bronce que les atribuyó el obispo católico, a la vez que explica el sentido marcionita de su orar en dirección a occidente. En el quinto critica el presentar a los marcionitas como una especie de ecologistas, dado que se basa en una errónea traducción e interpretación de un texto de Tertuliano (*C. Marcionem* 1,14,4) del que da la que juzga su correcta interpretación, en línea con la doctrina marcionita. El sexto presenta algunas variantes marcionitas presentes en los Himnos maniqueos partos de la crucifixión. El séptimo, por último, es un dossier bibliográfico de incomparable valor y utilidad, dividido en tres secciones. La primera propone una selección limitada de autores y hechos culturales, anteriores a 1921 (fecha de la 1ª ed. del *Marción*); la segunda, ofrece una lista alfabética, lo más completa posible, de publicaciones sobre Marción desde 1921 hasta el 2002; la tercera, presenta el repertorio sistemático de la bibliografía alfabética, clasificando los autores por orden cronológico y por temas. Al índice general le precede otro de nombres de personas.– P. DE LUIS.

HARTMANN, M., *Aufbruch ins Mittelalter. Die Zeit der Merowinger*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft (Primus Verlag), Darmstadt 2003, 27.7 x 21.7, 222 pp.

Los estudios sobre el medioevo abundan en las últimas décadas del siglo veinte. ¿Porqué entonces, todavía, otro libro? La respuesta consiste en la única y fundamental importancia que el tiempo de los merovingios tiene dentro la historia europea. Con la fundación del reino de los francos comienza el reinado alemán que echa los bases del desarrollo de la Europa occidental. Este libro demuestra magistralmente como el periodo entre 481/82 y 743/751 inicia el proceso de transformación de la antigüedad en el medioevo cristiano que caracteriza la Europa de hoy. Concebido para los principiantes de la historia, el

libro sirve a todos aquellos interesados en la historia, y destaca tanto por su sencillez como por las fuentes empleadas en presentarlo. Basándose principal pero no exclusivamente en la *Historia* del obispo Gregorio de Tours, la autora presenta una visión global del periodo merovingio que se ocupa en seis capítulos de los varios aspectos como política, justicia, sociedad, iglesia, cultura, educación y vida cotidiana. La visión conjunta de estos trescientos años hace ver por qué y cómo dicho periodo juega un papel importante para comprender la Europa hodierna: los francos fueron los pioneros en la constitución europea. Para constatar esta afirmación, basta mirar, p.e., la figura femenina del periodo, que se 'valoraba' por medio de varias relaciones: étnicas, políticas, biológicas, etc., y se cambió gracias a la cristianización no siempre para mejor. Las numerosas laminas e ilustraciones ayudan al lector a captar vivamente los argumentos desarrollados en cada capítulo. Provisto de una bibliografía, un glosario y los índices, el libro ofrece una excelente contribución al estudio de la historia del temprano medioevo.– P. PANDIMAKIL.

DIETERICH, Veit-Jakobus, *Joham Amos Comenius. Ein Mann der Sehnsucht 1592-1670. Theologische, pädagogische und politische Aspekte seines Lebens und Werkes*, Calver Verlag Stuttgart, Stuttgart 2003, 22 x 14, 204 pp.

Jean Amos Comenio fue el último obispo de la secta protestante "Unión de los hermanos bohemios". La persecución que sufrió el grupo le obligó a huir de su país, realizando un recorrido por Europa en el que intentó defender dicha comunidad con sus escritos al mismo tiempo que promulgaba la paz de pueblos y religiones. En esta obra se hace una presentación de su vida y su contribución a la teología, pedagogía y política. Comenio da gracias a Dios por haber sido durante toda su vida un hombre nostálgico y esta misma idea que da título al libro fue su programa de vida, como teólogo, pedagogo y político. Nos ofrece una teología de la esperanza y la resurrección, una pedagogía de la confianza en la humanidad y la humanización de los hombres y una política de la fe en el mejoramiento del mundo. Comenio es considerado el promotor de la pedagogía moderna, como quien le da la primera sistematización. Comenio es también precursor del movimiento ecuménico y un promotor del diálogo entre el mundo de las religiones. Como político plantea la idea de un gobierno válido para todos al igual que la conciliación entre la religión y la cultura. Es notorio su pensamiento de un mundo de paz sin violencia y la lucha por la justicia social que le convierte en muy actual. Nos parece que el pensamiento de Comenio es relevante para Europa, por eso debe ser presentado como uno de los padres de la nueva Europa, de ahí que su obra deba ser releída y repensada una vez más. J. ANTOLÍN.

DE VOGÜÉ, Adalbert, *Histoire littéraire du mouvement monastique dans l'antiquité*. Vol. VIII. Les éditions du Cerf, Paris 2003, 23,5 x 14,5, 496 pp.

El presente volumen, el octavo de la serie, nos coloca, como indica el autor, en el umbral de la obra benedictina. Numerosos son los escritos monásticos latinos que estudia, pertenecientes todos ellos a la primera mitad del s. VI y organizados en once capítulos, a saber: la *Regla oriental* (cap. 1º), la *Vida de los Padres del Jura* (cap. 2º), Eugipio y su *Vida de Severino* (cap. 3º), las leyes de la Iglesia galicana desde el concilio de Agde hasta el de Clermont (506-535) (cap. 4º), Ennodio de Pavía y su *Vida de Antonio* (cap. 5º), Dionisio el Exiguo y los monjes de Escitia (cap. 6º), el concilio de Cartago (525) y la vida de los abades de Agaune (cap. 7º), la *Regla del Maestro* (cap. 8º), el Sermón de Novato y la *Regla de Eugipio* (cap. 9º), las obras de Cesáreo de Arlés para las monjas (cap. 10º), y las obras del mismo Cesáreo de Arlés para los monjes (cap. 11º). De todas ellas, las más significativas,

por extensión e importancia, son la *Vida de los Padres del Jura*, que mira a modelos orientales, y la *Regla del Maestro*, italiana, cuyo comentario ocupa 90 páginas la primera y 70 la segunda. Como es habitual, el autor examina en ellas sólo lo que guarda relación con lo que realmente le interesa: las imágenes de la vida monástica y de los monjes santos, dejando de lado otros aspectos, por interesantes que sean para otros ámbitos científicos.

La obra permite conocer los géneros literarios en que se despliega la literatura monástica del período: ante todo *Vidas y Reglas*, a las que se suman sermones y cánones conciliares. Igual que en las obras anteriores, en su comentario A. de Vogüé expone el *feri* de toda esta literatura monástica con las circunstancias y motivaciones que la suscitan, asigna paternidades y patrias (la *Regla Oriental* escrita probablemente por Vivencio, en el Jura; la *Tercera Regla de los Padres*, emanada por los obispos reunidos en el concilio de Clermont) y, sin olvidar sus diferencias, señala las dependencias de unas Reglas respecto de otras, (la *Regla Oriental*, de los Reglamentos de san Pacomio y de la *Segunda Regla de los Padres*; la *Tercera Regla de los Padres* de la *Regla de Macario*; de las *Conferencias e Instituciones* de Casiano, la *Regla del Maestro*; de la *Regla de san Agustín*, la *Regla* de Eugipio y la de *Regla de las vírgenes* de Cesáreo, texto este último que, a su vez, inspira su misma *Regla para los monjes*, así como las de Aureliano y Donato). Al revivir de autores antiguos bien conocidos hay que añadir la aparición del padre del cenobitismo, san Pacomio, gracias a la vida escrita por Dionisio el Exiguo.

A lo largo de sus páginas el lector asiste a cambios de estructuras (de la celda individual lerinés se pasa al dormitorio común en la *Vida de los Padres del Jura* y en *La Regla del Maestro*). A nivel de relación con el mundo, asiste a una tendencia hacia la «clausura», sea como opción personal (abad Oyendo, del Jura), sea como imposición regular (Cesáreo a las monjas); al ver con malos ojos el paso de la vida cenobítica a la eremítica (*Vida de Severino*, de Eugipio); al aparecer de nuevas fórmulas: la situación de un superior que vive una parte del tiempo en la soledad, que anuncia el san Benito del libro segundo de los diálogos gregorianos. A nivel institucional, contempla al afianzarse del cenobitismo sobre los tres pilares de la regla, el monasterio y el abad (*Regla del Maestro*), y al surgir de una legislación cada vez más minuciosa. A nivel espiritual, descubre el aparecer de nuevas prácticas cultuales (la alabanza perpetua, a imitación de los monjes «acoimetos» de Bizancio, en Agaune), y al potenciamiento de determinadas ternas de virtudes (la obediencia, la humildad y el silencio en la *Regla del Maestro*, o la humildad, la obediencia y la caridad, en Cesáreo y Novato); la ausencia sorprendente del tema de las relaciones fraternas en la *Regla del Maestro* la ve contrarrestada por la insistencia en ellas de Novato. Asimismo advierte en unos lugares el declino de la condición clerical de los monjes (*Vida de los Padres del Jura*, *Regla del Maestro*), aunque en otros aparece constante la unión entre el sacerdocio y el abad, y el modo diferente como los obispos regulan su relación con los monasterios: mientras en Arlés los obispos ven reconocidos sus derechos, en Cartago no hay más relación que la directa con el primado de Cartago.

El autor pone de relieve hechos significativos como el que, dos siglos después, el monacato latino haya tenido conocimiento, a través de la biografía de Dionisio el Exiguo, del fundador de los monasterios cenobíticos en Egipto, cuya suerte había corrido tan dispar de la de san Antonio. «La *Vita Pachomii* es un documento capital que tiene su lugar en la hagiografía cenobítica latina entre la vida de los Padres de Jura, escrita quince años antes, y la de Benito, del fin de siglo». Por el contrario se muestra muy crítico con algunos aspectos de la *Regla del Maestro*, en particular su «vicio más grave»: el concurso de virtudes que establece para llegar a ser abad: «El sistema escolar del Maestro es llevado aquí hasta el absurdo». No obstante, reconoce su valor: «Entre la obra de Casiano y la de san Benito, el Maestro –tal vez san Benito en su primera flor– ha tendido un puente que le debemos agradecer». La obra concluye con varios índices: bíblico, de autores antiguos, de nombre

propios y de palabras latinas o latinizadas. El presente no tiene *corrigenda* a los volúmenes anteriores.– P. DE LUIS.

MASSER, Karin, *Cristóbal de Gentil de Rojas y Spinola O.F.M. und der lutherische Abt Gerardus Wolterius Molanus. Ein Beitrag zur Geschichte der Unionsbestrebungen der katholischen und evangelischen Kirche in 17. Jahrhundert* (= Reformationsgeschichtliche Studien und Texte, 145), Aschendorff Verlag, Münster 2002, 23 x 15,5, 525 pp.

Este trabajo de investigación fue presentado como tesis doctoral en la Facultad de Teología Católica de la Universidad de Innsbruck en el año 2000. Analiza con detalle uno de los últimos intentos de unión entre las confesiones protestante y católica en la segunda parte del s. XVII. La iniciativa corre a cargo de dos personajes curiosos: el religioso franciscano Cristóbal de Gentil Rojas y Espínola (que llegó a ser obispo de Viena-Neustadt) y el abad luterano Gerardo Wolter Molan (encargado de la enseñanza religiosa en el principado de Hannover). La búsqueda de documentación archivística, la recomposición y elaboración histórica, la elaboración de los materiales y las fuentes aducidas, hacen de este trabajo un modelo de bien hacer, como lo han reconocido pronto los especialistas de ambas confesiones cristianas. El coraje de ambos personajes merece reconocimiento especial, ya que a partir de la Paz de Westfalia (octubre 1648), las discrepancias religiosas habían quedado reconocidas en áreas geográficas, dependiendo de la política secular. Pero esta situación no dejaba tranquilos a los cristianos inquietos de la segunda mitad de dicho siglo, dándose diversos movimientos en pro de la unidad cristiana. El franciscano Espínola sintió la urgencia de 'mover pieza' y dedicó buena parte de su vida y de su influencia política y eclesiástica a esta tarea ecuménica de la búsqueda de la unidad entre católicos y luteranos. Asimismo Karin Masser analiza la figura del Abad luterano Molanus, interesantísimo personaje de la Reforma, quien en respuesta al ofrecimiento de Espínola en su *Regulae*, responde con su *Methodus* de acercamiento doctrinal. Los avatares de ambos personajes, las intervenciones de Leibniz y de Bossuet en sus respectivos y diferentes postulados ecuménicos, las políticas de apoyo a los respectivos intentos así como el análisis de la complicada situación política de la época... hacen de este trabajo una nueva luz significativa hacia la clarificación de intenciones y hacia las posibilidades de la ansiada unidad.– A. GARRIDO.

FERRER BENIMELI, José Antonio (Ed.), *Relaciones Iglesia-Estado en Campomanes*. Fundación Universitaria Española, Madrid, 2002, 25 x 17,5, 456 pp.

Aunque quizá uno de los elementos más constantes y característicos de la historia de Europa sea la tensión entre la Iglesia y el poder temporal, incluso cuando éste se definía explícitamente como católico, hay momentos en que las relaciones entre ambos se aparecen a nuestra memoria como especialmente conflictivas. A iluminar uno de estos períodos, el que corresponde al reinado de Carlos III, contribuye decisivamente el libro publicado por la Fundación Universitaria Española con motivo del segundo centenario de la muerte de Pedro Rodríguez de Campomanes. Se recogen en él diversos trabajos de reputados especialistas, entre los que cabe citar, sin desmerecer al resto, a Teófanos Egido, Rafael Olaechea y Antonio Domínguez Ortiz. Se trata, por lo general, de artículos ya publicados –en muchos casos como prólogos o estudios introductorios a escritos de Campomanes–, pero difícilmente accesibles. Su lectura nos permite adentrarnos en los entresijos de la política regalista tenazmente defendida por el fiscal del Consejo de Castilla con el apoyo de Roda

y de otros ministros. Nos vemos así en un mundo agitado por feroces rivalidades entre colegiales mayores y manteístas y entre unas y otras órdenes religiosas, en el que un rey piadoso y timorato lucha por afirmar la exclusividad de su poder ante lo que considera intromisiones de la Iglesia fuera del campo espiritual que legítimamente le corresponde. Podemos considerar el regalismo en este momento como uno de los últimos pasos en la formación de un concepto abstracto de soberanía, en una época en que ya está muy avanzada la desaparición de los poderes intermedios y de las fidelidades personales que caracterizaron el mundo medieval. El Rey, al asumir la soberanía abre la posibilidad, que pronto será explorada, de que se piense en trasladarla a la nación, y así ésta –que es otro concepto abstracto– se hará única y legítima depositaria de una abstracción.

Desfilan ante nosotros en esta obra asuntos como el *Exequatur*, la regalía de amortización, el Monitorio de Parma, etc., en los que Campomanes interviene como fiscal con dictámenes en los que invariablemente afirma la supremacía real frente a las pretensiones pontificias. Pero es, sin duda, la expulsión de los jesuitas, el hecho más notable en que participa. Vale la pena detenerse mínimamente en él porque muestra la extrema injusticia con que llegaron a comportarse los regalistas españoles –no mucho mayor, por otra parte de la que mostraron los franceses y los portugueses. Los papeles de Campomanes revelan que desde el mismo momento en que se inicia la investigación sobre la participación de los jesuitas en los motines de 1766, se ha decidido su culpabilidad y que únicamente se buscan pruebas que justifiquen la expulsión ante la conciencia del Rey. Así, no sólo se da por sentado que la acción de uno de sus miembros compromete a toda la orden, sino que en un procedimiento secreto se llama a declarar únicamente a enemigos declarados de los jesuitas, sin dar a estos no ya la posibilidad de defenderse, sino incluso de saber que son acusados. Es posiblemente el momento más sombrío del reinado de Carlos III.– F. J. BERNAD MORALES.

CARCEL ORTÍ, Vicente, *La Iglesia y la transición española*. Edicep, Valencia, 2003, 21,5 x 14, 342 pp.

Transcurridos veinticinco años desde la entrada en vigor de la Constitución es, sin duda, oportuno esclarecer el papel que les cupo a instituciones y movimientos sociales en la gestación del actual régimen democrático. Máxime cuando el paso del tiempo, en lugar de favorecer la reflexión crítica sobre el pasado, ha sedimentado una interpretación teñida de maniqueísmo, en que la izquierda aparece como una fuerza inequívocamente democrática dotada de una inocencia digna del Edén, mientras que la derecha queda definida como intrínsecamente perversa y totalitaria.

En este esquema la Iglesia queda encuadrada como uno de los principales soportes y beneficiarios del franquismo. Así, en tanto que nuestros jóvenes ignoran la decisiva intervención del cardenal Tarancón o el apoyo prestado en tantas parroquias a organizaciones de izquierda, básicamente comunistas, a las que sólo una intolerable mistificación permite calificar de democráticas, grupos que se autoproclaman recuperadores de la memoria histórica –como si pudiéramos imaginar una memoria ahistórica– se dedican a exhumar los restos de víctimas de la represión franquista. Se construye de este modo una historia sesgada, en que el color político define a inocentes y culpables, a víctimas y a verdugos. El libro de Carcel Ortí tiene el mérito de intentar poner las cosas en su sitio. Para ello analiza con fuerte apoyo documental la actuación de algunos prelados significativos, desde Gomá a Tarancón, pasando entre otros por Olaechea, Herrera Oria y Plá y Deniel, así como las repercusiones del Vaticano II. Se nos presenta así una Iglesia que, si bien se alineó con los militares sublevados –y aquí hay que tener en cuenta que el anticlericalismo republicano, que degeneró en auténtica persecución religiosa, no le dejó otra opción– mostró muy

pronto discrepancias con el régimen autoritario impuesto por los vencedores, sobre todo, como es natural, con las tendencias falangistas –muy pronto marginales– más próximas al totalitarismo hitleriano. Con el tiempo, en especial tras la renovación impulsada por Juan XXIII y Pablo VI, los desacuerdos se harían más profundos y notorios. Son momentos en que la Iglesia busca abrirse a los sectores obreros y estudiantiles más descristianizados y en los que, quizá en ocasiones, el apostolado parece extraviarse, dando lugar a que jóvenes católicos se enrolen en organizaciones revolucionarias. La Iglesia, pese a algunas sombras, adoptó en los últimos años del franquismo una posición moderada e integradora que contribuyó de manera decisiva a que la dictadura desembocara en el vigente régimen constitucional. Es un mérito que ahora se le escatima lo que hace que el libro de Carcel Ortí sea especialmente necesario.– F.J. BERNAD MORALES.

DINZELBACHER, Peter, *Europa im Hochmittelalter 1050-1250. Eine Kultur- und Mentalitätsgeschichte*, Primus Verlag, Darmstadt 2003, 27 x 22, 258 pp.

Los conocimientos sobre la historia de la cultura han cambiado, dado que se han generado nuevos conocimientos, los antiguos se valoran de forma distinta. La perspectiva moderna es vincular la historia de la cultura con la historia de la mentalidad. Ésta consiste en la presentación de las formas de pensar dominantes, formas de comportamiento, presupuestos, disposiciones y emotividades dominantes en una sociedad determinada. Se entenderán correctamente las estructuras mentales cuando vengan consideradas éstas dentro de la situación general cultural. Por eso, los primeros capítulos están dedicados a las cuestiones de las relaciones materiales concretas, como la economía, la vivienda, la vida cotidiana, la organización y el sistema de poder, aspectos todos ellos que influyen en la formación de la cultura y de la mentalidad, y que a su vez fueron incluidos.

El presente volumen (de un total de 6) trata de presentar la multiplicidad de fenómenos y signos que desde la alta edad Media constituyeron un punto de inflexión para la Europa al Norte de los Alpes. En la alta Edad Media se desarrollaron nuevas formas de vida y concepciones que frecuentemente impregnaron nuestra cultura actual. La nueva presentación de la vida urbana, la implantación del método discursivo racional o el descubrimiento del amor como razón de ser de la vida de hombre son 3 ejemplos. La importancia del libro radica en la presentación de las innovaciones que diferencian esta época de la Edad Media temprana, en las que muchas expresiones, como el renacimiento del XII, la aparición de la Universidad, la filosofía escolástica, la épica cortesana o el arte gótico, aparecen como un indicio para un cambio total de mentalidad. En base a documentos - fuentes escritas y pictóricas, el autor muestra cómo se transformaron casi todas las relaciones humanas durante estos dos siglos, aunque persisten elementos de continuidad.– D. A. CI-NEIRA.

DINGEL, Irene – WARTEMBER, Günter (Ed.), *Die Theologische Fakultät Wittenberg 1502 bis 1602. Beiträge zur 500. Wiederkehr des Gründungsjahres der Leucorea* (= Leucorea-Studien zur Geschichte der Reformation und der Lutherischen Orthodoxie, Band 5), Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2002, 23 x 16, 242 pp.

En 1502 el Príncipe Elector Federico el Sabio de Sajonia fundaba la universidad de Wittemberg. A principios del siglo 19. la sede Universitaria fue trasladada a Halle con el nombre de *Martín-LutherUniversität Halle-Wittemberg*. Desde el año 2000 se celebran unas Jornadas sobre la “Reforma en Wittemberg”, a las que se han unido Centros de Estudios Luteranos de Leipzig y de Mainz. Las jornadas del marzo del 2001 (Wittemberg

2001) se dedicaron a la conmemoración del Jubileo (500 años) de la fundación de la famosa "Leucorea" de Wittemberg, teniendo como objeto de investigación la historia de los cien primeros años de la Facultad de Teología (1502-1602): "Fundación, Cambios, Reformas", "Teología y enseñanza" e "Influencia". Aunque la Universidad erigió las otras facultades clásicas (Derecho, Medicina y Artes), fue la facultad de Teología la que le dio fama y le mantuvo de actualidad en esos cien años. Un primer trabajo, debido a Markus Wriedt, analiza los comienzos de la Facultad desde la fundación hasta el año 1518. Juan Staupitz, religioso agustino, fue el primer Decano, ofreciendo nuevos planes de estudio y nuevas directrices. La personalidad de Staupitz, así como sus próximos compañeros en el profesorado como Segismundo Epps, Hartwig Temen, Martín Lutero, Kalstadt, Lang, Dölsch, Vogt. Mantel, Herrgott y otros significaron nuevos caminos en el estudio de la Teología. La historia ha querido conservar unas fuentes documentales de primera mano, de modo que podemos conocer con minuciosidad los detalles de la fundación, del profesorado, del alumnado y de los diversos avatares que resultan sumamente curiosos e interesantes. Las incorporaciones posteriores de grandes personajes como Melanchton, el establecimiento de cátedras de Biblia, Griego, Hebreo, San Agustín, las nuevas orientaciones en los estudios de Teología, la enorme influencia del profesor M. Lutero en la reforma de la Universidad, los estudios paulinos en la cátedra de Teología son algunos de los temas tratados en dichas jornadas aquí recogidas. Martin Brecht, conocido historiador de la Universidad de Münster, estudia con detenimiento los *Consilia, responsa et Juditia*, así como los catálogos de profesores de la Facultad de Teología, en donde encontramos alusiones claras a profesores expulsados de la misma por "herejes y perjurios", la mayoría bajo el título de "criptocalvinistas". El volumen concluye con una amplia exposición de los eventos lúdicos que se tuvieron con motivo del jubileo de la Facultad de Teología de Wittemberg en su primer centenario, año 1602.- A. GARRIDO.

SAN BUENAVENTURA, *Vida de San Francisco. Legenda Mayor*. Traducción de L. Pérez Simón O.F.M., Edit. San Pablo, Madrid 2004, 24,5 x 17, 160 pp.

En el Capítulo General Franciscano de Narbona de 1260, Fray Buenaventura recibe el encargo de escribir la vida de su fundador Francisco de Asís. El fraile Doctor se retira a un convento de la periferia de Paris, concluyendo su obra a finales de 1262. El texto de Fray Buenaventura fue declarado "oficial" en el Capítulo de Paris de 1266, a la vez que se manda destruir todas las biografías anteriores del "Pobre de Asís". Este escrito es conocido como *Legenda* (aquello de deber ser leído) y tuvo una considerable difusión aun antes de la invención de la imprenta. El texto tiene un estilo especial: teológico, elegante e imaginativo, rico en metáforas y citas, cuidando el ritmo y las cadencias, ya que se escribe para ser leído en público, de hecho ha sido considerado como "la obra literaria maestra de la hagiografía medieval". El doctor Seráfico intenta plasmar en la vida de Francisco la doctrina tradicional de las tres vías de la vida espiritual: *purgativa* (cap.1-4, la conversión), *iluminativa* (cap.5-12, práctica de las virtudes) y *unitiva* (cap. 3-15, experiencia mística). Esta *Legenda Mayor* fue objeto de fuerte polémica por parte de los llamados "espirituales", ya que omitía las luchas dentro del grupo puesto en marcha por el "Pobre de Asís". Se trata, según los especialistas, de una obra que busca "el significado de la historia e interpreta la historia personal de Francisco en función de la historia de la salvación". Buenaventura es un místico y "consigue convertir la historia en teología". Esta preciosa edición, con una presentación hasta elegante, en papel satinado y denso, aparece ilustrada con las miniaturas de un códice latino, de finales del s. XIII o principios del XIV, conservado en el convento del Cardenal Cisneros, de Madrid. La traducción está hecha con esmero y con

una redacción perfecta, cosa laudable en estos tiempos de desidia literaria.– A. GARRIDO.

LABOA, J. María (ed.), *Atlas histórico de los Monasterios. El monacato oriental y occidental* (= Colección Nueva Imagen), Ed. San Pablo, Madrid 2003, 31,5 x 24,5, 272 pp.

Un texto perfectamente redactado y 457 fotografías e ilustraciones constituyen el contenido de este hermoso libro, cuya lectura y visión provocan paz, ilusión y confianza en el ser humano. Se trata de un recorrido por la historia del cristianismo, “fijando la atención en aquellos hombres y mujeres que lejos de vivir *fuera del mundo* en sentido estricto, cambiaron culturalmente el medio que los rodeaba, con una febril y fructífera actividad humana, cultural y transformadora”. Nadie como los monjes ha sabido traducir la misteriosa frase bíblica “estar en el mundo sin ser del mundo”. Ellos han sabido vivir la añoranza del origen, la inquietud de la búsqueda y la esperanza del encuentro. Amaron, y siguen amando, la naturaleza y la vida, respetando y mejorando este mundo, obra del Creador. Han sabido y saben ser evangelizadores sin caer en la trampa de ser “mundanos”; han sabido, y saben, dominar las necesidades del cuerpo; han conseguido una libertad omnímoda y han sido signos vivos de la presencia del Reino de Dios. Huían de los hombres por amor de Dios, pero a la vez acogían –y acogen– a los hombres por el mismo amor, haciendo de la hospitalidad un signo humanista liberador y desconcertante. Cultivaron la belleza en su arte y en su liturgia; evangelizaron Europa, salvaron la cultura cristiana, sanearon tierras y expandieron cultivos. Separados de todos y unidos a todos, tradujeron la contemplación a realidades palpables, creando nuevas formas culturales en los campos de la economía, de la agricultura, escuelas, destilerías, etc.. Su experiencia comunitaria aparece como muestra suprema de civismo y de convivencia y su entrega a la causa del evangelio siempre ha sido una “muda protesta contra un cristianismo mundanizado”. Sin ellos, el mundo sería menos generoso.

Todo esto y mucho más es obra del Monacato. Los ocho capítulos de este libro, con su ornamento de fotografías y el bien decir del historiador Laboa, dan testimonio de lo anterior. Los títulos de los capítulos nos dan una idea: *universalidad del monacato* (hinduismo, Budismo, Jainismo), *orígenes del monacato cristiano, el primer monaquismo cristiano* (desierto, anacoretas coptos, cenobitas, tradición siria, Capadocia), *tradición monástica occidental* (San Casiano, Jerónimo, monacato en la Galia, Agustín de Hipona, monacato hispánico, irlandés, San Benito y su expansión), *desarrollo del monacato en oriente* (san Basilio, Cirilo y Metodio, reglas monásticas, el Islam y la supervivencia monástica), *Monacato de occidente* (San Gregorio Magno, la “regula mixta”, monjes evangelizadores, reforma carolingia, Cluny, monacato contestatario), *un milenio de Monacato oriental* (Athos, monacatos orientales, la Rusia de Kiev, Sinaí, Bizancio, la Filocalia, mundo ortodoxo actual, iglesias precalcedonenses), *un milenio del monacato en occidente* (San Anselmo, La Cartuja, Cistercienses, Trapenses, Monacato anglicano, americano, ecumenismo, diálogo interreligioso...). A pesar de la amplitud del contenido a tratar, el libro resulta placentero. Ante la banalidad y el marketing de muchas editoriales, San Pablo sigue prestando una inmensa contribución al buen hacer, a la estética y al hombre de nuestros días.– A. GARRIDO.

MOROZZO DELLA ROCCA, Roberto (ed.), *Oscar Romero. Un obispo entre guerra fría y revolución*, Ed. San Pablo, Madrid 2003. 14,5 x 21,5, 354 pp.

Esta obra es el fruto de un trabajo de coordinación de un equipo internacional de especialistas en la figura, país y época de monseñor Romero. En marzo de 1980 moría asesinado Oscar Arnulfo Romero, obispo de San Salvador, junto al altar, mientras celebraba misa. Era el final de numerosas amenazas sufridas desde tiempo atrás por haberse convertido en la voz libre y autorizada de un pueblo que vivía en permanente conflicto. Sus homilias, difundidas por la prensa de todo el país, eran un grito contra la violencia y a favor de los más pobres.

La figura de monseñor Romero, hombre tímido e introvertido, ha sido reivindicado desde distintos sectores de la Iglesia, pero su complejidad hace difícil enmarcarlo en una tendencia determinada. Él quiso ser fiel hasta el final a la Iglesia, pero con la misma intensidad que al Evangelio. Intentó con todas sus fuerzas llevar a la práctica la doctrina social del Vaticano II. Era un hombre apacible que quería diálogo y soluciones razonables a la crisis de su pueblo, condenó tanto la violencia de la oligarquía dominante como la procedente de la guerrilla de izquierda. Romero fue una persona de marcado carácter espiritual que, antes de tomar cualquier decisión, se retiraba a hacer oración. Tal vez por ello llevó su fidelidad a Cristo hasta sus últimas consecuencias. Si su muerte fue o no martirio es algo que todavía no se ha discernido, aunque su influencia en todo el mundo y especialmente en América Central es tal que muchos le consideran ya santo. El libro está dividido en tres partes, la primera trata de la semblanza de Romero como hombre, cristiano y obispo, la segunda analiza la situación sociopolítica de El Salvador que vivió y la tercera estudia la repercusión de su persona veinte años después. En conjunto, es un homenaje a un hombre que sigue siendo referencia para muchos cristianos gracias a su testimonio.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

LÓPEZ-ESCOBAR, Esteban, *Eduardo Ortiz de Landázuri: el médico amigo*, Rialp, Madrid 2003, 22 x 14, 324 pp.

COFINO, José L., *Ernesto Cofino: perfil de un hombre del Opus Dei*, Rialp, Madrid 2003, 22 x 14, 234 pp.

El profesor Ortiz de Landázuri, discípulo de Jiménez Díaz, catedrático en la Facultad de Medicina de Granada hasta 1952, pasa a Pamplona prestando un servicio decisivo en el desarrollo tanto de la Facultad de Medicina como de la Clínica Universitaria. La Prelatura del Opus Dei se siente sanamente orgulloso de esta personalidad: trabajador y buen cristiano, recio y generoso, amante de su familia y de su fe cristiana, ejemplo en su vida personal y profesional, venerado por sus enfermos y admirado por sus amigos. Muere en 1985 y se introduce su causa de canonización en 1998; en mayo del 2002 tiene lugar la clausura del proceso diocesano, enviando enseguida la documentación a la Congregación para la Causa de los Santos. La investigación llevada a cabo, con documentación y testimonio de muchos conocidos que aun viven, hacen de este libro, escrito en lenguaje "llano y directo", un marco de referencia obligatoria para la historia del personaje.

El guatemalteco Dr. Cofino (1899-1991) estudia medicina en la Sorbona, fue amigo íntimo del Nóbél Miguel Ángel Asturias y es conocido como el padre de la pediatría de Guatemala. Personalidad especial, trabajador incansable, con hondo sentido social y cristiano, fundador y director de centros asistenciales para huérfanos, animador de la promoción de los indígenas. A los 57 años entró en el Opus Dei, siendo el primer supernumerario de Centroamérica. Fallece a los 92 años con fama de santidad. Su causa de Canonización se abre en julio del 2000. Su hijo José Luis, ayudado de José Miguel Cejas,

escribe el relato de su vida con admiración y amor de hijo, resaltando su vitalidad creativa hasta en su avanzada vejez. No se trata de una biografía técnica, sino más bien son cartas de familia que recogen anécdotas y recuerdos.– V. DEL VAL.

WILKINSON, Philips, *Diccionario ilustrado de las religiones, creencias y prácticas de todo el mundo*, Ed. San Pablo, Madrid 2003, 28 x 22, 128 pp.

En un encomiable afán pedagógico, la editorial San Pablo nos ofrece, de forma sintética, una perspectiva general de las principales religiones en sus elementos más esenciales y diferenciadores. Y lo hace de una manera sencilla y amena, acentuando los elementos positivos de cada una de las religiones, aunque lamentablemente los conflictos negativos ocasionados por los fanatismos religiosos antiguos y actuales. Una breve introducción precede al estudio. En ella se exponen una serie de respuestas elementales; qué es la religión, el estudio de las religiones, los mitos y las doctrinas, la ética y las leyes, los lugares y rituales sagrados la religión y la sociedad, religión y conflictos, etc..

Hay que resaltar de manera especial la enorme cantidad de fotografías, obras de arte, atuendos y signos religiosos de las diversas creencias. En nuestra sociedad, en la que la ignorancia religiosa llega a alcanzar límites insospechados, este libro aparece como una de las soluciones, cuya presencia en escuela, institutos, bibliotecas populares y demás centros.– V. DEL VAL.

CARRASCO J., y VARIOS, *Los Judíos del reino de Navarra. Registro del sello 1364 – 1400* (Col. Navarra Judaica, vol. 5), Gobierno de Navarra 2002, 25,5 x 17,5, 905 pp.

El presente volumen corresponde al tomo 5 de la colección titulada “La Navarra Judaica”. La fuente documental utilizada es el Archivo General de Navarra, en las secciones de Comptos (Documentos y Registros). El origen de esta publicación, de este tomo 5, está en que al digitalizar el Archivo General de Navarra (AGN), han aparecido 103 nuevos registros de sello, que no estaban catalogados, y por tanto eran desconocidos. Estos registros se sello, aquí recogidos, han ampliado los datos referidos al siglo XIV de manera muy sustancial. La recaudación de este impuesto está recogida en un número importante de localidades navarras. Son 10 poblaciones con sus escribanías las que nos aportan el pago de este impuesto por parte de los judíos navarros. Este volumen de cerca de 1000 páginas, además de transcribir estos registros, incluyen un índice de nombres propios de unas 150 páginas. Sin duda, se trata de una base documental importante para el estudio de la Navarra judaica en el siglo XIV.– R. PANIAGUA.

MICHEL, Thomas, *What Muslims should know about Christianity*, Paulines Publications Africa, Nairobi 2003, 20 x 12,5, 167 pp.

RONZANI, R y ONYONGAO-AJUS, P, *What Christians should Know about Islam*, Paulines Publications Africa, Nairobi 2003, 20 x 12,5, 71 pp.

Cristianos y musulmanes están llamados por medio de un diálogo constructivo al conocimiento y al respeto mutuo. Los cristianos y musulmanes tienen que reconocer sus dones e intercambiarlos entre sí, para de esta manera enriquecer a toda la humanidad. Este intercambio permitirá a los seguidores de ambas religiones liberarse del prejuicio, la intolerancia y fundamentalismo. Lo más profundamente que comprendamos la fe de los otros, mejor podremos entender la nuestra.

La primera obra está escrita para estudiantes musulmanes que desean conocer la religión cristiana en el contexto de la historia de las religiones o las religiones comparadas. El autor ha vivido y enseñado en la comunidad musulmana durante 25 años, por lo que conoce bien esta cultura. El estudio es el resultado de varias lecciones que ha explicado en varias universidades musulmanas, un curso de teología cristiana como una parte del programa de historia de las religiones.

El segundo librito intenta equipar a los cristianos con el conocimiento básico de algunas de las principales características de la fe islámica. Ofrece alguno de los principales puntos para fomentar un mayor diálogo entre cristianos y musulmanes. No es cuestión de discutir sobre los desacuerdos, sino profundizar en el conocimiento mutuo.— J. ANTOLÍN.

CORSINI de ORDEIG, Manuela, *Historia de la Sabana Santa*, Edit. Rialp, Madrid 2004, 24 x 16, 245 pp.

Apasionante puede resultar la lectura de este libro, no por su novedad, aunque novedades tiene, sino por el conjunto de la información que proporciona. El tema es muy atractivo: La Sábana Santa que se conserva en la catedral de Turín, ¿de quién son las huellas que ostenta, cómo y por qué se han formado esas huellas? He ahí las preguntas que se hace inevitablemente todo aquel que se haya ante este lienzo, ya sea por la lectura, estudio o mera curiosidad. Desde siempre, las respuestas se han dirigido a Cristo y su resurrección. Aunque no es problema de fe, también es cierto que es un motivo de credibilidad en esa verdad esencial del cristianismo. La Sábana Santa nos coloca ante la doble vertiente del conocimiento humano, como dijo Juan Pablo II, pues por un lado es un signo que nos remite a la fe y por ello es «espejo del Evangelio», pero también es un «reto a la ciencia», porque es un objeto real que la ciencia tiene la obligación de explicar.

El libro nos narra la historia completa de la Síndone, que sigue hablando sin palabras a todos los que quieran escuchar, desde sus lejanos orígenes hasta las últimas investigaciones científicas sobre él, pasando por los múltiples avatares de las diversas circunstancias históricas, tratando, como dice la autora en el Epílogo, de despertar el amor a la música de la Verdad. La Sábana Santa es una gran verdad que está ahí, esperando nuestra atención, pues sólo basta escucharla, como la música.— J. M. BALMORI.

Espiritualidad

BAVEL, Tarsicius J. van, *Carisma: Comunidad. La comunidad como lugar para el Señor*. Traducido del alemán por Antonio Fco. Rivas González, OSA. Ediciones Religión y Cultura, Madrid 2004, 21 x 15, 194 pp.

Como estudioso, T. van Bavel se ha ocupado abundantemente de san Agustín y sus muchas publicaciones le han hecho acreedor a un reconocido prestigio internacional. Por otra parte, nunca ha considerado al obispo de Hipona sólo con un gran personaje del pasado, sino también, y a pesar de los muchos siglos de distancia, como un maestro para nuestro tiempo. Especialmente por lo que se refiere a la vida religiosa, otro de los temas que ha estado en el centro de sus intereses y al que ha dedicado numerosas publicaciones.

Ya dentro de la espiritualidad agustiniana, T. van Bavel ha puesto de relieve como pocos los valores de la comunidad, en un marco de amistad. La presente obra es un ejemplo más. Su contenido responde con exactitud al título. Dejando de lado introducción y

conclusión, consta de seis capítulos. En los dos iniciales presenta, como base bíblica, la primera comunidad de Jerusalén (cap. primero) y, como base antropológica, la amistad (cap. segundo). A propósito de lo primero, es sabido que San Agustín comienza su Regla monástica con una referencia a la comunidad primitiva de Jerusalén; que no fue ni el primero ni el último, pero sí, quizá, quien más provecho sacó de ella, a través de relecturas constantes, de las que resultaron diferentes interpretaciones que expone doctamente el autor. A su vez, el concepto que Agustín tenía de la amistad, otro de los temas de los que el autor se ha ocupado en más de una ocasión, recibe un amplio desarrollo con la consideración de sus múltiples aspectos. Puestas las dos bases indicadas, el lector encuentra en el capítulo tercero la visión teórica que en santo tiene de la comunidad, y en el cuarto la realidad de la misma. El título de este último es significativo: "La comunidad: un crisol". La belleza del ideal teórico es inseparable de una realidad que a menudo es dura, pero que purifica y enriquece. Los dos últimos tienen ya un carácter más práctico. ¿Cómo levantar el edificio de la comunidad? Es el tema del capítulo quinto. El sexto, por último, señala una serie de cuestiones que las comunidades han formularse, algunas con valor de examen sobre el presente y otras mirando al futuro.

En definitiva, T. van Bavel presenta una base bíblica y otra humana de la comunidad religiosa; junto a la teoría, la realidad; a lo que debe ser añade el cómo se debe hacer; aunque contempla el presente, no pierde de vista el futuro. Y todo ello con el vigor de quien, además de exponer la doctrina del obispo de Hipona, trasmite un sólido convencimiento personal, y con la claridad de exposición de quien, desde la altura de sus muchos años de estudio y experiencia, ha penetrado en el meollo del tema de que está hablando.— P. DE LUIS.

CASAS OTERO, J., *Estética y culto iconográfico*, BAC, Madrid 2003, 21,5 x 15, XXIII + 485 pp.

Siguiendo a los Padres de la Iglesia y la alta escolástica, el autor parte de la belleza como uno de los trascendentales del ser. La teología de la creación atribuye al Creador la belleza creada en grado eminente, y por la teología de la redención y de la consumación esa misma belleza queda superada. En la historia de la Iglesia ha habido dos visiones teológicas de la expresión artística: los iconos orientales como signo de la presencia inmediata de lo divino, con una eficacia casi sacramental, y las imágenes occidentales como medio de relación con Dios, cuya eficacia depende de la piedad de los fieles. La Edad Moderna abandonó la visión de la belleza eterna en los seres de este mundo y la estética perdió la capacidad de representarla. La teología fundamental, profundizando en la tradición cristiana, tiene que descubrir de nuevo la relación entre lo estético y lo religioso como señaló Von Balthasar, al que el autor sigue muy de cerca. Tras unos capítulos previos (estética y teología fundamental, la estética cristiana, el fundamento religioso del arte), se estudia detenidamente el arte cristiano desde sus orígenes hasta finales del siglo XX. El arte paleocristiano, el culto a las imágenes, iconoclasia y ortodoxia, las vías del arte cristiano oriental y occidental, el icono en la Iglesia oriental, el culto iconográfico en Occidente son estudiados con abundancia de textos de primera mano y bien organizados. Con el Renacimiento comenzó la secularización y no ha cesado de avanzar a lo largo de los siglos, también en el arte cristiano. Con la vuelta a la antigüedad, el placer estético se convirtió en fin de sí mismo y lo profano dominó en las mismas obras de arte religioso. De ahí la reacción espiritual manierista, a la que siguió el arte desmesurado del barroco católico frente al aniconismo protestante; pero, en medio de tanto esplendor y opulencia, el sentimiento de los sagrado hizo crac. La fe era un pretexto para el lucimiento del artista y la exhibición del poder de la Católica. Y a partir de entonces, nada de nada; un prolongado estiaje en el

arte cristiano. En su lugar, la ñoña sensiblería de las estampitas de los Sagrados Corazones y de las imágenes de escayola (artículos de bazar). Y esto que se dice de las artes visuales vale también para las auditivas (música y poesía). Como si el cristianismo hubiera perdido su capacidad creadora. Las instituciones religiosas, las grandes patrocinadoras en el pasado, se desentendieron del arte y las vanguardias obviaron toda referencia a la sacralidad. Las poquísimas excepciones confirman la regla. “¿Será posible un reencuentro del arte moderno con la tradición sagrada de las imágenes?” (p. 469). Difícil, si no imposible. El cristianismo se ha modernizado, ha sido domado por la Ilustración, pero la modernidad (y la posmodernidad) ni se ha cristianizado ni parece posible que se cristianice. “¿Cómo puede pensarse y cómo puede presentarse la revelación para el hombre de hoy?” (p. 484). ¡El gran problema! Habrá que repensarla desde sus fundamentos y desechar todo lo que es fruto de otros contextos históricos. Y ¿quién será capaz de hacerlo? Es este un libro de mucha erudición y doctrina, pero a la vez claro y sencillo. Estimula a pensar.— J. VEGA.

PARDILLA, A., *Vita Consacrata per il nuovo millennio. Concordanze, fonti e linee maestre dell'Esortazione Apostolica "Vita Consecrata"*. Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2003, 25,5 x 17, 1431 pp.

De todos es conocida la Exhortación Apostólica *Vita Consecrata*, fruto del sínodo de obispos dedicado a la vida religiosa y ofrecida a los religiosos/as por el Papa Juan Pablo II. El autor del presente estudio, consciente de la trascendencia que tal documento supone para este gran sector de la Iglesia católica, como es la vida religiosa, no ha escatimado esfuerzo alguno para elaborar su trabajo, casi exhaustivo, distribuyéndolo en sectores significativos, como el mismo subtítulo indica. Comienza haciendo una especie de Diccionario teológico - espiritual de la Vida Consagrada, donde no queda concepto o palabra alguna, que no sea desarrollado a través de textos recogidos del mismo documento, con textos explícitas del mismo, dejando constancia de las concordancias que pueden servir de auxiliares valiosos a la hora de hacer una síntesis de cualquier tema en torno a la vida de especial consagración. Este apartado llena la mayor parte del estudio y podríamos también decir la mejor parte, ya que confluyen en ella todos los elementos que colaborarán en la formación de los nuevos caminos que ha ido asumiendo la teología actual de la vida religiosa en el posconcilio. Una segunda parte se preocupa de recoger las fuentes de donde surge la espiritualidad de la vida religiosa, comenzando por la Escritura, leída e interpretada en este contexto de vida de especial consagración, insistiendo en los principios evangélicos que motivan la experiencia de seguimiento radical de Jesús, colocándola en el misterio de la Iglesia desde donde debe ser vivida e interpretada. Los textos bíblicos, tanto del Antiguo, como del Nuevo Testamento, analizados y distribuidos según la lógica de la Exhortación, confrontándolos con otros dos Documentos eclesiales que precedieron a la Exhortación

Vita Consecrata, como son *Christifideles laici* y *Pastores dabo vobis*, sobre los laicos y los sacerdotes respectivamente. A su vez se insiste en presentar algunos textos bíblicos que se centran en hacer resaltar la vida según Cristo, la forma de vida apostólica, la forma de vida de la Virgen María y el Cristo transfigurado. Otros autores eclesiásticos, fuentes litúrgicas, fuentes canónicas, documentos del Magisterio antes del Vaticano II y posconciliares y otros documentos completan este apartado de fuentes. Concluye con la parte dedicada a ofrecer las líneas maestras de la Exhortación Apostólica en torno a la Vida de especial consagración. Felicitamos al autor por el trabajo realizado y agradecemos una vez a la editorial Vaticana por la excelente presentación del mismo.— C. MORÁN.

MERTON, Thomas, *Nuevas semillas de contemplación* (= El pozo de Siquem, 145). Trad. M. C. Blanco y R.A. Díez, Ed. Sal Terrae, Santander 2003, 20 x 13,5, 302 pp.

Este libro es un clásico de la espiritualidad cristiana del s. XX. Es fruto de la reelaboración de un trabajo de juventud del autor titulado *Semillas de contemplación*. Aparece en 1961 completamente revisado y aumentado, y con el añadido “Nuevas” al título original. A pesar del tiempo transcurrido, es un acierto de Sal Terrae editar ahora en español, en una cuidada traducción, unas páginas de permanente sabiduría y actualidad.

“La contemplación es la más alta expresión de la vida intelectual y espiritual del hombre”. Puede resultar un tanto engañosa esta primera frase del primer capítulo del libro (“¿Qué es la contemplación?”). Nada más lejos de la intención de Merton que repropone las viejas definiciones de los manuales al uso de la época. El libro está escrito con un lenguaje vivencial, con frases cortas y directas, a años luz de las recetas teóricas y de difícil comprensión. Trata de recrear el modo de exponer la temática de la mística cristiana para acercarla al lector de modo que se sienta directamente tocado por lo que se le expone. Inspiradas en los grandes maestros (Bernardo, Juan de la Cruz, Pascal) aunque con un sello muy personal, por diferentes motivos resultan de gran provecho todas y cada una de las meditaciones, entre las que queremos citar: “Todo lo que existe es santo” (cap. 4), “La raíz de la guerra es el miedo” (cap. 16) y “Humildad contra desesperación” (cap. 25). En el capítulo conclusivo, “La danza universal”, son condensados de una forma poética muchos de los temas tratados a lo largo del libro.– R. SALA.

VELMANS, Tania (dir.). *El mundo del Icono. Desde los orígenes hasta la caída de Bizancio* (= Colección Nueva Imagen), Edit. San Pablo, Madrid 2003, 30,5 x 25, 240 pp.

Bajo la dirección de una especialista en el tema, Tania Velmans, la Editorial San Pablo nos ofrece un precioso volumen, con detalladas monografías y centenares de ilustraciones que responden con exactitud al título de la obra. De los siete grandes temas analizados, tres se deben a la pluma de T. Velmans (*Los primeros iconos, El estilo de los iconos y la regla constantinopolitana, Los Balcanes y Rusia: siglos VI-XV, y La periferia oriental del mundo bizantino*). Los otros estudios están escritos por G. Passarelli (*Iconografía. Historia y Teología*), P. L. Vocotopoulos (*Funciones y topología de los iconos*), E. Bakalova (*Iconografía bizantina*) y A. Vasiliu (*Lo invisible, la imagen y el icono en los comienzos de la era cristiana*). El volumen concluye con una amplia bibliografía y notas sobre cada tema tratado (223-239) y con relación de los créditos de las fotografías, tomadas de los mejores archivos y pinacotecas.

La lectura y la contemplación de las ilustraciones se hace interesante aún para el no especialista en la materia. Los estudios consiguen que el mero placer estético aumente por la comprensión de la obra contemplada, al ofrecernos diversos puntos de referencia sobre los signos y los significados de estas imágenes portátiles bizantinas. A la vez se nos ofrece el poder apreciar la evolución de este arte que va del retrato helenístico al icono cristiano. La investigación no se limita a los iconos griegos y eslavos, sino que se analizan otras zonas periféricas del mundo bizantino: la oriental (desde Georgia hasta Etiopía) y la occidental (costa adriática y una parte de Italia). La mística que el icono encierra manifiesta un deseo íntimo de abrir a los fieles una ventana al cielo. En resumen: mil años de vida de la pintura bizantina, con sus consiguientes cambios de estilo y su enorme importancia, no solo como testigos del pasado sino también como lugares de acogida de oración y contemplación.– A. GARRIDO.

BIELA, Sławomir, *Sólo Dios basta* (= Colección Betel, 4), Edit. San Pablo, Madrid 2003, 21 x 13,5, 181 pp.

Este científico polaco, nacido en 1956 y doctor en Físicas por la universidad de Varsovia, está especializado Teología Espiritual, y colabora con el P. Tadeusz Dajczer, fundador de las "las Familias de Nazaret". El título *Sólo Dios basta* responde a la tesis del autor: hacer ver que el entorno en que el hombre puede entenderse a si mismo y dar plena razón de su vida no es el otro que el entorno de Dios revelado en Cristo. Ante la imperiosa y humana necesidad de encontrar apoyos, tanto materiales como espirituales, y ante los falsos espejismos del alma, este cristiano laico trata de re-descubrirnos el valor de la fidelidad y de la confianza existencial en el amor y misericordia del Padre presente en Jesús de Nazaret. Echando mano de las grandes escuelas cristianas de espiritualidad, el autor nos invita a enfocar todos los aspectos de nuestra vida (personas, trabajo, familia, relaciones sociales) bajo el prisma de la confianza y de la "liberación de los apegos". Se aleja de formulaciones dogmáticas y se adentra en el campo de la vida real en su vertiente de vivencia hondamente cristiana. El librito ha tenido éxito, señal evidente de que afronta con radicalidad y a la vez con ternura una realidad de la que se habla poco, pero cuya ausencia de nota: la experiencia íntima de la fe.- A. GARRIDO.

LEÓN DE MOLINA, N., *Dibujando una realidad. La seducción de lo auténtico*. Rialp, Madrid 2004, 19 x 12, 185 pp.

La autora pretende tomarle el pulso a nuestro mundo y nos ofrece un diagnóstico que nos ayuda a orientarnos en estos momentos de nubosidad variable. Con optimismo cristiano, pero también con el realismo de la vida, se desgrana ante nosotros la peripecia humana y cultural de nuestro tiempo. La educación de las personas, el problema del hombre y de la mujer, el amor y su realidad, la nueva invención del mundo, la rebelión frente a las prisas y la inmediatez apabullante, la vida como arte y capacidad de admiración, y el esplendor de los valores, son algunos de los temas originales y profundamente ágiles que configuran este escrito. Cada capítulo es una radiografía de lo cotidiano elevado a la categoría humana más inmediata y sublime. Y, la vida como arte o el arte de la vida, con todo su entusiasmo y con todo su vibrante realismo, pudiera ser la descripción más aproximada del talante de esta obra llena de auténtica humanidad.- D. NATAL.

MORALES, J., *Fidelidad*. Rialp, Madrid 2004, 20 x 13, 243 pp.

En esto momento de cambios vertiginosos y de labilidad moral y espiritual, donde la fidelidad parece quedarse muy escuálida, el autor cree que volver sobre este tema tiene mucho sentido y es un imperativo cristiano de nuestro tiempo. En medio de las últimas convulsiones del siglo XX la realidad del amor en la vida de muchos hombres y mujeres de carne y hueso es una gran esperanza para la humanidad.. La actualidad de la lealtad gratuita y sus fieles es uno de los motivos para creer aún en los valores fundamentales y trascendentes de la humanidad de nuestro tiempo. Los cristianos han desarrollado la fidelidad evangélica, humana y divina, generosa y gratuita, a pesar de todas las adversidades y mudanzas de los tiempos. Y es un signo del fondo insobornable de libertad que nos anima y nos lleva a mantenernos fieles frente a las dificultades de nuestro mundo. Esta obra analiza las raíces de la fidelidad y sus enemigos, la fidelidad humana y sus fuentes divinas, los apoyos y dificultades de la fidelidad, y el arte de la fidelidad en nuestro tiempo.- D. NATAL.

MILLER, Annetta, *Sharing Boundaries. Learning the Wisdom of Africa*, Paulines Publications Africa, Nairobi 2003, 14,8 x 21, 111 pp.

En este libro de poemas se van desgranando una serie de proverbios que ayudan a conocer de una manera sencilla la cultura africana. La autora, aunque americana, ha nacido y vivido cincuenta años en diversos países africanos. En esta obra presenta los principales elementos de la cultura africana, en ella expresa su amor y admiración por dicha cultura, la autora se reconoce deudora de la cultura africana, su conocimiento le ha ayudado a ampliar su horizonte cultural, por eso con esta obra rinde tributo a la cultura africana. Podemos afirmar que se puede hablar de una cultura africana, pues aunque corresponde a varios países y muchas más tribus, hay elementos culturales que son comunes a todos: la veneración y respeto hacia los antepasados, la comunidad, la actitud hacia Dios, la enfermedad y curación, la hospitalidad, el respeto a los mayores, etc. estos y otros temas de la cultura africana aparecen en las páginas que reseñamos.– J. ANTOLÍN.

TOLIN, Alfredo, *De la montaña al llano. Claves para el encuentro con Jesús*, Narcea, Madrid, 2003, 21 x 13,5, 116 pp.

Se trata de un libro catequético que presenta una propuesta para la iniciación del camino cristiano o para un nuevo planteamiento de éste una vez iniciado. Parte de la necesidad de desarrollar una fe en el Dios hecho Hombre que se abajó para vivir plenamente entre nosotros, donde tenemos construida nuestra vida. Así, de esta experiencia de cercanía surge la admiración por Dios, que muchas veces conduce al asombro, tomando conciencia de su presencia amorosa. Para ser partícipes del Reino de Dios debemos hacernos como niños en la ternura y en la humildad, así como vivir plenamente en nuestro mundo entrañable a la vez que complejo. El encuentro que se da con Jesús en este contexto nos llena de la alegría que debe ser la base de todo testimonio cristiano. Es sin duda una ayuda de vital importancia, fundamentada en un conjunto de reflexiones, sugerencias y planteamientos, para todo cristiano que quiera vivir la fe en plenitud. El autor, sacerdote diocesano, elabora, a partir de su experiencia pastoral, iluminada por el Evangelio, esta guía espiritual que enriquece al lector que quiera profundizar en su fe y reencontrarse con Jesús.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

MERLOTTI, Giovanni, *El aroma de Dios. Meditaciones sobre la creación*, Narcea, Madrid, 2003, 13,5 x 20,5, 205 pp.

El origen de este título tan sugerente se encuentra en una frase recogida en la *Homilias* sobre el *Cantar de los Cantares* del teólogo y místico San Gregorio de Nisa, en la que afirma que las criaturas están impregnadas del aroma de Dios. El libro examina las distintas obras de la creación y atestigua la presencia de Dios en todas ellas. Se trata de un conjunto de reflexiones y meditaciones que valoran la creación como el primer mensaje divino. Ante la falta de fe de la sociedad actual, retoma la creación como signo de la existencia de Dios, al que nos sentimos llamados a contemplar y a alabar. El autor desarrolla cada capítulo con reflexiones que están fundamentadas en citas bíblicas, en escritos de Padres de la Iglesia y en otros autores tanto actuales como del pasado. Es un buen documento de pastoral, una ayuda en el caminar cristiano; en definitiva, un buen material para la meditación y lectura espiritual.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

TOURNIER, Paul, *Aprendiendo a envejecer* (= La persona y sus posibilidades, 20), Edit. Clie -Publicaciones Andamio, Terrasa 2003, 21 x 14, 359 pp.

La personalidad humana, profesional y cristiana de Paul Tournier sigue llamando la atención aún en nuestros días. Nacido en Ginebra (1898), hijo de un Pastor protestante, se dedica a la medicina como médico de cabecera. En 1937 cae en la cuenta de lo limitado que resulta el mero tratamiento físico-médico y pone en funcionamiento una nueva terapia: restaurar la armonía y la unidad de la persona entera, aunando tres grandes recursos: el conocimiento médico, la comprensión psicológica y la experiencia espiritual de la fe. Su escrito *Medicina de la persona* adquiere eco mundial. Creyente cristiano convencido llega a escribir lo siguiente: "los técnicos más sabios tienen que aprender algo de la religión cristiana. Esta ha penetrado más profundamente que ciencia alguna en el centro del drama del alma humana, que es siempre el dilema del sí o del no a Dios".

El libro que presentamos fue publicado originariamente en 1971 (Delachau et Nietsché, Neuchatel) y ha sido traducido repetidas veces a varios idiomas, manteniendo la tesis de que hay un límite en la capacidad de la ciencia que solamente puede traspasarlo la fe. El libro fue escrito a petición de dos grandes editores a los que preocupaba ya el problema de la jubilación. Divide la obra en seis partes, afrontando con lenguaje sencillo y cercano la realidad de la jubilación y de la ancianidad: preparación para el retiro, romper con la rutina, la sociedad y los viejos, jóvenes y ancianos, el respeto y el contacto, la suerte de los viejos (recursos, soledad, integración social, vivienda, aburrimiento, etc.), la aceptación como exigencia positiva, el abandono del poder, etc.. La última parte: *La fe* (315-351) merece una loa especial, ya que analiza de modo positivo y valiente la gran realidad de la vida en su último ocaso. Con cariño especial habla de la vejez que anuncia la muerte, la presencia de la angustia, la ayuda de la fe y de la esperanza en la resurrección. Tournier nos invita a envejecer con estilo y a saber vivir la última etapa de la vida. Nos ahuyenta de la falacia del "ya no me queda nada por hacer". En todo este proceso, la fe cristiana juega un papel primordial. Aconsejamos la lectura de este libro y su presencia en las residencias de ancianos y centros similares.- A. GARRIDO

LARRAÑAGA, Ignacio, *Las fuerzas de la decadencia*, Edit. San Pablo, Madrid 2004, 19,5 x 13,5, 290 pp.

¿Un título equívoco? El mismo autor, que tiene en su haber una gran experiencia de comunicación con grupos variados, empieza por aclararlo al comienzo de esa exposición rica en detalles de la muy variada diversidad de situaciones y vivencias del sufrimiento humano. El autor desea proporcionar algún tipo de fuerzas a todas aquellas personas que por una y mil causas están en lo que solemos entender por decadencia. Es bueno, pues, para los que se encuentran abatidos o a punto de rendirse, porque pueden encontrar en su lectura a alguien que camina con ellos intentado infundirles una cierta dosis de fortaleza de ánimo y esperanza. Refleja situaciones humanas de sufrimiento muy dispares, reflexionando en cristiano con los fracasados, solitarios, enfermos crónicos, enfermos conflictivos, ancianos en sus muy diversas situaciones; hablando en voz alta de lo que les hace sufrir, como la angustia, la ansiedad, el miedo, el dolor con sus variantes físicas o psíquicas, sin olvidar el sufrimiento moral, tan difícil de cuantificar y clasificar.

Larrañaga recuerda a sus lectores el sentido de la fe, para que encuentren en ella las fuerzas necesarias que les ayuden a sobrellevar esa prolongación actual de la ancianidad (que ronda los 15 años), que lleva a la persona humana a límites no conocidos anteriormente, por ese deterioro progresivo e inexorable de sus capacidades humanas. Caminar con los demás hasta la frontera de la muerte, haciendo suyo el pensamiento de san Agus-

tín, que desde el momento de nacer empezamos a morir, haciéndoles ver que la muerte es parte integrante de la vida; y les recuerda, con la experiencia del mismo Cristo, que la muerte no es el final, sino la transformación de nuestra única vida. En definitiva: un mensaje de vida y de amor, que puede ayudar a muchas personas que se encuentran en esos difíciles estadios de la existencia.– J. M. BALMORI.

LÓPEZ QUINTÁS, Alfonso, *El secreto de una vida lograda. Curso de Pedagogía del Amor y la Familia*. Ed. Palabra, Madrid 2003, 21,5 x 13,5, 342 pp.

Con un estilo coloquial y familiar el autor se dirige a los jóvenes y formadores para orientar la vida matrimonial y familiar, desde los inicios de la relación. Tras analizar la manipulación que limita la libertad interior, nos descubre experiencias para distinguir dos modos de acceder a la realidad y por tanto a las relaciones humanas, el nivel de los objetos, en el que se tiende a cosificar y el de los ámbitos que ofrece posibilidades reales de crecimiento para la persona y su entorno, y nos presenta la realidad amorosa como un encuentro entre personas, en el que la generosidad y la entrega son el secreto para convertirla en una forma elevada de unidad, en algo fecundo. La sexualidad tiene sentido en tanto procura la felicidad del otro y genera nuevas vidas.

El libro expresa desde un planteamiento cristiano de la existencia, la estrategia para transformar el matrimonio y la vida familiar en un estilo de vida gozosa y abierta a la trascendencia. En los tiempos que vivimos, en los que no faltan experiencias traumáticas como el divorcio o la violencia doméstica, nos abre una perspectiva para evitar el fracaso y vivir la familia en plenitud, como lugar de crecimiento y enriquecimiento mutuo. Es preciso destacar la valentía con que se aborda el tema, pues en nuestra sociedad actual son muchas las personas que interpretan este enfoque como trasnochado o fuera de lugar. La claridad de la exposición es otro de los valores que hacen del texto una lectura recomendable.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

FERNÁNDEZ-CARBAJAL, Francisco, *El día que cambié mi vida* (= Col. Mundo y Cristianismo), Palabra, Madrid 2003, 21 x 14, 326 pp.

URTEAGA, Jesús, *Sí* (= Col. Mundo y Cristianismo), Palabra 2003, 21 x 14, 350 pp.

Dos buenos comunicadores, autores de varios libros en esta editorial, inauguran una nueva colección “Mundo y cristianismo”. Su tesón y experiencia nos permite esperar lo mejor. Fernández-Carbajal nos ofrece sus experiencias personales de creyente cristiano en 79 reflexiones sacadas de lo cotidiano y proyectadas bajo el prisma de la experiencia cristiana. Tienen como finalidad la “esperanza de poder ayudar a otros a dar un rumbo nuevo a sus vidas”, a no quedar rezagados y a confiar en la novedad siempre gozosa del evangelio de Cristo-Jesús. Jesús Urteaga, viejo luchador en estas lides, nos transmite la experiencia cristiana de entrega generosa en sesenta narraciones, en que se apuesta de manera decidida por un SÍ a lo positivo de la existencia, bajo la guía siempre liberadora del evangelio. No se trata de libros de investigación, se trata de mensajes destinados al amplio público inquieto que no se conforma con que “le vivan” su existencia.– V. DEL VAL.

TERESA DE JESÚS, *Orar es hablar con Quien nos ama. Experiencias de su oración* (= Colección Cuadernos Palabra), Edic. Palabra, Madrid 1994, 19 x 12, 305 pp.

En este libro se nos presenta Teresa de Jesús como gran maestra de oración, el mejor modo de cultivar el amor y la relación con Dios. Se trata de una cuidada selección de escritos realizada por Pedro Antonio Urbina, en los que se nos ofrece como tema central el camino que siguió Santa Teresa para llegar al matrimonio espiritual, a la unión con Dios, partiendo de una situación con grandes problemas de concentración tal y como puede acontecer a cualquier cristiano que intente ponerse en contacto con el Padre.

En primer lugar aparece una recopilación de textos del *Libro de la Vida* en la que muestra la manera de vencer las dificultades para entrar en comunicación con el Señor y cuáles son los pasos que aconseja dar para superar los cuatro grados de oración que define, desde una primera aproximación al encuentro hasta alcanzar la unión mística con Dios, pasando por la oración de quietud.

A continuación presenta una selección de *Camino de Perfección* en la que expone profundas reflexiones acerca de cómo rezar el Padrenuestro, conscientes de todo su significado y la forma en que es posible llegar a la oración sobrenatural, a partir de la oración vocal.

Finalmente se incluyen escritos breves de obras tales como *Primera Cuenta de Conciencia*, *Meditación del Cantar de los Cantares*, *Exclamaciones* y *de Castillo interior* y *Moradas*. En éste último describe los grandes favores espirituales que recibe el alma tras haber alcanzado el máximo grado de comunicación con Dios: oración de quietud, arrobamiento, visiones...

La obra tiene vigencia en nuestros días en los que hay tantas motivaciones exteriores que impiden profundizar en la oración y la convierten en numerosas ocasiones en algo puramente mecánico y rutinario. Santa Teresa, tal y como manifiesta en su legado escrito es un magnífico ejemplo de perfección en el encuentro con Dios y de los bienes que éste procura al alma, ya aquí, en este reino.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

ELORRIAGA, Federico, *La música de lo cotidiano*, Ediciones Mensajero, Bilbao, 19 x 12, 310 pp.

Es un conjunto de profundas reflexiones sobre acontecimientos de la vida cotidiana en los que se descubre y aprecia la presencia de Dios. La fe ilumina todo lo que sucede y provoca la escucha atenta del Amor Creador que dinamiza el mundo. Bien sea en la muerte de un hijo o en la convivencia diaria, la mirada desde el prisma de la fe hace que esto se sienta como signo divino que da sentido a la existencia.

Ante el tumulto y el ruido de la sociedad actual, que no nos deja detenernos a pensar sobre lo fundamental de nuestra vida, se nos presenta el mensaje de Jesús de Nazaret que supo contemplar y escuchar en todo la Palabra de Dios. Las orientaciones, adaptadas con sencillez y naturalidad, son fruto de la experiencia y labor sacerdotal. La obra no expone grandes teorías sino la actitud abierta y sincera ante la vida, el buen talante de un jesuita que intenta rescatarla de la mediocridad. Nos ofrece la idea de un Dios cercano que nos acompaña en el caminar de cada uno de nuestros días. Se trata de un libro de agradable lectura, lleno de imágenes y metáforas, que nos conduce al interior de nosotros mismos.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

Pedagogía

ROUSSELOT, Pierre, *El problema del amor en la Edad Media*, Ed. Cristiandad, Madrid 2004, 20,5 x 12,5, 189 pp.

La edición española viene precedida de una amplia y cuidada introducción de Juan José Pérez-Soba, que ofrece diversas claves para la interpretación del texto y señala algunos límites y plantea unos interrogantes de interés. El texto de Rousselet es un estudio sobre el amor, cuestión fundamental de la existencia humana. Es ya un clásico, que ha sido tomado como referencia en numerosos trabajos posteriores. Aborda el tema desde una perspectiva histórica y analiza los planteamientos teológicos de diversos autores: Santo Tomás, Hugo de San Víctor, San Bernardo, San Gregorio Magno, Ricardo de San Víctor, Guillermo de S. Thierry... con un criterio propio. Presenta las dos teorías sobre el amor que coexistieron en la Edad Media: la teoría física y la teoría extática. Mientras que la primera parte del “dinamismo propio de la naturaleza en relación al momento de la creación y tiene como referencia necesaria la apetencia de un bien”, la segunda comienza “con la percepción de la alteridad que es necesaria para que exista verdadero amor” y concibe el amor como algo extático, como un asunto de libertad. El autor, jesuita francés del siglo XX, expresa su preferencia por la teoría física, defendida fundamentalmente por Santo Tomás, que sitúa una unidad inicial en el movimiento amoroso. Sin embargo, el interés de Rousselet se centra en presentar a Dios como la fuente de la cual procede todo dinamismo amoroso que a su vez tiende a la unión personal con Él. Es un libro decisivo que aborda con profundidad y rigor la esencia misma del ser humano y revisa uno de los puntos fundamentales de la vida sobrenatural de la persona.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

GIROUX, Henry A. *La inocencia robada. Juventud, multinacionales y política cultural*, Ed. Morata, Madrid 2003, 24 x 17, 166 pp.

Este libro examina la naturaleza de tres mitos que actúan para limitar la democracia, el bienestar de los niños y jóvenes, y la escuela socialmente comprometida. El primer mito, “el final de la historia” asume que el triunfo de la democracia liberal está íntimamente relacionado con la victoria de los valores del mercado, es decir, la cultura liberal se convierte en sinónimo de la cultura del mercado. El segundo mito, “la inocencia de la infancia”, se estructura en la idea de que tanto la infancia como la inocencia reflejan aspectos de un estado natural y no son determinadas por la historia, la sociedad, el poder y la política. El tercer mito, “la escolarización desinteresada” indica que la enseñanza y el aprendizaje no están vinculados ni a la justicia social ni a la mejora del mundo, sino que tienen como finalidad la cultura académica de la profesionalidad y la ideología de la investigación científica desinteresada.

La obra va precedida de una introducción en la que se sientan las premisas de la investigación y consta de dos partes bien diferenciadas. En la primera parte se analizan diversos contextos culturales en los que no se ofrece la posibilidad para que los jóvenes estudien de forma crítica y se cuestionen las formas de vida dominantes. En concreto, presenta como diversas formas culturales dominantes tales como los concursos de belleza infantil, la industria de la moda y la comercialización de las escuelas públicas se apropian de la inocencia infantil. Más adelante trata las contradicciones y consecuencias de estas normas culturales en relación a la vida y bienestar de los niños y jóvenes, es especial de aquéllos que son marginados por el género, la clase social o la raza. En la segunda parte, se analiza el trabajo de teóricos de la educación como Antonio Gramsci, Paulo Freire y Stuart Hall para ilustrar el carácter educativo y el funcionamiento de la cultura como práctica pedagógica.

gica y política y para demostrar el valor de la cultura en el desarrollo de una política democrática que afronte las relaciones de poder entre jóvenes y adultos.

El texto sólo puede entenderse en el contexto de la sociedad norteamericana y las prácticas culturales dominantes en ella. La tesis de una educación pública comprometida con la formación plena de la persona es extrapolable a la sociedad europea, aunque los puntos de partida son muy distantes.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

JUNG y L. E. LÓPEZ (comps) *Abriendo la escuela. Lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas*. Ediciones Morata, Madrid 2003, 24 x 17, 263 pp.

El libro está dividido en 12 capítulos, escrito cada uno de ellos por diversos autores, colaborando en esta obra un grupo de 14 profesores. En los distintos apartados se estudia la adquisición simultánea de dos lenguas, los contextos sociolingüísticos, las funciones del lenguaje en los procesos de enseñanza y aprendizaje, etc. También se hace un estudio de algunos casos de grupos indígenas en América Latina, y las interrelaciones entre su lengua materna y el castellano. La obra forma parte de una colección titulada “*Educación, culturas y lenguas en América Latina*”. Su finalidad es contribuir a la reflexión que hay en América sobre la educación de calidad y las necesidades de las sociedades americanas, y también ayudar al estudio sobre la heterogeneidad social, cultural y lingüística, con el fin de confeccionar una pedagogía que tenga en cuenta la diversidad de las sociedades. Con estas líneas de acción, quieren los autores dar pautas y orientaciones a los profesores que trabajan en contextos de diversidad cultural y lingüística, sobre todo cuando los educadores han comenzado a preocuparse por la calidad de las escuelas en comunidades indígenas y campesinas en América Latina.

Este libro recoge las contribuciones de los participantes en dos seminarios que se realizaron en 1966 en Bolivia y Chile, sobre la enseñanza del castellano como segunda lengua. La pregunta que subyace en el texto es sobre cómo se aprende, cuáles son las relaciones entre el dominio oral y el escrito. Hablar sobre la enseñanza del lenguaje en contextos en los que aprenden los estudiantes indígenas americanos, nos pone ante la necesidad de revisar nuestras concepciones sobre el lenguaje y la enseñanza. En todo caso, se propone ir a la búsqueda del diálogo y la complementariedad entre las manifestaciones verbales de las sociedades indígenas y las propias de las sociedades urbanas.– R. PANIAGUA.

HAYDON, G., *Enseñar valores. Un nuevo enfoque*. Ediciones Morata. Madrid 2003, 24 x 17, 222 pp.

El autor plantea los diversos enfoques del estudio y la práctica docente de los valores. Su destinatario natural es el profesor y las personas que se dedican a la docencia, y a ellos les pide Haydon que creen su propia reflexión. Sin duda la propia sociedad agradecerá a los docentes esta reflexión, porque es importante para la formación de los alumnos. Este libro se ha escrito para dar respuesta a lo que el público espera que las escuelas defiendan y ayudar a los docentes a responder a esas expectativas. No puede olvidarse que los docentes aportan sus propios valores a la enseñanza y su influencia es incuestionable. Hoy se acepta la idea de que la escuela y el orden social están íntimamente conectados, sobre todo porque ocupan un lugar importante en la promoción de la cultura moral y en el desarrollo social, cultural y espiritual.

El libro de Haydon no se queda en un manual de funciones o instrucciones prácticas sobre la moralidad, sino que se centra en las cuestiones éticas y políticas que subyacen a la práctica docente. Como se nos dice en la presentación del libro, la obra trata de propor-

cionar un plan para la reflexión personal, y el análisis cooperativo de los fines y valores que deben informar, y justificar la práctica de los docentes en la asistencia personal a los alumnos y en la educación personal y social.– R. PANIAGUA

AUNGER, Robert, *El meme eléctrico, una nueva teoría sobre cómo pensamos*, Paidós, Barcelona 2003, 23,5 x 15,5, 421 pp.

El título por sí mismo es una motivación para leer el libro con avidez. Realiza valiosas aportaciones a la revolucionaria teoría expuesta ya por Dawkins acerca de cómo pensamos y cómo generamos comunicación y cultura. La palabra “memes” tiene similitud con el término “genes” y con la raíz de “memoria” y “memética”, y hace referencia a unidades básicas de transmisión de cultura en evolución continua, de forma similar a la que acontece en biología con la reproducción genética. La hipótesis es que habitan en el cerebro y no sólo se transmiten dentro del mismo, sino que la “replicación” se da de un cerebro a otro. Los memes serían el resultado de una cadena de neuronas conectadas entre sí; de ahí la sugerencia de que tienen también algo eléctrico. A través de señales producidas por éstas pueden replicarse en otros organismos.

El libro parte de las teorías biológicas y etológicas acerca de los replicadores respectivos y los analiza para hacer un estudio diferencial –genes, priones, virus informáticos y finalmente llegar a lo memes–. También presenta tesis competidoras con la memética, tales como las expuestas por la sociobiología y psicología evolutiva. Más adelante, dedica un espacio a argumentar la ubicación de los memes en el cerebro. Los últimos capítulos, núcleo central del libro, exponen la evolución de los memes desde sus inicios hasta lo que se ha dado en llamar memética social.

La importancia del tema radica en la perspectiva que abre en un nuevo tipo de conocimiento sobre los procesos evolutivos, el funcionamiento de los grupos sociales y nuestra propia naturaleza. La investigación queda abierta a nuevas formulaciones que demuestren lo que de momento es tan sólo una hipótesis atractiva pero aún sin constatar.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.